

**EDUCACIÓN, VIOLENCIA POLÍTICA  
Y CONFLICTO ARMADO EN BARBACOAS (NARIÑO)  
NARRATIVAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE LOS DOCENTES**

**KARINA ELIZABETH ANGULO ANGULO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**BOGOTÁ**

**2022**

**EDUCACIÓN, VIOLENCIA POLÍTICA  
Y CONFLICTO ARMADO EN BARBACOAS (NARIÑO)  
NARRATIVAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE LOS DOCENTES**

**KARINA ELIZABETH ANGULO ANGULO**

**TRABAJO DE TESIS PARA  
OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN EDUCACIÓN**

**Director**

**CLAUDIA ROZO SANDOVAL**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**BOGOTÁ**

**2022**

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

**DIRECTORA**

---

**JURADO**

---

**JURADO**

Bogotá,

**Dedicatoria**

A África y su diáspora de ayer, hoy y mañana.

Al aniquilado, borrado e invisibilizado.

A los que emprenden pequeñas y grandes batallas.

A mi familia, especialmente a mamá por sus enseñanzas.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Barbaocoas mi pueblo natal por regalarme una niñez feliz, unos amigos, una familia y una vida en comunidad.

A los docentes barbacoanos por sus enseñanzas, especialmente a aquellos que colaboraron y aportaron sus experiencias y vivencias para la realización de este trabajo.

A la profesora Claudia Rozo por su asesoría y tiempo.

A mi familia por su comprensión y apoyo.

## RESUMEN

El litoral Pacífico colombiano es una de las regiones del país con mayor cantidad de población afro. Los procesos de esclavización, discriminación y racismo llevados a cabo durante el periodo colonial, sumados al abandono estatal, se han traducido en necesidades básicas insatisfechas, escasa cobertura educativa, altos niveles de pobreza, desigualdad social y pocas oportunidades para el progreso para las comunidades de la zona.

Los grupos étnicos minoritarios del litoral Pacífico colombiano cargan actualmente no solo con la violencia política que han vivido como herencia de la colonización, sino la derivada del conflicto armado colombiano que se ha instalado en su territorio trayendo consigo la violación de los derechos humanos, masacres, desplazamientos, tomas guerrilleras y de paramilitares, desapariciones forzadas, reclutamientos y afectación a sus instituciones, entre estas, la escuela.

Es en torno a esta problemática que se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo la violencia política y el conflicto armado de las tres últimas décadas incide en las prácticas pedagógicas y educativas de las y los maestros afrobarbacoanos?, ¿y cómo éstas se relacionan con la violencia a las que han sido sometidas las poblaciones afro?

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se analizan las vivencias de algunos docentes afrobarbacoanos en relación con la violencia política generada por el conflicto armado en su territorio y la forma como inciden en su forma de hacer educación; se rastrea la violencia política y el conflicto armado de las últimas tres décadas en la región del Pacífico y en Barbacoas y por último, se reconstruyen narrativas de algunas maestras y maestros.

Desde la investigación cualitativa, el método biográfico sirve como herramienta, en el sentido de no cercenar ni postergar esa instancia testimonial, única, expresiva de las historias de vida”

(Pujadas, 2000, p. 153), se privilegia lo social y se crea conocimiento a partir de las narrativas de las experiencias particulares vividas por los y las docentes en torno a la violencia. Como técnica de recolección de datos se utilizaron entrevistas grupales e individuales, grupos focales y el relato autobiográfico. Como parte de los resultados señalamos que: la violencia política que proviene del conflicto armado genera un orden distinto, “un orden de autoridad”, de poder simbólico diferente al instaurado antes de la llegada de los grupos armados y esto afecta también a la escuela, donde se da una transformación de las prácticas educativas y pedagógicas al instaurarse en su interior nuevas formas de violencia e imponer otras autoridades; las y los maestros afrobarbacoanos han evidenciado una relación directa del abandono estatal con la incursión del conflicto armado en sus comunidades y territorios y han observado su complicidad. En el ejercicio de reconstrucción de la incursión del conflicto armado en los territorios afro ante la ausencia estatal, los maestros y las maestras han sido actores clave en la defensa y protección de los miembros de la comunidad y sus derechos, promoviendo actos de resistencia y de unidad por medio de marchas y manifestaciones. Finalmente observamos que, al manifestarse otras formas de violencia como el fenómeno del desplazamiento de los profesores afrobarbacoanos se hizo explícito un racismo institucional oculto hasta entonces.

Palabras clave: Violencia política, conflicto armado, educación, narrativas.

## ABSTRACT

The Colombian Pacific coast is one of the regions of the country with the largest number of Afro-descendants. The processes of enslavement, discrimination and racism carried out during the colonial period, added to state abandonment, have resulted in unsatisfied basic needs, poor educational coverage, high levels of poverty, social inequality and few opportunities for progress for the communities of the area. The minority ethnic groups of the Colombian Pacific coast, currently bear not only the political violence that they have experienced as a legacy of colonization, but also that derived from the Colombian armed conflict that has settled in their territory, bringing with it the violation of human rights, massacres, displacements, guerrilla and paramilitary takeovers, forced disappearances, recruitment and damage to their institutions, including schools. It is around this problem that the following research question is formulated: How do political violence and the armed conflict of the last three decades affect the pedagogical and educational practices of Afro-Barbacoan teachers? And how are these related to the violence to which Afro populations have been subjected?

To answer the research question, the experiences of Afro-Barbacoan teachers are analyzed in relation to the political violence generated by the armed conflict in their territory and the way in which they affect their way of doing education. Similarly, the political violence and armed conflict of the last three decades in the Pacific region and in barbecues are traced. Finally, their experiences in relation to the armed conflict are reconstructed with the teachers from their narratives.

Standing from qualitative research, the biographical method serves as a tool, since it "consists of not curtailing or postponing that testimonial, unique, expressive instance of life stories" (Pujadas, 2000, p. 153), the social is privileged, and Knowledge is created from the



narratives of the particular experiences lived by teachers around violence. Group and individual interviews, focus groups and autobiographical accounts are used as a data collection technique. As part of the results we point out that: the political violence that comes with the armed conflict generates a different order, "an order of authority", of symbolic power different from the one established before the armed groups arrived and this also in the school, where there is a transformation of educational practices and pedagogical by establishing new forms of violence within it and imposing other authorities; Afrobarbacoan teachers have evidenced a direct relationship between state abandonment and the incursion of the armed conflict into their communities and territories and have observed their complicity. In the exercise of reconstruction of the incursion of the armed conflict in Afro territories in the absence of the state, teachers are key actors in the defense and protection of community members and their rights, promoting acts of resistance and unity through of marches and demonstrations; Finally, we observe that the phenomenon of the displacement of Afro-Barbacoan teachers made explicit other forms of racism that were not evident.

Keywords: Political violence, armed conflict, education, narratives.

### **Presentación**

La realización del trabajo de maestría en educación: "Educación, violencia y conflicto armado en Barbacoas- narrativas desde las experiencias de los docentes" nace de mi historia personal ya que, al emigrar en el año 1995 de mi pueblo natal, Barbacoas (Nariño) hacia la ciudad de Bogotá, en busca de mejores oportunidades, concretamente de estudio, terminé

encontrándome con un mundo totalmente diferente; pude darme cuenta que Bogotá y los pueblos aledaños contaban con los servicios públicos básicos (energía eléctrica, agua potable, sistema de alcantarillado, carreteras, etc.) de los que carecía mi pueblo, y pude tomar consciencia de las desigualdades que tenía mi país.

En Bogotá experimenté lo que significa la discriminación y el racismo hacia las poblaciones afro, prácticas que no había vivido en mi pueblo —pero al colocarlo como un tema de conversación familiar me di cuenta de que, mis abuelos, mi mamá y mis hermanas mayores también habían sido víctimas de ellos—. Mi vínculo con Bogotá era principalmente por el estudio, por eso en mis vacaciones siempre volvía para sumergirme en mi tierra, en mi gente, en mi cultura.

En unas vacaciones de principios del año 2000, al regresar a mi pueblo, me di cuenta que éste ya no me pertenecía, en todo el recorrido de la trocha —lo que debería ser una carretera— que conducía a Barbacoas, encontré una serie de retenes dispuestos por hombres armados, quienes verificaban las identidades de los viajeros, requisaban sus equipajes, ejercían la potestad de quedarse con las cosas que les gustaban, de cortejar a quien querían, retenían contra su voluntad a quienes ellos consideraban, practicando así una especie de poder sobre el territorio y las personas.

Era el conflicto armado, que a mediados de los años de 1980 había hecho su aparición en el Pacífico colombiano con la llegada de diversos grupos ilegales y que, a finales de la década de 1990, se había recrudecido. Se hizo evidente en Barbacoas con la toma guerrillera de su casco urbano en 1997. Esa fue la última ida que tuve a mi pueblo y desde luego en ese último adiós no hubo paseo al río, ni visita a amigos, ni familiares, debo admitir que el temor se apoderó de mí, aunque mis amigos y familiares decían que no me iba a suceder nada; parecía que estuvieran en una especie de normalización de esa violencia que me parecía extraña.

El propósito de esta investigación es dar a conocer y denunciar la violencia política que históricamente ha vivido y sigue viviendo el pueblo afrocolombiano, debido al abandono del Estado y en las últimas décadas con la incursión del conflicto armado en su territorio, como una de las manifestaciones de esta violencia; destacando específicamente la manera cómo esta problemática afecta a la educación y a las prácticas educativas y pedagógicas de los docentes afro que desarrollan su labor en medio del conflicto. El Pacífico colombiano es reconocido como el espacio geográfico donde se encuentra la mayor concentración de población afro del país y en donde vivencian a plenitud sus tradiciones ancestrales; situación que se ha visto afectada por las masacres, los asesinatos, los desplazamientos, las tomas guerrilleras y demás atropellos padecidos.

Abordé esta tesis desde la investigación cualitativa, utilizando las narrativas de algunos docentes afrobarbacoanos y la experiencia propia como afrobarbacoana para plasmar estas formas de violencia y analizar la forma como afectan los procesos educativos y las prácticas pedagógicas; para ello, me situé en el paradigma sociocrítico y el método biográfico, empleé como técnicas de recolección de datos las entrevistas y los grupos focales, para la realización de un análisis interpretativo.

Esta tesis es relevante para las comunidades afro y para los procesos educativos de las escuelas en zonas de conflicto porque hoy, al igual que ayer, los derechos de estos pueblos se siguen vulnerando y las maestras y los maestros también están siendo afectados por esa violencia política y ese conflicto armado que golpea su territorio, de ahí la importancia de escuchar sus voces que narran las transformaciones en sus formas de vida, en sus prácticas pedagógicas y su deseo de trabajar para que la escuela se siga manteniendo en pie.

Los desafíos que planteó esta investigación llevan reconocer el lugar de la educación, de la escuela, de los docentes, que continúan ejerciendo su trabajo en zonas de conflicto. Son también una denuncia a la vulneración de nuestros derechos, un llamado a construirnos como

ciudadanos políticos, críticos y reflexivos, para que nuestras vidas e identidades como pueblos étnicos, como comunidades, no desaparezcan.

Las personas que hemos sido marcadas con esa herencia colonial de violencia, de opresión y de destierro por nuestra condición étnica tenemos una responsabilidad social con el pasado: con nuestros ancestros cuyas vidas e identidades fueron destruidas; tenemos también una responsabilidad social con nuestro presente: reconociendo y valorando lo que somos, y encontrando nuestro lugar como maestros y maestras desde el reconocimiento de nuestras identidades.

Las personas que no se reconocen como parte de estos grupos étnicos también tienen una responsabilidad social desde el respeto, la reparación y la no repetición de conductas discriminatorias hacia los pueblos étnicos y el Estado como garante de los derechos de los ciudadanos en su compromiso con el derecho a la educación y a las condiciones dignas de la población como el pueblo barbacoano.

Este documento está dispuesto de la siguiente manera: en el primer capítulo se presenta la problematización, que incluye objetivos, justificación y antecedentes, a propósito del tema de interés sobre las poblaciones afrocolombianas en relación con las categorías centrales de esta tesis: la violencia política, la educación y el conflicto armado en Barbacoas (Nariño); en el segundo capítulo se establecen los referentes conceptuales desde los cuales se aborda la problemática de investigación, la violencia política del Estado hacia los grupos étnicos minoritarios como forma de mantener el poder hegemónico, también se relaciona la violencia histórica que ha vivido el pueblo afrocolombiano por su condición étnica, la educación no solo como escenario de análisis sino como prácticas de maestros y maestras que laboran en medio del conflicto; en el tercer capítulo se presenta la metodología, las técnicas de recolección de datos utilizadas, en este caso entrevista y grupos focales, la interpretación y análisis de la información y por último las conclusiones. Adicionalmente se presentan los anexos en donde se

compilan las entrevistas, grupos focales y rejilla realizados como base para sustentar esta tesis de investigación, aquí disponemos de los testimonios de las maestras y los maestros que con sus voces nos permitieron desarrollar este trabajo y ponerle rostro al conflicto, a la violencia y reconocer al docente como ese pilar que ha sostenido la escuela en medio del conflicto. Como cierre, el documento finaliza con las referencias empleadas para el desarrollo del presente trabajo.

## Contenido

RESUMEN .....	6
Presentación .....	9
Contenido .....	14
CAPÍTULO I .....	16
Planteamiento del problema .....	16
Objetivos .....	22
Objetivo general .....	22
Objetivos específicos .....	22
Justificación.....	23
Antecedentes.....	26
Desde la población afrocolombiana .....	26
Desde artículos, tesis de investigación y libros.....	34
CAPÍTULO II .....	44
2.1 Violencia política.....	44
2.1.2 Violencia política.....	45
2.1.3 Violencia política en el Pacífico colombiano.....	46
2.1.4 Situación histórica de violencia en el territorio y la gente del litoral Pacífico colombiano..	51
2.2. Conflicto armado .....	53
2.2.1 Conflicto armado en Colombia .....	53
2.2.2 Conflicto armado en el Pacífico colombiano .....	55

	15
2.2.3 Conflicto armado en el departamento de Nariño .....	61
2.2.4 Conflicto armado en Barbacoas - Nariño.....	62
2.2.5 Barbacoas- Nariño algo para contar .....	62
2.3 La educación .....	64
2.3.1 La educación en Barbacoas Nariño.....	67
2.3.2 Conflicto armado y educación .....	71
2.3.3 Práctica pedagógica .....	72
CAPÍTULO III .....	74
3.1 Metodología.....	74
3.2 Técnicas de recolección de datos .....	75
3.2.1 La entrevista.....	75
3.2.2 Grupos focales .....	76
3. 3 Interpretación y análisis de la información.....	76
CAPITULO IV.....	88
ANEXOS .....	96
Referencias .....	156

## **EDUCACIÓN, VIOLENCIA Y CONFLICTO ARMADO EN BARBACOAS- NARRATIVAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE LOS DOCENTES**

### **CAPÍTULO I**

#### **Planteamiento del problema**

Existen diferentes tipos de violencia, una de ellas es la violencia política, para el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) citado por Ortega y Herrera (2012), significa lo siguiente:

La violencia política es aquella ejercida como medio de lucha político-social, ya sea con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad, o también con el fin de destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideológica, esté o no organizado. (p. 5).

Este tipo de violencia se puede asociar con los relatos de algunos docentes afrobarbacoanos en los cuales manifiestan los hostigamientos continuos a los que fueron sometidos, así como toda la población del casco urbano del municipio de Barbacoas (Nariño) en los primeros años de la década del 2000. Durante varios meses, en horas de la madrugada, la guerrilla de las FARC-EP ubicada en una montaña al otro lado del pueblo, separada por el río Telembí, lanzaba cilindros bomba hacia el poblado, con la intención de recobrar el control del territorio ocupado por ellos desde 1997 con la toma guerrillera y que habían perdido tras la incursión del ejército.

La zozobra, el miedo, la angustia y la impotencia se apoderaron de sus pobladores, quienes se encontraban indefensos y, al llegar la noche, abandonaban sus casas buscando refugio con



conocidos, amigos y familiares en barrios más distantes donde sentían que disminuía el peligro. A la mañana siguiente regresaban a sus viviendas con la zozobra, el temor y los recuerdos de una noche violenta, pero con la necesidad de volver a sus actividades diarias. La prolongación de estos hostigamientos, ocasionó la muerte de madres, niños y transeúntes que se atrevían a cruzar por la zona. Como resultado, algunos de los estudiantes que se dirigían al colegio presenciaron de cerca el horror de esta violencia.

Como este, hay otros relatos que dan cuenta de la violencia política en Colombia, fenómeno que ha estado presente en la historia de este país y de este continente, desde antes de las épocas mal llamadas La Conquista y La Colonia —con la imposición de la cultura europea a los pueblos ancestrales— y el proceso de esclavitud, destierro, opresión y comercio al que fueron sometidos hombres y mujeres negros durante ese vergonzoso periodo de la historia, que despojó de su condición de humanidad a quienes no correspondían a la cultura eurocéntrica; “los planteamientos que permiten comprender sus relaciones sociales, su historia y su cultura están condicionados por las premisas de una racionalidad supuestamente neutral, pero internamente racista y etnocéntrica. Estas estructuras de pensamiento nos llevan directamente a la Colonialidad”. (Mignolo, 2000, 2003; Quijano, 2000 citado por Gómez 2010, p. 89).

Es necesario señalar que, tanto Colombia como América Latina, conservan esa herencia colonial racista, hegemónica y dominante, presente en todos los medios de socialización —la familia, la escuela, los medios de comunicación, el trabajo, la cultura, la política, la recreación, lugares donde se racializa e inferioriza, se deshumaniza, se jerarquiza, se clasifica, se discrimina a ciertas personas como mecanismo para mantener el poder político, económico y sociocultural de esa estructura social hegemónica. Al respecto Achille Mbembe (2013) en *Crítica de la razón negra* señala:

El negro fue inventado para significar exclusión, embrutecimiento y degradación...en el contexto de la modernidad fue el único ser humano cuya

carne fue transformada en cosa y su espíritu, la cripta viviente...se formó una falla que aún perdura. (p.33).

La revisión de trabajos de investigación previos me lleva a los autores decoloniales, quienes realizan un análisis de la modernidad descubriendo que la cara oculta de la modernidad es la Colonialidad, con la dominación que esta última instauró bajo la idea de raza, creándose nuevas identidades sociales que colocaron a unos hombres y mujeres en una situación natural de inferioridad (negros e indígenas) respecto a otros (blancos). Esto es entendido ya que, "raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de clasificación social básica de la población "(Quijano, 2000, p. 202).

Bajo esta idea de raza, y el control del poder de los europeos, se creó también la jerarquización del trabajo, de la cultura y de los pueblos. Tal como lo explica Quijano (2000), al mencionar que: "Europa también concentró bajo su hegemonía el control de todas las formas de control de la subjetividad, de la cultura, y en especial del conocimiento, de la producción del conocimiento" (p. 209).

Se puede decir entonces que todas estas denominaciones de raza, de jerarquía social, de civilizado e incivilizado son constructos sociales impuestos que han permitido que los saberes, los conocimientos, las tradiciones, las formas de ser y de estar en el mundo de los pobladores afrocolombianas e indígenas se invisibilicen y mutilen.

A estas manifestaciones históricas de violencia se van entrelazando nuevas formas de sometimiento y exterminio como la aparecida en las últimas décadas en los territorios afrocolombianos; la irrupción del conflicto armado en el litoral Pacífico colombiano ocasionando la desaparición progresiva de sus saberes, costumbres, vidas, comunidades.

Al respecto García (2011) señala:

Los cimientos de esta estructura social han sido afectados por la presencia de proyectos externos, legales o ilegales, estatales o extranjeros que han intentado penetrar en lo más íntimo de la cultura del Pacífico lesionando severamente las creencias, prácticas de convivencia y hasta la forma de actuar y de pensar de gran parte de la comunidad afrocolombiana. (p. 119).

Las comunidades negras colombianas, ubicadas geográficamente en las zonas periféricas del país, habían estado —en su mayoría— al margen del conflicto armado colombiano, pero a mediados de la década de 1980 sufrieron esa forma específica de violencia política en su territorio —a lo que llamo violencia racializada en el territorio— debido a las reformas económicas, políticas y administrativas que implementó el Estado en las décadas de 1980 y 1990, por las cuales multinacionales y grupos armados ilegales centraron su atención en esta zona, motivados por sus recursos naturales y su ubicación estratégica.

“La población afro de los territorios del Pacífico vienen de una historia de esclavización que no solo no ha terminado, sino que se reedita cíclicamente con la presencia de inversionistas externos en procesos de extracción de los recursos naturales” (García, 2011, pp. 118-119). De esta “reedición cíclica”, hace parte el conflicto armado presente en el Pacífico colombiano, que se manifiesta con desplazamientos, masacres, tomas guerrilleras, asesinatos, amenazas, hostigamientos, afectaciones en la salud física y mental de sus habitantes.

Datos del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) señalan que, entre 1995 y 2013, “en Buenaventura se realizaron 26 masacres, 20 de ellas se presentaron entre 2000 y 2003, es una ciudad donde 153 000 personas han sido desplazadas desde 1990, siendo la ciudad con el mayor índice de desplazamiento interurbano de Colombia” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017). Y el Registro Único de Víctimas (RUV) al respecto, también indica que al 31 de marzo del 2022 en Colombia hay 9 263 826 personas reconocidas como víctimas del

conflicto armado, de las cuales 1 163 383 son negros o afrocolombianos, 7 650 son palenqueros y 11 402 son raizales. (Registro Único de Víctimas, 2022)

El afrocolombiano, el afro pacífico, el afrobarbacoano afronta ahora en su territorio los problemas del conflicto armado colombiano, una guerra de la cual el Estado colombiano no lo ha protegido, a pesar de las leyes que ha promulgado, y con las cuales se ha comprometido a hacerlo, tales como: la Ley 70 de 1993 (Ley de Comunidades Negras) y demás leyes étnicas que buscan la protección, la asistencia, la atención, la reparación integral y la restitución de derechos territoriales para los pueblos afrocolombianos, negros, raizales, y palenqueros.

El gobierno es consciente de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran estos pueblos como lo señala el Capítulo Étnico del Acuerdo Final de paz del 2016 entre el Gobierno y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). “las comunidades afrocolombianas enfrentan serios riesgos de sufrir violaciones de sus derechos fundamentales, así como el exterminio físico y cultural de sus comunidades (especialmente en el Chocó, en Cauca y Nariño)”. (Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA), 2020, p. 8).

El Estado colombiano, con su falta de compromiso, con sus pensamientos de corte colonial, con su corrupción, con leyes promulgadas, pero no cumplidas para la población afro, con su debilidad, con su amor por el poder, oprime y deja oprimir a esta población que a causa del conflicto armado en su territorio ha recibido nuevos rótulos; es violento, es guerrillero, es paramilitar, es sembrador de coca, es narcotraficante, toda una muestra de violencia política y de racismo estructural.

Falomir en la introducción del ensayo de Mbembe (2006) Necropolítica menciona que:

Los Estados modernos surgidos a finales del siglo XIX tienen como objetivo el control y gestión de la población en cuanto nuevo recurso (junto al territorio y los

bienes que en él se hallan), para lo cual despliegan técnicas de desacralización de lo biológico, lo demográfico y todo lo referente a la vida humana. (p.14).

Como investigadora negra, como afrocolombiana, como maestra y como descendiente del litoral Pacífico, veo con preocupación y gran tristeza el problema de violencia que se viene presentando en los territorios afro (violencia racializada en el territorio), haciendo que broten las añoranzas de esos bellos momentos de paz y felicidad que viví durante mi niñez y parte de mi juventud en mi territorio negro pacífico, Barbacoas, haciendo también que broten sentimientos de dolor e impotencia por el abandono, el olvido, los imaginarios, los abusos, las desigualdades, la invisibilización y los atropellos hacia mi tierra y hacia mi gente negra.

Como docente, también muestro interés por el tema de la educación de estas comunidades afro —específicamente de la población afrobarbacoana— en medio de ese conflicto armado, conflicto que repercute en toda su gente, en la comunidad educativa, en los docentes que ejercen su labor en medio de él, llevándome a preguntar: ¿qué significa para estos docentes, para sus vidas, esta situación? ¿Modifican acaso sus relaciones educativas? ¿Cómo hacen escuela en esa situación? ¿Qué tipo de relaciones establecen como víctimas del conflicto armado entre esas formas de violencia y la educación? ¿Qué relaciones existen entre la violencia política y el racismo estructural que históricamente han vivido?

Es en torno a estas problemáticas, que formulo las siguientes preguntas: ¿Cómo la violencia política y el conflicto armado de las tres últimas décadas incide en las prácticas pedagógicas y educativas de las y los maestros afrobarbacoanos? ¿Y cómo éstas se relacionan con la violencia a las que han sido sometidas las poblaciones afro?

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

- Analizar las vivencias de los docentes afrobarbacoanos en relación con la violencia política generada por el conflicto armado en su territorio y cómo estas inciden en sus prácticas pedagógicas y educativas.

### **Objetivos específicos**

- Rastrear la violencia política y el conflicto armado de las últimas tres décadas en la región del Pacífico colombiano y en Barbacoas (Nariño).
- Reconstruir con los maestros y maestras sus vivencias en relación con el conflicto armado a partir de sus narrativas.
- Identificar cómo incide la violencia política y el conflicto armado en las prácticas pedagógicas y educativas de las maestras y los maestros afrobarbacoanos.

## Justificación

Los inadmisibles atropellos cometidos hacia la población afro y su diáspora, desde el siglo XVI hasta el momento actual, han generado manifestaciones de resistencia de hombres y mujeres negros en diferentes esferas alrededor de todo el mundo y en diferentes épocas; en Colombia, los pronunciamientos de intelectuales afro, asociaciones y, recientemente, el movimiento social afrocolombiano da prueba de ello.

Autores latinoamericanos, como Enrique Dussel, Paulo Freire, Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Manuel Zapata Olivella, Eduardo Restrepo, Rafael Antonio Díaz, Nina de Friedemann, Elizabeth Castillo, Juan de Dios Mosquera, también han hecho rupturas que han permitido a las comunidades y pueblos olvidados promover políticas de memoria que permitan visibilizar a partir de las narrativas de las experiencias vividas esa parte de la historia que ha estado oculta, de ahí la motivación para realizar este trabajo.

Las comunidades negras alrededor del mundo han vivido una violencia política histórica, al punto de no ser tenidas en cuenta en muchos casos dentro la historia oficial del país al que pertenecen, este es el caso del pueblo afrocolombiano.

En mi condición de docente afrobarbacoana quiero hacer visible esa naturalización de la violencia política del Estado hacia la población afro, en esta ocasión desde las narrativas de las y los docentes en medio de ese conflicto, ya que es pertinente analizar esa violencia política racializada en el territorio como una nueva forma de exclusión y de atropello hacia la población afrocolombiana.

Peralta (2005) menciona al respecto:

Esto no obedece a la ausencia de una normatividad formal que proteja los territorios ocupados por minorías étnicas, sino a que la complicidad institucional con los intereses económicos transnacionales ha hecho inoperante la

normatividad existente... El interés del sector privado y del gobierno en desarrollar actividades económicas que les permitan competir en el mercado mundial se manifiesta en los incentivos tributarios, los créditos y las ambiciosas metas del gobierno en esta materia. La mano de obra local es barata y los paramilitares de la región se encargan de desarticular cualquier tipo de asociación sindical. (p. 487).

La escuela y las comunidades del pueblo afro en general, en Colombia siguen sometidos a las leyes que las élites imponen, las cuales en la práctica, no generan equidad, ni reivindicar, ni reparan, y ahora como ayer son los pueblos afrocolombianos quienes viven más intensamente esa violencia, ese dolor, esa falta de esperanza. Adicional a ello, los avances logrados por estas comunidades respecto a sus derechos territoriales y étnicos se han afectado negativamente por el impacto del conflicto armado. Ayer se creían con “el derecho” a violentarnos, hoy tenemos el derecho a poner resistencia y denunciar, de ahí el porqué de este trabajo. Los derechos civiles y étnicos obtenidos nos dan una opción distinta al silencio, combatir esa naturalización de la violencia hacia lo afro.

En este sentido, las y los docentes afrobarbacoanos son llamados a contar las historias de violencia en el territorio, sus vivencias, sus experiencias, sus silencios y dar testimonio de esa relación directa entre la violencia política, el conflicto armado y los grupos étnicos en Colombia, de ahí la necesidad de hacer ese análisis desde la educación, porque de los pueblos afrobarbacoanos hay otra historia no oficial que no se ha contado.

Nos han acostumbrado a una única historia de los hechos, pero como dice la escritora Adichie:

Creamos la historia única, mostramos a un pueblo como una cosa, una sola cosa, una y otra vez, hasta que se convierte en eso. Es imposible hablar sobre



la historia única sin hablar del poder... Cómo se cuentan, quién las cuenta cuándo se cuentan, cuántas historias son contadas en verdad depende del poder... El poder es la capacidad no sólo de contar la historia del otro, sino de hacer que esa sea la historia definitiva. (Adichie, 2009).

Este trabajo de investigación, a partir de las narrativas de las y los docentes, analiza esas nuevas dinámicas que se tejen al interior de la educación y de la sociedad. Su pertinencia para esta maestría en educación radica en que desde la educación también construye memoria, se construye verdad, se reconstruye la historia, y aquí emerge un compromiso social, político y ético de la academia.

## **Antecedentes**

Este trabajo busca relacionar tesis, artículos de investigación y libros que dan cuenta de la relación entre el racismo estructural, la violencia política, el conflicto armado y la educación, concretamente sobre la población afrocolombiana, realizados en las últimas décadas. Al respecto hay un amplio estado del arte construido por académicos, estudiantes y organizaciones sociales, desde diferentes áreas.

Los antecedentes se presentan desde la población afrocolombiana y, desde artículos, tesis de investigación y libros.

### Desde la población afrocolombiana

Los artículos tomados como referencia unifican los motivos de las luchas y resistencias de las organizaciones afrocolombianas desde el punto de vista de la violencia política y el racismo estructural.

Mosquera (2005), en su artículo titulado *Interculturalidad en la génesis del movimiento nacional afrocolombiano cimarrón*, plasma cómo a finales de la década de 1970 un grupo de estudiantes provenientes de diferentes territorios de comunidades negras llegaron a la ciudad de Pereira, en donde encontraron un trato discriminatorio de la población mestiza hacia ellos por el color de su piel.

Este grupo de jóvenes afrodescendientes realizaron reuniones reflexivas sobre el tema de la afrocolombianidad, donde Mosquera (2009) señala que se plantearon interrogantes cómo:

¿Por qué la población mestiza, que se creía blanca, nos trataba como si no fuésemos de la misma Patria? ¿Teníamos los afrocolombianos una historia diferente a la historia del resto de la Nación, por qué no la enseñaban en las escuelas y colegios del país? (p. 52-53).

Una conclusión a la que llegaron es que los colombianos fueron condicionados por medio de la religión y de la educación para ignorar, invisibilizar y auto despreciar su herencia afro e indígena, dando como resultado conductas de blanqueamiento, de racismo, de exclusión y discriminación que perviven en la conciencia de los colombianos. (Mosquera, 2009, p. 53).

Este artículo es pertinente para esta tesis porque visibiliza, a través de las experiencias vividas por un grupo de estudiantes afro, el racismo, la discriminación y la exclusión que ha y sigue experimentado la población afrocolombiana por parte de la población mestiza y blanca de este país, situación que se presenta en toda la geografía nacional. Además, brinda reflexiones relacionadas con la identidad de los colombianos (mestizos, blancos), que los lleva a apartar y denigrar lo afro e indígena.

A partir de los imaginarios que se han creado en torno a lo afro, las otras personas generan comportamientos y actitudes diversas respecto a la forma de ver y de tratar a los miembros de esta población. “Los estereotipos racializados son un claro ejemplo de los rastros del racismo, de las transformaciones y los efectos que tienen en el pensamiento individual y colectivo” (Granado, 2020, p. 67).

Son muchas las luchas que han emprendido las poblaciones afro en busca de la defensa de sus derechos, en este caso en particular, señalo un caso de violencia política que ha experimentado la población de Barbacoas.

Parafraseando el artículo *Movimiento piernas cruzadas: Acto de resistencia social*, las autoras señalan que un grupo de mujeres barbacoanas conformado principalmente por docentes crearon el movimiento de resistencia social “Piernas Cruzadas” buscando reclamar para su pueblo la construcción de una carretera digna que mejorara la calidad de vida de sus habitantes ya que las largas horas, y en ocasiones días, que debían pasar en la carretera varados debido al mal estado de la vía eran estresantes, no solo por el cansancio sino por los

problemas de inseguridad que enfrentaba este municipio. Estas mujeres dejaron de lado sus obligaciones como esposas, madres, amas de casa y profesionales para realizar una huelga de sexo y lograr movilizar el pensamiento del pueblo y de la comunidad educativa. (Lency, Diana, y Omir, 2013, p. 104).

Mencionan las autoras que, ante las quejas y los reclamos constantes de los habitantes de Barbacoas el Gobierno empieza la pavimentación de los primeros kilómetros. El 22 de junio del 2010 comenzó la protesta de piernas cruzadas, inicialmente en Barbacoas, donde captaron la atención de algunos medios de comunicación, entre estos CNN, quien difundió la noticia por el país, y después se trasladaron a la ciudad de Pasto, protagonizando una huelga de hambre por el incumplimiento de los acuerdos y por último arribaron a Bogotá donde participaron en reuniones con congresistas y con el presidente, logrando nuevos acuerdos, que una vez más fueron incumplidos por el Gobierno. (Lency, Diana, y Omir, 2013, pp. 113-114)

Una de las conclusiones a la que llegaron los autores es que “A pesar de ser regidos por una ley creada para la comunidad afrocolombiana, es evidente que constantemente se vulneran nuestros derechos y no se satisfacen nuestras necesidades básicas y día a día se sufren profundas desigualdades sociales”. (p.116).

Este artículo es pertinente para esta investigación porque es una muestra de la lucha social y las resistencias que el pueblo negro ha emprendido y sigue emprendiendo para hacerse a unas condiciones dignas de vida; resalta la inoperancia del Estado colombiano y de los distintos gobiernos de turno para dar cumplimiento a las normativas y a los acuerdos que avalan la protección de estas etnias.

Además, muestra algunas de las desigualdades que enfrenta la población barbacona objeto de esta investigación, a propósito de la violencia política y el racismo estructural, temas centrales en este trabajo.

Por otra parte, en *El octavo Encuentro por la Verdad del pueblo negro* celebrado en Cartagena en el 2020 con la participación de la Comisión de la Verdad y representantes de comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras para que denunciaran la violencia política que han sufrido individual y colectivamente en sus territorios y en su cultura a causa del conflicto armado colombiano y dieran aportes a la construcción de paz y de nación, algunas de las observaciones presentadas fueron:

El Comisionado de la Verdad, Leiner Palacios, expresó su preocupación por el abandono del Estado hacia el pueblo negro, invitó a la reflexionar acerca de la historia de discriminación a la que han sido sometidas están comunidades y a respetar sus derechos, pues aún persisten las masacres y las acciones violentas hacia estas comunidades. (Comisión de la verdad, 2020).

Por su parte, el presidente de la Comisión de la Verdad, Francisco de Roux, exaltó a hombres y mujeres africanos y a su diáspora en diferentes épocas que han sufrido violencia por más de 400 años, señalándolos como etnias de resiliencia y resistencia al no dejarse vencer por las distintas formas de estas violencias, honrando la sangre derramada por ellos (Comisión de la verdad, 2020)

El octavo Encuentro por la Verdad del pueblo negro 2020 también abrió un amplio espacio para que, colectiva o individualmente, el pueblo afro, raizal y palenquero realizara un acto de memoria y narrara esos episodios dolorosos que han sufrido en las últimas décadas dentro de sus pueblos y en sus territorios. La comisión de la verdad priorizó cinco temas en relación con el conflicto armado y esta población:

El racismo y la discriminación racial como factor que intensificó las afectaciones del conflicto armado sobre el pueblo negro; la exclusión que han vivido las comunidades afrocolombianas, negras, raizales y palenqueras en los procesos de configuración de la identidad y el Estado; los efectos sobre los territorios y

sus comunidades por la presencia de economías legales e ilegales; los impactos individuales y colectivos a la identidad, el territorio, la autonomía y el gobierno propio, y las diversas formas de resistencia y contribuciones a la paz del pueblo negro, afrocolombiano, raizal y palenquero. (Comisión de la Verdad, 2020).

En relación con el racismo y la discriminación, se ha presentado mayoritariamente en las ciudades donde han llegado las personas negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras producto del desplazamiento y lo han sufrido tanto por estamentos oficiales como la policía, así como por la población civil blanca y mestiza. Por motivo del conflicto armado en los territorios afro, este racismo también se ha hecho presente en las tierras de donde son oriundas estas personas como lo muestra el testimonio que relató una mujer en María La Baja (Bolívar), ante la Comisión de la Verdad, cuando en el año 2000, un paramilitar de las Autodefensas Unidad de Colombia la obligó a desfilarse desnuda ante sus hombres y luego la marcó con un hierro caliente. Ella señaló “Creo que él me marcó porque era negra y me marcó como si fuera una esclava”. (Comisión de la Verdad, 2020).

La condición histórica de exclusión de la población afro, raizal y palenquera colombiana ha permitido que la violencia en sus territorios se recrudezca, que sean desplazados a las grandes ciudades no precisamente con una atención digna por parte del estado, por lo que terminan sumergidos en la marginalidad que la periferia citadina les ofrece. Al respecto una habitante de Buenaventura señaló ante la Comisión de la Verdad: “La relación que tiene el Estado con Buenaventura es una relación netamente económica; aquí hay una riqueza a partir de esa posición geoestratégica, además de su riqueza natural”, y un habitante de San Andrés indica: “hay colonialismo mental donde ataca la identidad cultural del pueblo raizal... Inicia en los años 1900 con castigos, imposiciones en la estructura del Estado en los colegios... el Estado colombiano no le ha protegido jurídicamente sus tierras”. (Comisión de la Verdad, 2020).

En los territorios afro la lucha por el control de la economía ilegal y del territorio ha afectado a la población con desplazamientos, asesinatos, despojos, al respecto un testimoniante de la comisión de la verdad señala, “iban apareciendo colonos apropiándose de la tierra”, (...) “hay presencia de diversos grupos armados”, (...) “han asesinado líderes, han violado mujeres” (...) “En el 2005, los paramilitares introducen la siembra de coca en el Baudó”. (Comisión de la Verdad, 2020)

En relación con los impactos individuales y colectivos a la identidad, el territorio, la autonomía y el gobierno propio hubo narraciones que contaron esos horrores de la guerra perpetuados por los grupos armados, como el relato ante la comisión de la verdad que presentó una mujer de la vereda San Miguel en el municipio de Buenos Aires, Cauca. “Nos tocó aprender a las buenas o a las malas que era un hombre o qué eran muchos hombres también” o la narración del ataque perpetuado en 1997 en la Operación Génesis en Cacarica, Chocó, donde unidos militares y paramilitares atropellaron a la población civil, realizaron saqueos, amenazas, quema viviendas, expulsaron a la comunidad, y desnudaron y abusaron sexualmente de algunas mujeres (Comisión de la Verdad, 2020).

Este es el relato de una de las víctimas de la operación génesis:

Cuando nos van cogiendo a los campesinos, ... dijeron que solo teníamos 24 horas ...sólo quedaban las casas quemadas. Y entonces nos paran, y nos dicen: “ustedes se deben ir al municipio de Turbo”. Nos decían: “No tranquilos, ustedes llegan a Turbo y los estará recogiendo la policía y los estará llevando al coliseo de Turbo, ya todo eso está hablado con todas las autoridades competentes” ... ellos estaban ciegos de poder, de nuestra tierra... Nosotros que íbamos a pensar que Autodefensas y Estado era lo mismo... uno se calla porque el miedo es mucho, uno quiere la vida y no quiere morir sino de viejo,

en su tierra, con sus animales y sus nietos. (, Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, 2005).

En cuanto a las diversas formas de resistencia y contribuciones a la paz del pueblo negro se han creado diversas asociaciones de personas afro que buscan la preservación de vida en comunidad, el visibilizar las problemáticas, el reconocimiento nacional, y la participación en diferentes estamentos del estado; como la Asociación de Mujeres Afro por la Paz (Afromupaz), el Movimiento negro, o la Fundación Piernas Cruzadas.

Señalaron los afrocolombianos en el octavo encuentro de la Comisión de la Verdad que la esperanza que tenían los pueblos afro era que, con la dejada de armas de las FARC, ellos dejaran de sufrir y que disminuyera la violencia, estos pueblos se declararon víctimas y le dijeron al Estado colombiano que querían vivir en paz (Verdad, 2020).

La información obtenida del Octavo Encuentro del Pueblo Negro, realizado en Cartagena en diciembre del año 2020, es relevante para esta tesis por que unifica en torno al conflicto armado colombiano los testimonios de violencia que ha sufrido la población afrocolombiana en su territorio a partir de la década de 1980, cuando el conflicto armado se traslada al Pacífico colombiano. Además, da una irrefutable muestra de que estos pueblos han sido víctimas y siguen siendo víctimas de diversos tipos de violencia por parte de organismos del Estado y por parte de los grupos armados, estas acciones violentas están directamente relacionadas con la condición de ser comunidades negras y son una muestra clara de la pérdida paulatina de su territorio, de su identidad, de su vida en comunidad y de su libertad.

Por último, presento aquí el artículo de García (2011) La Etnoeducación afro “Casa Adentro”: Un modelo político pedagógico en el Pacífico colombiano.

Haciendo un recorrido por la educación propia, García (2011) señala que:



En la década de los 80 las comunidades afrocolombianas empiezan a plantear y construir propuestas de educación en sus tradiciones culturales, en sus intereses organizativos y en la recuperación de sus lenguas vernáculas y que a principios de los 90 el MEN declara estas experiencias como proyectos educativos, para este época empieza la construcción de una agenda política de comunidades negras cuyas bases son la etnoeducación y el territorio; en los primeros años del siglo XXI se busca la construcción de un sistema educativo propio “Casa adentro”, Pues la etnoeducación pasó de ser una propuesta alternativa propia del pacífico a un discurso oficial con muchas propuestas educativas.( p. 118).

Continúa señalando García (2011) que:

(...) el territorio del Pacífico colombiano que trae esa marca histórica de esclavización y ahora percibido como propiedad colectiva, legado ancestral y espacio de libertad no ha podido cerrar ese proceso de esclavitud por que ésta se ha venido reeditando con los inversionistas externos que extraen sus recursos naturales, de ahí la necesidad de crear condiciones que generen procesos de liberación, de una pedagogía decolonial africana que logre la reconstrucción de un sujeto colectivo con identidad política y la comprensión y apropiación de los saberes de la cultura propia para ello se debe acudir a la tradición oral y a la memoria ancestral como testimonio de libertad (pp. 118-119).

Hablar en esta tesis de la etnoeducación y del modelo político pedagógico *Casa Adentro* es relevante porque procura la construcción de una educación propia a partir de la articulación de la escuela con toda la comunidad, del cuestionamiento de los saberes oficiales hegemónicos y de la reconstrucción política y social de la historia de las comunidades afro por medio de la recopilación de narraciones orales, de testimonios y demás elementos propios de esta cultura.

Este trabajo es relevante porque revela un mayor conocimiento y recuperación de la identidad afrocolombiana, del movimiento de etnoeducación y el rescate cultural, histórico de la afrocolombianidad a través de la educación. Es importante señalar que actualmente existen unas manifestaciones de violencia política al interior de las comunidades afro que no le permiten mantener esa relación con el territorio propio (el fenómeno del desplazamiento forzado) como parte esencial de sus manifestaciones culturales, ancestrales, de organización comunitaria y política.

Hay una historia de lucha y resistencia de los pueblos negros colombianos para reivindicar su lugar en la historia de este país, para contrarrestar y eliminar manifestaciones de racismo estructural y de violencia política, de ahí analizar las situaciones que hacen que expresiones de violencia, dominio, opresión y racismo hacia esas comunidades se continúen reproduciendo y así generar alternativas de rupturas definitivas que resignifiquen lo que es la afrocolombianidad y su presencia en el país.

#### Desde artículos, tesis de investigación y libros

Los antecedentes que aquí señalo corresponden a artículos, tesis de investigación y libros consultados en diferentes repositorios de universidades y buscadores como Google Académico, Scielo, Dialnet entre otros; las palabras claves a consultar fueron violencia, violencia política, conflicto armado, educación, racismo estructural, educación y conflicto armado.

Ortega y Herrera (2012), en su artículo de la Universidad Pedagógica Nacional titulado Memorias de la violencia política y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia, interpretan a partir de la pedagogía de la memoria de estos grupos poblacionales los efectos de la violencia política y cómo esta configura sus procesos de subjetividad y de formación ético-política “es decir, unos modos de comprender lo humano y las formas del tejido social”. (p.94).

Con una postura teórica disciplinar, y frente a marcadas situaciones de violencia política en Colombia, en esta investigación se usan las narrativas para profundizar en la formación de subjetividades y el papel de la memoria social e individual como mediadora para recrear esas experiencias vividas y ayudar a la conformación de identidades.

Ortega y Herrera (2012) señalan que hay dos situaciones que se deben trabajar en las víctimas de violencia política, una de ellas es que hay que dignificar a estos sujetos en procesos de reparación colectiva restableciendo sus derechos vulnerados, la otra es “la restitución del derecho a la verdad y a la justicia y la creación de condiciones sociales, políticas y educativas en las diferentes esferas de lo público para su plausibilidad” (p. 91).

El comprender cómo opera la memoria en fenómenos de violencia política permite esclarecer sus conexiones con la formación de los sujetos y las estrategias pedagógicas que se deben llevar a cabo desde el Estado, los actores del conflicto y el resto de la sociedad.

Los jóvenes son “uno de los sujetos que ha emergido en la escena social, cultural, política y por supuesto en los contextos de violencia durante las dos últimas décadas en el país”. (Ortega y Herrera, 2012, p. 94).

En un contexto de violencia política, los maestros:

Se configuran como mediadores de los conflictos, formadores políticos, constructores de convivencia, facilitadores de paz, pero a su vez se les responsabiliza, en muchos casos, de la escalada violenta, como consecuencia de insuficientes procesos educativos que no tienen en cuenta la formación ético-política que estos contextos necesitan. (Ortega y Herrera, 2012, p. 95).

Es evidente que los fundamentos teóricos en el campo educativo se están produciendo, las reflexiones en torno a la violencia política y el papel del maestro son preguntas fundamentales

para el Estado colombiano, sobre todo el conocer qué está haciendo con ese conocimiento para buscar solucionar los problemas relacionados con ese tipo de violencia.

A propósito del tema de esta investigación, las narraciones orales de los docentes que viven y laboran en ambientes de violencia su condición de ser un sujeto político y analítico de las problemáticas del país se verá siempre amenazada por el ejercicio de poder que lleva implícito el acto violento.

Por otro lado, Lizarralde (2003), en su artículo “Maestros en zonas de conflicto”, analiza las consecuencias del conflicto armado en la vida de las maestras y los maestros que han laborado en diferentes lugares del país donde ha habido conflicto armado y la postura que toman frente al tema según la situación vivida, por medio de las narraciones que hacen frente al conflicto armado. Al laborar en medio de él, concluye que ellos asumen posturas variadas como: “La normalidad” (la maestra o el maestro naturalizan la violencia); “La indiferencia” (la maestra o el maestro asume un mecanismo anestésico, de negación); “El aislamiento” (la maestra o el maestro asume un rol de protección, no socializa); “Los actos de mimetismo” (la maestra o el maestro debido a la polarización de los actores armados busca pasar inadvertido); “A los fierros” (la maestra o el maestro se involucra activamente en la guerra); “A jugársela” (la maestra o el maestro se queda en la zona y actúa de acuerdo a sus principios); “El traslado” (la maestra o el maestro busca garantizar la vida).(p. 9-18).

Al analizar los diferentes roles que puede llegar a asumir las maestras y los maestros ante una misma situación, laborando en medio del conflicto armado, se puede hacer una lectura del comportamiento y las posturas que toma la sociedad y las diferentes alternativas frente al conflicto. Ver la realidad desde adentro lleva a no buscar establecer calificativos *a priori* respecto a esta realidad de las personas que lo viven y a no quedarse solamente con la información sesgada y generalizada que los medios de comunicación o agentes externos proporcionan.

Una situación extra que se presenta en esta investigación es la condición de ser mujer y de ser mujer negra, observándose situaciones de discriminación por esta condición. “A las profesoras que somos negras nos mandan a los lugares más lejos y a los blancos y las blancas los colocan más cerca... el secretario de educación dijo que él no iba a nombrar negros, y menos mujeres”. (Lizarralde ,2003. p,18).

A partir de estas reflexiones, se puede entrar a analizar en esta investigación qué han vivido, qué han visto los docentes afrobarbacoanos respecto al conflicto en su territorio y qué ocasiona ese conflicto, debo señalar que los resultados obtenidos en esta tesis estarán determinados en gran parte por la percepción y postura que los docentes entrevistados tengan frente al conflicto basados en su experiencia propia y estará traspasado también por los miedos e inseguridades que ellos sientan.

Ortegón (2017), en su tesis de maestría en sociología titulada Enseñar en medio de la guerra y de la transición hacia la paz: reflexiones de docentes que enseñan sobre el conflicto armado en contextos escolares de la Universidad Nacional de Colombia, menciona los desafíos a los que se enfrentan los docentes al enseñar en los colegios sobre la historia reciente, debido a las múltiples versiones que se pueden encontrar sobre un mismo tema, y a la violencia imperante en Colombia.

Utilizando como palabras clave Educación, Conflicto armado, Colombia, Interaccionismo simbólico, Sociología de la educación, Docentes, Reflexión, Educación, Conflicto armado, Guerra, Interaccionismo simbólico, Sociología de la educación, Profesores, Reflexión, este autor señala que la necesidad de enseñar acerca del conflicto armado en Colombia ha sido en algunos casos iniciativa de los docentes y en otros órdenes del Estado al implementar la cátedra de la paz, buscando entre otras cosas que se conozca esta parte de la historia. “Otro de los instrumentos que, de una u otra forma, propicia la inclusión de la enseñanza de la historia del conflicto armado en los colegios es la Ley 1732 de 2014”. (Ortegón, 2017, p.35).

Al implementar esta temática en los currículos, las maestras y los maestros se encuentran con múltiples dilemas, como:

“las controversias que se pueden generar en el aula, las diferencias con los padres de familia —que disienten de lo enseñado—, la presencia de los grupos armados y la táctica que deben tener los y las docentes para no afectar en sus emociones a los estudiantes víctimas del conflicto armado” (Ortegón, 2017, p,18).

Por lo anterior, este autor se plantea: ¿cuáles son las reflexiones que tienen los docentes al momento de enseñar la historia reciente del conflicto armado colombiano, a partir de la interacción que sostienen con sus estudiantes en el aula de clase? (Ortegón, 2017, p,18).

Para ello, el autor realizó entrevistas grupales a docentes de bachillerato que enseñan sobre la historia reciente en diferentes lugares del país, señalando dentro de las conclusiones que, en la historia reciente asociada a la violencia política, “se presentan relaciones de poder entre diferentes sectores (políticos, económicos, sociales, académicos, entre otros) que discuten sobre qué y cómo enseñar a los estudiantes, de acuerdo a las diferentes concepciones de sociedad que pretenden impulsar y legitimar desde la escuela” (Ortegón, 2017, p.119 ).

Esta investigación me lleva a pensar en el dilema que enfrentan los y las docentes al tener que laborar en medio del conflicto armado y, en el caso de los y las docentes afrobarbacoanos, al expresar sus experiencias respecto al mismo. También existe un sesgo por la presencia de los grupos armados en su territorio y el peligro que representan y también por las emociones que los atraviesan al recordar episodios dolorosos.

Buscando conectar la relación violencia política y escuela, Rivera (2012) presenta la tesis de maestría “*Salvajes, maliciosos y melancólicos*”. *El afro y el indígena en los textos escolares de Ciencias Sociales antes y después de 1991*, y allí analiza cómo los textos escolares de ciencias sociales de educación básica anteriores y posteriores a la Constitución de Colombia de 1991,

se refieren a los grupos afrocolombianos e indígenas con representaciones estereotipadas que refuerzan pensamientos coloniales etnocéntricos.

El problema de investigación señala “¿Cuáles y cómo son las características de representaciones que expresan los libros de texto de Ciencias Sociales de tercero a noveno de Educación Básica en relación con las comunidades afros e indígenas de Colombia antes y después de 1991?”

El autor presenta como una de las conclusiones lo siguiente:

(...) los textos escolares, continúan reproduciendo representaciones dominantes de la sociedad colombiana, jerarquizando, estereotipando e invisibilizando a grupos afro e indígenas y de hecho reforzando procesos coloniales de poder además, el uso de estos textos constituye una manera de ocultar las potencialidades humanas, justificando los procesos de explotación y de perpetuación de las clases dominantes del país. (Rivera, 2012, p. 108).

Se evidencia entonces que, desde los textos escolares, se ha presentado racismo y que la escuela lo sigue reproduciendo.

Por su parte, Granada (2020) en la tesis doctoral Experiencias educativas de mujeres negras afrodescendientes: Un caso de interseccionalidad, analiza ¿cuáles son las experiencias educativas de seis mujeres, tomadas desde la perspectiva interseccional entre género, raza y clase, y cómo se vinculan con el contexto sociocultural y educativo colombiano entre el año 2000 y el 2018?

La autora centra su investigación en “seis mujeres que se autorreconocen como negras afrodescendientes y que son doctoras en diferentes áreas del conocimiento” (Granada, 2020, p. 10) además contextualiza “que los procesos de exclusión, pobreza y discriminación son

consecuencia del racismo estructural” que ha vivido la población negra colombiana. (Granada, 2020, p.28).

Además de esa marca histórica de racismo estructural que ha jerarquizado racialmente y marginado a la población afrodescendiente, señala el género, la condición ser mujer como agente resaltador en el goce de sus derechos, esto es “tienden a asumir mayores cargas y responsabilidades en los espacios familiares, escolares-académicos y laborales”. (Granada 2020, p.28).

Dentro de sus conclusiones, Granada (2020) explicita “las desventajas educativas, sociales y económicas que nuestras familias y ascendencia han vivenciado desde la época de la Colonia, nos ubican en lugares inequitativos para responder a los intereses hegemónicos de dicho sistema” de ahí el bajo porcentaje de mujeres negras que acceden a la educación superior. Además, respecto a las mujeres negras que logran alcanzar un doctorado señala Granada (2020) “los procesos de educación doctoral resultan ser determinantes en las proyecciones académicas y laborales de estas mujeres”. (p. 296-297). Lo que se traduce en una mejor calidad de vida.

Granada (2020) concluye también “la reproducción de prácticas de discriminación y exclusión en las instituciones de educación superior, hace más difícil el desmonte de estructuras racistas en este sistema”. Esto es, al interior del sistema educativo y de la educación superior se observan desigualdades sociales económicas o culturales que hace que se excluya a la población afro, “se estaría alimentando el sentido de condena para la diversidad racial, étnica y epistémica en la universidad.”. (p,298).

Existe una relación muy estrecha de las problemáticas que expone esta tesis doctoral con las violencias políticas que han vivido los docentes afrobarbacoanos a causa del conflicto armado, ya que son evidentes las manifestaciones de exclusión, de discriminación y de



violencia que deben asumir en su cotidianidad hombres y mujeres afro por su condición étnica. Esto está desligado de los logros académicos, económicos o de otra índole que se tenga, pues se tiende a pensar más en la marca de ese pasado excluyente que cae en esta población.

El género también es determinante para experimentar una mayor o menor violencia pues, aunque hombres y mujeres afrodescendientes la viven, en muchos escenarios la condición de ser mujer intensifica más esa violencia.

Woo (2012), en su trabajo de maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Javeriana, titulado *Desplazamiento forzado por los grupos paramilitares en Colombia durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010): el caso de los pueblos indígenas Emberá del departamento del Chocó*, utiliza como referentes de búsqueda: Colombia, desplazamiento forzado, Álvaro Uribe Vélez, grupos paramilitares, grupo indígena emberá, analizando el fenómeno del conflicto armado interno de Colombia al partir de la responsabilidad de los paramilitares y del impacto en la población civil, destacando la importancia de la tierra y el territorio para los emberá y el interés que el gobierno y otros sectores han demostrado por las tierras pertenecientes a estos grupos étnicos, “es una estrategia que tiene como objetivo controlar y dominar las tierras acorde a los intereses políticos, económicos y militares de cada grupo relacionado”. (p.5).

La incursión de los grupos al margen de la ley en los territorios Emberá en el Chocó, específicamente de los paramilitares estaría muy ligada al interés por sus tierras, señala Woo (2012), que los paramilitares “aparecieron como un cooperante de los poderes económicos, recibiendo aportes financieros para su creación y sostenimiento. Ellos utilizan el desplazamiento forzado como una estrategia para quitar las tierras de los grupos indígenas, mediante el terror y las amenazas”. (p. 7).

Woo (2012) expone la violencia política que el Estado colombiano ejerce sobre las minorías étnicas y cómo esta ausencia del mismo abre la llave para que los grupos armados incursionen en los territorios de estas poblaciones imponiéndose y generando violencia. “al igual que otros 29 pueblos indígenas del país, se encuentran en grave peligro de exterminio físico y cultural, como consecuencia del abandono estatal y del desarrollo del conflicto armado en la región, que afecta la población civil. (p. 88)

Esta tesis es importante para mi investigación, porque evidencia la desventaja que tienen los grupos étnicos minoritarios frente a los intereses particulares del Gobierno y de los actores armados del país, al poner sus ojos en los territorios ancestrales de estos grupos y en pro de unos beneficios económicos se violan los derechos de estos pueblos con actos como desplazamiento forzado, asesinatos, agresiones y pérdida de la paz.

Los trabajos aquí registrados como antecedentes ilustran las rutas metodológicas y los resultados de investigaciones relacionadas con las temáticas de violencia política y escuela, racismo, así como los efectos que esa violencia genera.

La violencia política que ha ejercido y ejerce actualmente el Estado colombiano (por acción o por omisión) en hombres y mujeres afro, en sus comunidades, en sus territorios sigue provocando condiciones nefastas en este grupo poblacional, lo cual se evidencia aún más con la incursión de los grupos armados en las últimas décadas en la gran mayoría de los municipios donde se asienta esta población en el litoral Pacífico.

Se toma aquí el caso concreto de Barbacoas, población objeto de esta investigación, ya que sus habitantes han tenido que afrontar masacres, desplazamientos, asesinatos, hostigamientos y cambios significativos en sus condiciones de vida en todos los campos donde se desenvuelven.

En la esfera de la educación, por ejemplo, los docentes y toda la comunidad educativa han afrontado en su quehacer deserción escolar, reclutamiento de estudiantes, desplazamientos, hostigamientos, amenazas, etc. Además de enfrentar en las grandes ciudades conductas racistas, excluyentes y discriminatorias.

## CAPÍTULO II

### Referentes conceptuales

La construcción del marco conceptual para este trabajo está sustentada bajo tres componentes principales: violencia política, conflicto armado y educación, con un abordaje inicial en su generalidad y posteriormente centrado en el Pacífico colombiano pasando por último a la población afrobarbacoana.

### **2.1 Violencia política**

#### **2.1.1 Violencia**

La violencia tiene formas tan variadas y manifestaciones tan amplias que dificultan un consenso para llegar a una definición precisa que permita abarcarla en su complejidad, de ahí que se toman definiciones que se acerquen más a los objetivos de esta investigación.

Para Blair, (2009), al intentar sintetizar un concepto de violencia luego de analizar las definiciones que numerosos autores dan al respecto señala que Cuando la violencia se asume en su dimensión política, los autores remiten, en esencia, al problema del Estado y definen violencia como “el uso ilegítimo o ilegal de la fuerza”. (p.11).

Este concepto de violencia estaría determinado entonces por si es el Estado, o un grupo, o una persona ajena a él es quién la ejerce. En el caso de las comunidades afrocolombianas ellas están siendo atravesadas tanto por la violencia legítima, en este caso la ejerce el Estado con su inatención y el interés por sus recursos; como por la violencia ilegítima, la cual es ejercida principalmente por grupos armados ilegales que incursionan en sus territorios agrediéndolas e intimidándolas.

Por otra parte, Semelin —citado por Blair (2009)— señala tres categorías que ayudan a distinguir numerosas formas de la violencia:

a) diferenciar entre la violencia de la sangre (la de los muertos), de aquella que Galtung llamaba la violencia estructural, contenida en situaciones de miseria y opresión; b) la violencia cotidiana, integrada en nuestra forma de vida, y c) la violencia espectáculo, que atrae la mirada y, a su vez, la desaprobación, y que caracteriza buena parte de la ambivalencia de la violencia que por un lado asusta, pero por otro fascina. (p. 14).

Pero como concluye Blair, (2009) que “no creo que sea posible establecer un concepto de violencia que sea unívoco y simple” (p.24). Las diversas formas como se puede infringir violencia hacen que este concepto esté determinado por las características mismas que la rodean al violentar a alguien, de ahí que se hable de violencia política, violencia intrafamiliar, violencia escolar, violencia verbal, violencia física, violencia psicológica, etc. Este trabajo estará centrado en la violencia política.

### 2.1.2 Violencia política

Según el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) (2008) citado por Ortega y Herrera (2012), la violencia política es entendida:

Como aquella ejercida como medio de lucha político-social, ya sea con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad, o también con el fin de destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideo - lógica, esté o no organizado (p. 5).

Para Ortiz (2012), “se habla de violencia política cuando se puede atribuir a sus protagonistas un propósito relacionado con el poder y con sus principales protagonistas políticos: partidos, organizaciones, gobiernos o instituciones” (p.130). Siguiendo con el autor, la violencia política implica entonces la afectación en la distribución de poder, en este sentido la

puede ejercer el estado contra el pueblo, grupos revolucionarios contra el Estado o contra el Pueblo o entre grupos al margen de la ley. Son acciones de violencia política el desplazamiento forzado, el secuestro, el terrorismo, las tomas guerrilleras, las desapariciones, los asesinatos, las violaciones, el despojo de tierras, etc.

### 2.1.3 Violencia política en el Pacífico colombiano

La población afrocolombiana históricamente ha sufrido violencia política por su condición étnica, y desde 1980 también ha venido experimentando nuevas formas de esta violencia, esta vez debido al interés despertado por el provecho que se puede obtener de la explotación de los recursos naturales por parte del Estado, empresas nacionales, multinacionales y grupos armados al margen de la ley. En una deliberada muestra de poder, tanto Estado como grupos armados, ejercen sobre estos grupos étnicos minoritarios del litoral Pacífico colombiano violencia política. “Las principales víctimas del conflicto armado son las comunidades afrocolombianas...nutren sus filas con personas afrocolombianas que se integran a los mismos para superar las dramáticas condiciones de vida o lo hacen bajo presión y amenaza” (Dussan,2005, p. 66).

Por su parte, Hannah Arendt (2006) en su libro *Sobre la violencia*, señala “que la violencia no es sino la más flagrante manifestación de poder”. (p.48) Arendt citando a Sartre señala “un hombre se siente más hombre cuando se impone a sí mismo y convierte a otros en instrumentos de su voluntad, lo que le proporciona incomparable placer”. (p. 50).

En el caso de los pueblos afro pacíficos y afrobarbacoanos, estas manifestaciones de violencia como símbolo de poder son históricas, las leyes étnicas promulgadas a favor de estas comunidades pasan inadvertidas pues no han permitido superar los hechos violentos que sistemáticamente han vivido por su condición étnica, ya que como constructo social la mal llamada raza negra nunca ha sido sinónimo de poder, en este sentido mientras no se asuma que la otredad (específicamente hombres y mujeres negras) es igual a mí (específicamente

hombres y mujeres blancos, mestizos) las manifestaciones de poder de estos últimos van a estar presentes con connotaciones de violencia.

Autores como Espinosa, (2013); de Friedemann, (1992); García, (2000), entre otros han documentado las formas como el Estado colombiano y sus instituciones, encabezado por la élite mestiza y blanca, ha manifestado ese desprecio por la otredad, - de poblaciones afrodescendientes, indígena, campesina-, al dejarlas en el olvido y coartar su crecimiento político, social, epistémico y cultural.

Como ya se había mencionado, existen múltiples tipos de violencia, para efectos de esta investigación tendré en cuenta tres de ellas por considerar que aportan significativamente en la construcción de este trabajo y que van muy de la mano con la violencia política que vive el pueblo afro del litoral Pacífico colombiano; la violencia epistémica, la violencia estructural y la violencia simbólica.

En la época de la Colonia, la cosmovisión del mundo de muchos pueblos fue reprimida, negada o invisibilizada, lo que constituye un epistemicidio. Este discurso que invalida los saberes de ciertos pueblos y la forma como estos producen conocimiento se conoce como “violencia epistémica”. - (Pulido, 2009; Foucault, 1965).

En el caso del pueblo negro del Pacífico colombiano, esta violencia epistémica la vivieron desde la época esclavista y se sigue manteniendo hoy. Los saberes de las comunidades afrocolombianas no fueron tenidos en cuenta como forma de producción de conocimiento, quedando relegadas y mantenidas como saberes populares que no encajaban dentro de la ciencia universal. “Las imágenes de la afrocolombianidad aparecen reducidas a visiones folclorizadas y a roles asociados al deporte o la música, entre otras formas de estereotipación” (Castillo, 2016, p. 6).

Hasta la primera mitad del siglo XX, la población afrocolombiana no era considerada parte de la identidad nacional. “Esta idea de lo “nacional” se concibió bajo parámetros raciales, culturales y de clase”(…) “la escuela promovió a través de sus políticas del conocimiento un modelo de inferiorización de unas poblaciones y de superioridad de otras” (Castillo y Guido, 2015, p. 29), de ahí que los saberes ancestrales de esta población no fueran tenidos en cuenta en los textos escolares y, por el contrario, las referencias hacia lo afro eran de corte marginal, peyorativo, excluyente y con un claro objetivo de manifestación de dominación y de poder.

Aníbal Quijano, citado por Baquero (2015), al querer entender la disparidad económica y de poder entre diferentes pueblos, habla de la Colonialidad como:

Uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal. (p.76).

La Colonialidad del saber se entiende como la imposición de la cultura europea como única forma de conocer el mundo, negando la producción de conocimiento de otras culturas como la afro o la indígena. Aquí hay un conocimiento hegemónico que tiene como base el saber científico que deslegitima otro conocimiento que no encaje con su método científico siendo catalogado como mítico. (Baquero, 2015, p. 76).

Como manifestación de poder capitalista, esta Colonialidad se presenta en el pueblo negro africano y su diáspora en el proceso de esclavitud, cuando hombres y mujeres son secuestrados de África y despojados de su humanidad. En palabras de Mbembe (2016) “Despojo llevado a cabo durante la trata atlántica entre los siglos XV y XIX, cuando hombres y



mujeres negros originarios de África son transformados en hombres-objetos, hombres-mercancía y hombres-monedas de cambio” (p. 27).

Este proceso violento de despojo, vivido por hombres y mujeres negros en el nuevo continente, implicó también la destrucción de sus estructuras sociales. “Víctimas de un trato hostil, pierden su nombre y su lengua; continúan siendo sujetos activos, pese a que su vida y su trabajo pertenecen a aquellos con quienes están condenados a vivir sin poder establecer relaciones humanas” (Mbembe, 2016, p.) y aun hoy se siguen presentando formas diversas de violencia, con una manifestación evidente de violencia estructural.

Este tipo de violencia implica una amenaza institucional, en ella no hay actores visibles que ocasionan daño por la fuerza, pero sí hay un daño en forma de injusticia social por las desigualdades sociales. En este tipo de violencia, se presenta insatisfacción de las necesidades básicas, está penetrada por las estructuras sociales, no son observables, pero se pueden detectar a partir de abstracciones. (Galtung, 1969; La Parra y Tortosa 2003; Mbembe, 2006, Fanon, 1999).

Esta violencia estructural la siguen viviendo muchos de los pueblos afrocolombianos-, y dentro de estos-, la población de Barbacoas que, a la fecha no cuenta con agua potable en las casas o con un sistema de alcantarillado o una educación de calidad.

Hay además otro tipo de violencia que viven las comunidades negras del Pacífico colombiano que no parece perceptible, donde el dominador ejerce una violencia indirecta hacia el dominado, quien no es consciente o no evidencia la violencia en su contra por que se vuelve repetitiva, rutinaria, cotidiana, que termina por naturalizarse o normalizarse. Esta es la violencia simbólica o cultural y puede ser usada para legitimar otras formas de violencia. Bourdieu, (1999); Galtung, (1969).

Algunas formas de violencia simbólica hacia el pueblo negro por su condición étnica son los estereotipos relacionados con la hipersexualidad, reducir a esta población al folclor, a la música o al baile.

Estos estereotipos racializados están íntimamente relacionados con el racismo que históricamente ha experimentado esta población. Sustenta esta idea, -Quijano-, (1999) quien propone el término Colonialidad de poder, para hacer referencia al dominio del poder que establecen los colonizadores europeos sobre las culturas indígenas y negras y que se mantiene hasta hoy como proceso “histórico dominante” no como construcción social y cultural que prolonga la ausencia de derechos.

Basados en la idea de la raza, hacen creer que la raza blanca es superior a las demás, creando nuevas identidades históricas asociadas a la jerarquía (el blanco es superior al negro y al indígena), a el lugar (nacer en Europa es mejor que nacer en América) y a el rol social (un negro debe ser aseo, celador y un blanco gerente, médico, presidente).

Pero si Colombia ya se independizó de España, si ya no hay “esclavitud”, si hay unas leyes que promueven la interculturalidad en esta nación, ¿por qué sigue la estigmatización, la violencia y el abandono hacia el pueblo negro en Colombia? Quijano (1998) lo explica muy bien, al entender que la europeización cultural se convirtió en modelo a seguir, a pesar de que en su sangre corre sangre mestiza, la élite colombiana, el gobierno y sus instituciones quieren seguir copiando esos patrones dejados por los europeos, entre otras cosas, para preservar el poder.

Al respecto, Mignolo (2003) citado por Gómez (2010) también señala lo siguiente:

Las élites criollas se esforzaron en tratar de ser americanos sin dejar de ser europeos marcando una diferencia sustancial con su otro interno...Por ello la identidad latinoamericana es una identidad fracturada, un tipo de esquizofrenia

ontológica que anhela ser lo que no es y reniega del pasado, de la mezcla y del origen que sí es. (p. 92).

En Colombia, aun hoy siguen observándose en gran parte de la población mestiza y blanca conductas que inferiorizan a hombres y mujeres negras y en muchas ocasiones tienden a creerse con el derecho de violentar, discriminar e invisibilizar a la población afro. Como el trino racista que realizó la cantante Marbelle en su cuenta de Twitter en marzo del 2022 refiriéndose a la afrodescendiente candidata a la vicepresidencia de Colombia Francia Márquez como King Kong o el comentario clasista y racista que por Blu Radio realizó la periodista Paola Ochoa donde señalaba que “cualquier otra candidata a la vicepresidencia de la república se va a ver muy mona, muy maja y muy estrato seis al lado de Francia Márquez”

#### 2.1.4 Situación histórica de violencia en el territorio y la gente del litoral Pacífico colombiano

El Pacífico colombiano se ha caracterizado por poseer incontables recursos naturales que han sido poco explotados debido a ser una zona de la periferia del país de difícil acceso. Desde la época de la Conquista, la mayoría de sus habitantes han tenido condiciones particulares y la presencia del Estado no ha sido directa, sino por medio de terceros. “Principios del siglo XVIII, los territorios más aislados e inaccesibles se fueron poblando por grupos marginales, como los blancos pobres, mestizos, negros libertos o cimarrones y mulatos. el Estado carece del pleno monopolio de la justicia y coerción legítima”. (González 2011 citado por la defensoría del pueblo, 2016, p.20).

Tanto en la época de la Conquista como de la Colonia, y gran parte de la Independencia en Colombia, ciertos grupos étnicos (población indígena y afrocolombiana) que habitaban la costa Pacífica colombiana no gozaron de derechos ni libertades. “Se mantuvo la concepción de poblaciones y territorios subordinados que debían asimilarse a las dinámicas sociales, culturales y económicas de los centros andinos de poder” (Defensoría del Pueblo, 2016, p. 22).

Destaco dos sucesos que se dieron a finales de la Colonia en Colombia, los cuales considero pertinente mencionar aquí, el primero, tiene que ver con la traducción de Los Derechos del Hombre en 1793 por el señor Antonio Nariño en donde se promulgaba la igualdad de derecho de todos los hombres sin importar su condición; el segundo hace referencia a la abolición de la esclavitud, que se dio el 21 de mayo de 1851, dos sucesos que debieron crear rupturas en la forma como los hombres y mujeres blancos y criollos concebían a la población indígena y afro del país, pero desafortunadamente no fue así.

Los prejuicios sociales y raciales siguieron inmersos dentro de la sociedad, una muestra de ello es el papel que tuvo la Iglesia como adoctrinadora y facilitadora para que las élites dominantes se perpetuaran en el poder con el pretexto de que se estaba civilizando a los grupos étnicos minoritarios cuando en realidad se les estaba aculturando e imponiendo nuevas formas de dominio y opresión por medio de una educación desde arriba.

En Barbacoas por ejemplo, un pueblo en el que predominaba la población afro era evidente la discriminación social que recibían por parte de las instituciones estatales, y de hombres y mujeres blancos y mestizos hasta hace unas décadas atrás (1940,1950,1960, 1970) por su condición étnica, en algunos casos impidiéndoles el acceso a la educación con el pretexto de que se quedarían sin empleada doméstica si estas mujeres se educaban o exigiéndoles un trato preferencial al dirigirse a hombres o mujeres blancas o mestizas, debiendo utilizar calificativos como: don, doña, niña.

El interés del Estado por los recursos naturales del Pacífico colombiano, enfrenta dos problemas que dificultan su explotación: el difícil acceso para llegar a este lugar y la gente que allí vive. Para solucionar estos problemas el Estado construye vías que le permitan sacar los productos explotados y para facilitar la explotación de los recursos, el Gobierno nacional promulgó la Ley 2 de 1959 que considera como baldíos estos territorios en los cuales se asentaban las comunidades afrocolombianas. “El estado colombiano, permite la llegada de

procesos agroindustriales y extractivos en los territorios del litoral pacífico y su intención es convertir a los habitantes de esta zona en campesinos, obreros del agro u obreros industriales”. (Defensoría del Pueblo, 2016. p.25).

Dada esta información, considero pertinente sintetizar la situación histórica de los habitantes del Pacífico colombiano para hacer evidentes las condiciones de desigualdad y marginalidad que han vivido y siguen viviendo como consecuencia de la violencia política infringida por el Estado colombiano, las élites y sus gobernantes.

## **2.2. Conflicto armado**

### 2.2.1 Conflicto armado en Colombia

Uno de los periodos en que se divide la historia de Colombia es el periodo republicano, que va desde 1819 hasta el momento actual. Es en este periodo donde se cree que los hechos violentos actuales tienen su origen.

Dentro del periodo republicano también encontramos divisiones, una de esas subdivisiones de este periodo la presenta el informe “Basta Ya”, del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), donde se identifican cuatro periodos:

El primer periodo (1958-1982) marca la transición de la violencia bipartidista a la subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas. El segundo periodo (1982-1996) se distingue por la proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la irrupción y propagación del narcotráfico. El tercer periodo (1996-2005) marca el umbral de recrudescimiento del conflicto armado. Se distingue por las expansiones simultáneas de las guerrillas y de los grupos paramilitares. El cuarto periodo (2005-2012) marca el reacomodo del conflicto armado. Se

distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando, pero no doblegando la guerrilla, que incluso se reacomodó militarmente. (CNMH, 2013, p.).

Del 2012 en adelante, después de intentos fallidos por acabar con el conflicto armado, se presenta en el 2016 el tal anhelado acuerdo de paz entre el Gobierno del presidente Santos con la guerrilla de las FARC que se ve enturbiado por los intereses particulares de diferentes sectores y no se cumplen a cabalidad. Como uno de los temas de este trabajo está enfocado en la relación del conflicto armado colombiano con las comunidades negras del Pacífico, solo tomaré algunas generalidades del periodo republicano en relación con el conflicto armado en Colombia.

En el lapso de tiempo del periodo republicano, conocido como “La Violencia”, el país se polarizó, quedando dividido en dos partidos políticos: los liberales y los conservadores, que se disputaban el poder y no permitían que otras personas o grupos accedieran a él (violencia bipartidista). Estos dos grupos políticos causaron muchas muertes, despojos, desplazamientos y sangrientos enfrentamientos afectando principalmente a la población civil en todo el país.

A partir de este suceso de violencia, los intereses y actores han venido cambiando, pero el problema nunca ha cesado. Es así como “en los años 60 aparecen las guerrillas”, de este grupo han hecho parte las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que surge en 1964; el Ejército de Liberación Nacional (ELN) que surge en 1965; el Ejército Popular de Liberación (EPL) que surge en 1967 y el Movimiento 19 de abril (M 19) que surge en 1973. (Yaffe, 2011, p. 191).

Otro fenómeno que incide en las formas de violencia del territorio colombiano, está asociado a la emergencia y fortalecimiento de las “industrias del narcotráfico”, en la década de 1970 se identifica su surgimiento con el cultivo y comercialización de la marihuana y en la década de

1980 con la extensión de los cultivos de cocaína y su tratamiento. A comienzos de los años 80, se formaron los grupos paramilitares conformados por ganaderos, narcotraficantes y militares que crearon las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). A mediados de la década del 2000 emergieron las bandas criminales (Bacrim). (Yaffe, 2011, p. 191).

Todas estas organizaciones, junto con el Estado, han sido parte activa en el conflicto armado interno colombiano y han sido responsables de los ataques a la población civil, de los reclutamientos, de las masacres, de las extorsiones, de los secuestros, de los asesinatos, de los desplazamientos, de las tomas guerrilleras, entre otros.

### 2.2.2 Conflicto armado en el Pacífico colombiano

El Pacífico colombiano es una región ubicada en la periferia del país, con una topografía selvática de difícil acceso y de población negra mayoritariamente, sobre todo en la zona del litoral.

Señalan Restrepo y Rojas (2004) que “la paz del litoral Pacífico colombiano se acaba cuando los grupos armados realizaron su incursión con las drogas ilegales y con la colocación de su aparato militar al servicio de proyectos de infraestructura y expansión del gran capital”. (p.19).

En todo este proceso de incursión del narcotráfico, de los grupos armados y de la violencia en los territorios de la población afro del Pacífico colombiano, el Estado ha contribuido y ha permitido que esta situación se expanda por todo el litoral, especialmente con las reformas que estableció a mediados de la década de 1980, relacionada con la descentralización y algunos apartes de la constitución de 1991.

En relación con la descentralización, Pizarro (2004) citado por Sánchez y Chacón (2005), afirma que “con ésta se brindó facultades a las autoridades locales para ejecutar presupuestos”

(...) “en muchos municipios con alta presencia y actividad de grupos ilegales, aparece como una forma alternativa de depredación en la nueva modalidad de clientelismo armado” (p.16).

En otras palabras, como los alcaldes pasan a manejar directamente parte del presupuesto de sus municipios, los grupos armados entran a situarse estratégicamente en los lugares donde la presencia del Estado es débil o nula (tal es el caso de muchos de los municipios del litoral Pacífico) y ven en estos una nueva forma de ingreso al hacerse con los contratos por medio de la intimidación y la violencia.

Esta descentralización también trajo la elección popular de alcaldes desde 1988, situación que también han aprovechado los grupos armados en los territorios del litoral Pacífico colombiano para manipular las elecciones y colocar en el poder a un alcalde que les sea útil. Como lo confirma uno de los testimonios tomados durante las entrevistas “para las elecciones, a los candidatos les habían exigido renunciar o ir a reunirse al colegio Luis Irizar en la sala múltiple para escoger el candidato”. (fragmento entrevista n.º 1).

La constitución de 1991 ratifica esta descentralización determinando que el Gobierno nacional debe transferir la mitad de los recursos para que los administren alcaldes y gobernadores, y se amplía su periodo de mandato de 2 a 3 años “Esta situación ha sido aprovechada por los grupos armados ilegales para obtener control sobre los gobiernos locales y de esta forma fortalecer sus estrategias económicas, políticas y militares” (Sánchez y Chacón, 2005, p. 20).

Todas esas reformas del Estado realizadas en 1980, sumadas a la desatención y negligencia frente a las problemáticas (necesidades básicas insatisfechas, desempleo, baja calidad educativa, etc.) de los municipios afro del Pacífico colombiano y el interés económico que el Estado ha tenido por los recursos existentes en los lugares donde habita esta población,



conformaron algunos de los factores que propiciaron la incursión de los grupos armados a estos territorios. Al respecto, la Defensoría del Pueblo (2016) señala que:

Comenzando la década de 1990 se implanta en el país y en la región un nuevo modelo de desarrollo, que implica la profundización del modelo extractivista, acompañando de un replanteamiento y repliegue institucional en materia controles, políticas públicas y servicios sociales, con consecuencias directas en la precarización de las condiciones de vida y el agravamiento de la desprotección social y laboral. (p. 32).

A estos intereses particulares del Estado, se suman también el no querer ver la situación de violencia y conflicto armado en el litoral Pacífico como un disparo directo a la población afro en cuanto a su condición de grupo étnico minoritario del país, con un pasado de destierro, de exclusión, de racismo y discriminación, que aún permanecen de forma visible y a veces invisible que se manifiesta en acciones racistas, producto de prejuicios y preconceptos frente a algunas poblaciones, en este caso la afrodescendiente. “Yo iba caminando por una calle de Pasto cerca al terminal, cuando un taxista me mandó el taxi con la firme intención de atropellarme, al ver que lo logré esquivar me grita -yo le tengo rabia a esos negros, negro hijo de puta” (Comunicado personal, entrevista n.º 5).

La forma en la que el Estado ha tratado el conflicto armado en el Pacífico colombiano ha sido débil en la defensa de los derechos de todos los pobladores, haciendo evidentes los procesos “normalizados” de discriminación institucional. “Los discursos oficiales tienden a presentarlo como una amenaza contra las instituciones, dejando de lado la perspectiva étnica de las comunidades negras que se ven directamente afectadas por él” (Restrepo y Rojas, 2004, p. 20-21).

Y es que este conflicto en el territorio afro es mucho más que un ataque a las instituciones oficiales, como lo presenta el Estado, ya que para estos grupos étnicos el territorio es no solo el lugar donde se vive, sino ese espacio integrado a la cultura, a las tradiciones, a la vida en comunidad. “Para el pueblo colonizado, el valor más esencial, por ser el más concreto, es primordialmente la tierra: la tierra que debe asegurar el pan y, por supuesto, la dignidad” (Fanón, 1962, pp. 25- 26). De ahí que atacar a las comunidades étnicas en su territorio implica atacar la vida en comunidad y los cimientos de estos pueblos.

Dos condiciones a considerar asociadas directamente con la presencia del conflicto armado en los territorios del litoral Pacífico colombiano, son los niveles de pobreza de esta población y el abandono al que el Estado las ha sometido.

En relación con la pobreza, históricamente la economía del país siempre ha favorecido a hombres y mujeres blancos y mestizos, aun cuando hombres y mujeres negras han sido quienes mayoritariamente han explotado los recursos del litoral en las diferentes épocas: oro, madera o palma africana, las mayores ganancias de esos trabajos favorecieron y enriquecieron a otros, como sucedió por mucho tiempo con la compañía minera en Barbacoas, donde la gente negra trabajaba en la mina como obreros.

La Defensoría del Pueblo (2016) expresa:

Las élites políticas y económicas ocuparon y transformaron el Pacífico colombiano a partir de una visión del mismo como un territorio destinado exclusivamente a la exacción económica y sin reconocer las características culturales, sociales y, por consiguiente, las capacidades de gestión política de sus habitantes. (p. 38).

El abandono del Estado ha estado relacionado con las estructuras de poder y el racismo que en estas impera por el pensamiento colonial eurocéntrico heredado.

En palabras de Fanón (1962), “La burguesía occidental ha levantado suficientes barreras y alambradas para no temer realmente la competencia de aquellos a quienes explota y desprecia. El racismo burgués occidental respecto del negro y del *bicot* es un racismo de desprecio; es empequeñecedor”. (p.100). Al Estado colombiano y a sus instituciones no les interesa la población afro más allá de los recursos naturales que se encuentran en sus territorios: las condiciones de empobrecimiento a las que se ha sometido a esta población, sumado al abandono estatal abrieron las puertas para que los grupos armados penetraran y ocuparan los territorios de las comunidades del litoral Pacífico.

Por otra parte, la Defensoría del Pueblo (2016), al indagar sobre la problemática humanitaria en la región Pacífica colombiana, señala lo siguiente:

La Región Pacífica Colombiana ha sido vista históricamente por los distintos actores políticos y económicos que la han intervenido, como un territorio marginal o de frontera agrícola, con una serie de características que obstaculizan o dificultan su transformación social, económica e integración cultural y política... Tanto territorios como comunidades fueron concebidos e integrados en el entramado social como parte de un pasivo patrimonial al servicio de los proyectos extractivos o de economías de enclave irregulares. (pág. 37-38).

Se hace visible que los territorios del litoral Pacífico, como las comunidades que allí habitan, han sido y siguen siendo vistos por el Estado colombiano y sus gobernantes como patrimonio económico, mercancía al servicio de los proyectos económicos nacionales o transnacionales. El territorio es usado para explotar sus recursos naturales y los hombres y mujeres de las comunidades como mano de obra barata que produce capital para las empresas, las multinacionales o para el Estado.

Debido a que los niveles de pobreza en el Pacífico colombiano son tan elevados, muchos de sus habitantes inicialmente se dejaron seducir por la bonanza económica que generaba la coca, pero con el tiempo terminaron atemorizados cuando los grupos armados que les llevaron la coca se mostraron violentos con el poder que les daba las armas y la ausencia del Estado. Al respecto un Fragmento de la entrevista n.º 4:

Las FARC enseñó (sic) a sembrar la coca a los campesinos o sembraban o se morían... ellos trajeron las semillas de putumayo, del Perú y trajeron a sus expertos que enseñaron como procesarla, allá (en Barbaocoas) no había coca... ellos (los campesinos) ya vieron que eso es un negocio rentable, ellos que no habían cogido 5 millones de pesos al año... ellos (los guerrilleros) decidían a quienes se le vendía la coca, tenían la ganancia de la coca, de las retroexcavadoras (usadas para sacar el oro), de la extorción y de los contratos con los alcaldes. (Comunicación personal, Entrevista n.º 4).

Ese temor que viene de la máxima impuesta por los grupos armados de “o siembra o se muere”, también se traduce en abandono del Estado, pues el campesino, el afro pacífico, estaba solo, el Estado no hizo acto de presencia en su territorio para defenderlo y, por el contrario, se presentó para sacar ventaja ante la situación de violencia que vivían estos pueblos, como lo indica el siguiente fragmento de la entrevista n.º 1:

El irresponsable de Pastrana no ve lo que hizo, mandó al ejército para ganarse una plata, esa que mandó Estados Unidos para la guerra, lo mandó al ejército en marzo y en mayo lo sacó y dejó al pueblo otra vez abandonado, ese es un criminal, ese es un crimen de estado, esos muertos, esos desplazamientos son responsabilidad del Estado. (Comunicación personal, Entrevista n.º 1).

### 2.2.3 Conflicto armado en el departamento de Nariño

Según pobladores de Barbacoas desde finales de los años 1970 y principios de la década de 1980, las FARC que empezaron a realizar inteligencia en los territorios del departamento de Nariño, encontraron un caldo de cultivo perfecto: abandono estatal, necesidades básicas insatisfechas, analfabetismo y altos niveles de pobreza en los municipios costeros de este departamento.

Autores como Revelo, (2009); Rodríguez, (2015) y testimonios recogidos en las entrevistas y los grupos focales señalan que las FARC iniciaron un adoctrinamiento en los gobernantes y algunos líderes de estos municipios, que, para conseguir su apoyo, los motivaban a participar en paros y movilizaciones en los que bloqueaban las vías y el paso de alimentos vía terrestre como forma de denuncia al abandono estatal: en estos primeros acercamientos de las guerrillas de las FARC a la población civil no hubo violencia hacia el pueblo.

A mediados de 1980, la presencia de este grupo se hizo más visible. Las reformas que realiza el Estado, el rompimiento de las negociaciones de paz en el Caguán entre el gobierno del presidente Pastrana y las FARC, y los operativos antinarcóticos emprendidos por el Gobierno en los departamentos del Putumayo, Caquetá y Guaviare (Plan Colombia), ocasionaron que los cultivos de coca se trasladaran a muchos de los municipios de Nariño, registrando en estos lugares entre 1998 y el 2004 una bonanza económica y disminución del desempleo fruto de la producción de los cultivos de cocoa y el narcotráfico. (Revelo, 2009; y aportes de la entrevistas y grupos focales).

A la presencia de las FARC en el departamento de Nariño se van sumando otros grupos armados como el ELN, las AUC y las Bacrim (bandas criminales).

La llegada de estos grupos armados a los municipios del departamento de Nariño trajo otro tipo de violencia a los territorios y comunidades afro nariñenses.

#### 2.2.4 Conflicto armado en Barbacoas - Nariño

Los intereses legales como ilegales por el territorio y sus recursos, llevaron la violencia al interior del municipio de Barbacoas y robaron la paz a sus habitantes. “Esta violencia estará claramente caracterizada por las disputas territoriales entre paramilitares y guerrilla por el dominio de los cultivos de coca y de las rutas para el tráfico de armas y de estupefacientes” (Rodríguez, 2015, p. 52).

La llegada del conflicto armado a este municipio hizo que se sumaran otras violencias, cuando comenzaron a migrar otras personas que habían estado o estaban dentro del conflicto armado en otras regiones del país.

A mediados de la década de 1980, se produjo una inmigración antioqueña a Barbacoas, en busca de la riqueza aurífera de la región y posteriormente las FARC buscaron obtener el control económico y territorial de la zona por su ubicación y topografía estratégica (región selvática y de difícil acceso, cerca al mar y al Ecuador), con el fin de plantar y comercializar la coca.

Para tener un mayor control territorial y de la población, en el año de 1997 las FARC realizó una toma guerrillera al casco urbano de Barbacoas, atacó el puesto de policía y expulsó a la fuerza pública de la zona A partir de ese suceso la violencia se fue incrementando, y con la llegada posterior de otros actores del conflicto armado como el ELN, los paramilitares y las Bacrim, se estableció un control sobre sus habitantes, basado en el miedo, que determinaba quien vivía, quien moría y quien debía ser desplazado de su propia tierra.

#### 2.2.5 Barbacoas- Nariño algo para contar

Barbacoas, es un municipio del departamento de Nariño. En sus orígenes fue habitado por pueblos indígenas, y posteriormente en la época de la Colonia llegaron a establecerse mujeres y hombres blancos que trajeron a hombres y mujeres negros en calidad de esclavos que

trabajaban en los cultivos, las minas y la servidumbre. Para ese momento su economía estaba basada en el comercio fluvial y la minería, pero la construcción de una vía férrea en Tumaco llevó a que el comercio y gran parte de las familias esclavistas migraran dejando un alto porcentaje de población negra habitando Barbacoas, que se incrementó cuando arribó más población afro desde otras regiones del país al abolirse la esclavitud.

El municipio de Barbacoas hace parte de la subregión del Telembí del Pacífico nariñense, entre el piedemonte y el litoral. Limita al norte y este con Magüí, por el este con Cumbitara, Los Andes, La Llanada, Samaniego y Ricaurte; por el oeste con Tumaco y Roberto Payán. Tiene una extensión territorial total de 2 324 kilómetros cuadrados. Cuenta con una temperatura media de 26 grados centígrados. Se encuentra a 234 kilómetros de la ciudad de Pasto, capital del departamento. (Pardo, 2004, p.28).

Según el informe final de Evaluación Multisectorial Inicial Rápida (MIRA): El municipio de Barbacoas, cuenta con 40 429 habitantes pertenecientes a población afrodescendiente, comunidades indígenas Awá y mestizos campesinos, muchos de los cuales se han visto desplazados por el conflicto armado en los últimos años, según se aprecia en estas cifras: 1 048 desplazados en 2013, 1 427 en 2014, 1 013 en 2015, 1 152 en 2016, 820 en 2017, 263 en 2018. (p. 2).

Además, señala este informe:

Barbacoas, es un municipio con alto índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), baja cobertura en infraestructura de salud y educación, promoción, prevención y atención a la población. Así mismo, tiene carencias en agua potable y saneamiento básico, programas de vivienda que beneficien la zona urbana y rural, falta de visibilización y cumplimiento de las políticas públicas a la población vulnerable. La economía no es dinámica, no hay

generación de empleo, programas hacia el sector rural, La agricultura y la minería artesanal son las principales actividades económicas. (Informe MIRA 2018 de Barbacoas, p.2).

La minería, es de extracción aurífera en la rivera de sus ríos, también es relevante la orfebrería, destacándose la técnica del desborraje o coloreo del oro, de herencia precolombina, junto a la técnica de la filigrana y en menor escala el comercio que en las últimas décadas ha sido de predominio paisa.

### **2.3 La educación**

Es a través de la educación  
que la hija de un campesino puede llegar a ser médico,  
que el hijo de un minero  
puede llegar a ser cabeza de la mina,  
que el descendiente de unos labriegos  
puede llegar a ser el presidente de una gran nación.  
Nelson Mandela

Hay múltiples autores que dialogan con lo que significa la educación.

Para Freire (1993), el principal valor y objetivo de la educación es la transformación de un mundo desigual e injusto en uno ético y solidario. Considera que la educación por sí sola no realiza transformación, pero es necesaria. Para él la educación debe ser diálogo (educador-educando) para que haya conocimiento, no debe existir imposición de una cultura sobre otra para superar así el etnocentrismo.

La educación colombiana, ha estado siempre al servicio de las élites, moldeada por un referente guía según la época (la Iglesia Católica, Europa y La Ilustración, la Modernidad, la



Globalización, etc.) ha sido un instrumento de poder que históricamente ha segregado a los grupos étnicos minoritarios.

Parafraseando a Castillo, E y Rojas, A, en su libro *Educación a los otros* del 2005, respecto a la educación en Colombia de las poblaciones indígenas y afrodescendientes los autores caracterizan tres momentos: el primero durante el periodo de la colonia donde no hubo escolarización para estos grupos, pero sí *evangelización*; el segundo se presentó en el periodo republicano, donde se dio el *integracionismo escolar* y el tercero, que empezó hace unas décadas tiene que ver con *la etapa de los derechos étnicos*.(p,55).

Durante el periodo colonial, la educación formal era exclusiva para las élites. Indígenas y afrodescendientes fueron privados de la educación oficial, y el único *dispositivo educador* lo proporcionó el Estado por medio de la Iglesia Católica con la evangelización con la que se buscaba “civilizar” a los “salvajes” con la enseñanza de los principios católicos y la aculturación. “*La escuela contribuyó a la consolidación de dos rasgos de la sociedad: de un lado, las ideas de discriminación social y cultural como reguladoras de la vida cotidiana y, de otro, la institucionalización de dichas ideas*”. (Castillo y Rojas, 2005, p.62).

Años después, se establece la educación pública para todos permitiéndosele el acceso a ella a la población indígena y posteriormente a los afrodescendientes pero en ambos casos con un trato marginal por su condición étnica, sin quitarles el rótulo de salvajes, de personas marginales que no estaban, ni merecían estar a la altura del resto de la sociedad por lo que la forma de tratarlos y de verlos siguió siendo despectiva y discriminatoria tanto por parte de los sacerdotes y monjas que ejercían su papel de educador como por el resto de la población.

Los discursos racistas promovidos por los textos escolares de ciencias sociales que circularon durante el período 1890-1950, legitimaban una imagen en la cual «lo blanco europeo se encuentra por encima de los mestizos y éstos,

a su vez, en un nivel superior al que ocupan los indígenas y los negros (Herrera, Pinilla y Suaza 2003, citados por Castillo y Rojas, 2005, p. 70).

La educación debe propender por eliminar cualquier manifestación de discursos racistas y clasistas hacia los grupos étnicos minoritarios y esto se logra promoviendo actos de concientización donde se conozca y respete la otredad y se condene por medio de la ley las expresiones discriminatorias dirigidas hacia esta población, o hacia otra, en cualquier contexto de la sociedad.

La educación que se imparte hoy al interior de las comunidades étnicas minoritarias del país además de contribuir con los fines de la educación que establece el currículo oficial, sirve como puerta para el cambio, en la medida que estos sujetos se eduquen se reconocerán e identificarán como individuos que hacen parte de la sociedad, con deberes y derechos, se podrán constituir en sujetos políticos, críticos y reflexivos que afiancen los conocimientos de la educación propia, la cultura propia, los valores y lasos que se tejen al interior de sus comunidades para aportar a la preservación de su historia, de su cultura y a la lucha por sus derechos.

La organización y las luchas emprendidas por los pueblos indígenas mayoritariamente hacia 1970 por sus derechos como grupo étnico minoritario y por sus derechos a la educación entre otros, obtuvieron como resultado el derecho de currículos propios, la etnoeducación y a veces en materia de bilingüismo, como forma de reconocer y valorar las lenguas ancestrales. Todo lo anterior influyó en la motivación para que la población afrodescendiente también se organizara y con la ayuda de diversos sectores de la Iglesia Católica, ONG y académicos que se movían en el campo de la interculturalidad, seguir construyendo un discurso en pro de su reconocimiento como grupo étnico minoritario y en defensa de sus derechos. “De este reconocimiento de un estatus étnico devienen una serie de acciones de discriminación positiva

dirigidas a las poblaciones negras en aspectos como la protección de su cultura, el territorio y la educación, principalmente”. (Castillo y Rojas, 2005, p.52 y 53).

Las luchas posteriores relacionadas con la educación dieron cabida a la Ley 70 de 1993: la ley de comunidades negras, donde el estado reconoce y garantiza la educación de estos pueblos; también se implementa para estos grupos la etnoeducación como años atrás se había hecho con la población indígena; se crea la comisión pedagógica nacional de comunidades negras; se reglamenta la cátedra de estudios afrocolombianos; se profesionaliza la etnoeducación (Castillo y Rojas, p 88-90).

### 2.3.1 La educación en Barbacoas Nariño

Parafraseando a Cabezas, 2019 en sus inicios la educación que se impartía en Barbacoas estaba reservada exclusivamente para los hijos de las personas blancas que al salir a estudiar al interior del país o al exterior eran reconocidos por ser cultos. Los descendientes de los africanos desde la época de la esclavitud hasta el primer centenario de la república tenían prohibido aprender a leer y a escribir. “el esclavizador europeo o granadino los tuvo ciegos para que no se enteraran de sus derechos (...) los indígenas corrieron la misma suerte” (Cabezas, 2019. P, 444).

De esas primeras escuelas alrededor de 1635 y 1860 se desconoce casi todo, pero “se sabe por tradición oral que existían formadores privados a quienes les pagaban su instrucción con especies, en animales domésticos, oro, trabajos y alimentos”. (Cabezas, 2019. P,444).

En ese momento los docentes eran escasos, situación que fue cambiando con la llegada de personas con recursos económicos altos, quienes desde Popayán, Pasto, Quito y Lima se desplazaron por el territorio nacional y llevaban consigo maestros para formar a sus familias, trajeron maestros para la enseñanza de las matemáticas, el cálculo, la lectura, la escritura, el

inglés, el francés y el latín” (Cabezas, 2019. P,445); con el tiempo los descendientes de familias adineradas eran enviados a estudiar en ciudades como Bogotá, Pasto, Popayán, Quito o Lima, quienes no contaban con recursos tenían pocas o ninguna oportunidad de recibir educación, “En los planteles educativos dirigidos por religiosos o funcionarios de política conservadora solo podían estudiar los hijos de matrimonios. (registro municipal de Barbacoas citado por Cabezas, 2019. P,445).

La escuela Nacional Superior Sucre, creada en 1876, fue el primer centro educativo oficial, más adelante en 1878 se crea la Escuela Superior de varones, un año después, la Escuela de Tejidos de Sombreros y el Centro Educativo para Mujeres. Los exámenes eran un acontecimiento social, se hacían orales, con jurado calificador (el Montaraz (1880) citado por Cabezas, 2019. P,445-147).

Posteriormente muchos centros educativos fueron fundados algunos de los cuales desaparecieron por falta de apoyo y por la politiquería, otros se conservan como la escuela Niño Jesús de Praga (1973), o la escuela Marco Fidel Suárez (1924). Con la reforma educativa de la Ley 715 del 2001 todas las escuelas fueron anexadas a uno de los dos grandes colegios que hay en Barbacoas: la Normal Superior y el Luis Irizar Salazar.

En 1943 el maestro Silvio Biojó Angulo funda el Instituto Barbacoas que solo funcionó durante 5 años, pues al ser descendiente de africanos, la discriminación étnica y la politiquería lo llevaron al cierre. (Cabezas y col citado por Cabezas, 2019. P,457).

Condiciones como la disminución del transporte en barcos de vapor, la apertura del ferrocarril Tumaco-El Diviso y los constantes incendios, dejaron a muchas familias barbacoanas en la quiebra, por lo que decidieron buscar mejores horizontes en Tumaco, Pasto, Buenaventura y Bogotá, así que muchos maestros y estudiantes se fueron de Barbacoas. (Cabezas, 2019. P,457 citando a Prado Cabezas).

La educación en Barbacoas en principio fue guiada por particulares, posteriormente la Iglesia asume el liderazgo, destacándose la presencia de las Hermanas Carmelitas en el Colegio Normal Rural la Inmaculada (fundado en 1954) inicialmente para señoritas, pero luego se les da cabida a los varones. “Aunque mucha gente se oponía, porque decían que se le temía al despertar de los negros, que las negras no debían capacitarse por que se acabaría la servidumbre, la gente para el servicio de los mestizos de Barbacoas” (Rosero y Cabezas (1970) citados por Cabezas, 2019. P,458).

En 1961 se funda el colegio privado para varones Luis Irizar Salazar para que los estudiantes de clase baja tuvieran la posibilidad de terminar el bachillerato. Posteriormente, el colegio se vuelve público y más adelante mixto. (Cabezas, 2019. P,487-494).

En Barbacoas la primera promoción de bachilleres fue de mujeres en 1959 y aunque después se fue vinculando más población afro a la educación. Durante este periodo la discriminación y el racismo hacia estos estudiantes estaba marcada por su condición étnica, ya que quienes enseñaban eran personas blancas o mestizas que gozaban de ciertos poderes y una condición de superioridad por el color de su piel. Paulatinamente se fueron vinculando docentes afro, lo cual contribuyó junto con una mayor proporción de estudiantes negros a que desapareciera esa segregación.

La ordenanza 24 de 14 de noviembre de 1962 crea escuelas en Barbacoas y en su zona rural. (Cabezas, 2019. P,495).

De manera gradual, los afrobarbacoanos han logrado acceder a la educación superior, y aunque inicialmente la única posibilidad para los estudiantes era desplazarse a diferentes ciudades, actualmente se cuenta con otras alternativas. “A partir de la apertura educativa del presidente Belisario Betancur, el SENA, la ESAP, la Universidad Javeriana, la Universidad Mariana, la Universidad de Nariño y otras se vincularon a Barbacoas con programas

semipresenciales y a distancia, con poca incidencia en la calidad educativa”. (Cabezas, 2019. P,516).

Aunque el número de profesionales afrobarbacoanos con los años ha ido en aumento, aun el porcentaje de esta población que logra culminar una carrera universitaria sigue siendo bajo en comparación con otro tipo de población del país.

Como resultado del abandono en el que históricamente el Estado ha mantenido al municipio de Barbacoas, sus colegios y escuelas presentan un déficit en cuanto a cobertura, infraestructura y calidad educativa, producto de las brechas establecidas en su pasado colonial al negársele por mucho tiempo el derecho a la educación y a gozar del ejercicio de ciudadanía en condiciones de dignidad. El Informe de Evaluación Multisectorial Inicial Rápida (MIRA) señala acerca de la educación en Barbacoas:

Las instituciones educativas y los centros educativos asociados se encuentran en mal estado, no se cuenta con personal docente suficiente y de manera constante para la formación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes – NNAJ, y existe una baja cobertura en el acceso a la educación básica secundaria y media en las zonas rurales; los estudiantes deben recorrer grandes distancias por vías terrestres y fluviales para poder acceder a estos niveles de educación, lo cual ha generado altas tasas de deserción escolar. Además, no cuentan con comedores escolares, baterías sanitarias, espacios de recreación, deportivos y culturales. (Informe MIRA, 2018, p.2).

La prestación de servicio educativo en Barbacoas siempre ha sido deficiente y en las últimas décadas con la presencia del conflicto armado en este territorio se han agudizado los problemas y han brotado otros relacionados con la contratación de docentes, los desplazamientos de los estudiantes con sus familias, la prestación del servicio, las amenazas y

desplazamientos a docentes, la emergencia sanitaria de la pandemia del COVID-19, entre otros.

### 2.3.2 Conflicto armado y educación

Es importante señalar que en los lugares donde hay conflicto armado la escuela casi siempre es una de las principales víctimas del mismo, pues en la política de la guerra se trata de diezmar las instituciones que para ellos representan un peligro u oposición. Es así como los docentes, en muchas ocasiones, son declarados objetivo militar por su forma de enseñar o porque han construido escuela con la comunidad, o porque son considerados simpatizantes del bando contrario y terminan siendo desplazados o asesinados. Los estudiantes y sus familias también viven esta misma problemática de los docentes y en ocasiones son reclutados por estos grupos y en otros casos sus familias son despojados de sus bienes.

Las trasgresiones y el impacto del conflicto en la educación en Barbacoas es tal que, ha aumentado la repitencia escolar, la deserción y ha disminuido la calidad educativa.

Así mismo, a raíz de la pandemia, han surgido nuevas formas de violencia infringidas a la educación en este municipio, tal como lo señala un fragmento de la entrevista 3.

En pandemia hubo mucha deserción escolar. Los grupos armados no dejaron subir ni bajar canoas así que los estudiantes no podían recoger ni presentar sus trabajos, destruyeron los quioscos digitales que tenían en las veredas, en otras veredas les quitaron los celulares, la emisora no llegaba hasta el campo, terminan perdiendo el año estos estudiantes. (Comunicado personal, Entrevista n.º 3).

### 2.3.3 Práctica pedagógica

Para Zuluaga, (2011) la "práctica pedagógica" se puede explicar como aquello que abarca un objeto histórico complejo para abordar el análisis de la pedagogía en la perspectiva de la historia de los saberes que se dan en una institución en una sociedad concreta". (p.11).

La práctica pedagógica está ligada a un momento histórico específico y a una sociedad determinada, la pedagogía empleada está ligada a los fines que persigue la educación para esa sociedad y la clase de estudiante que se quiera formar.

Las prácticas pedagógicas relacionan la formación de los docentes y su rol orientador con las competencias cognitivas, praxeológicas y valorativas que desarrollan los estudiantes en pro de una integración positiva de estos últimos a la sociedad, en todo ese proceso de formación hay unas interacciones que se tejen entre el docente con los estudiantes, con sus pares y con la comunidad que va a constituir la práctica pedagógica.

La práctica pedagógica, en algunas experiencias, se encuentra limitada por relaciones de poder que determinan qué y cómo enseñar y cuál es el papel del hacer docente: este es el caso de los docentes que laboran en lugares donde el conflicto armado está presente, sus prácticas se ven atravesadas por todas esas situaciones de violencia y el docente que está inmerso en esa situación debe transformar su práctica pedagógica para que la escuela y la educación se sigan sosteniendo a pesar del conflicto.

"La práctica pedagógica gira en torno a la formación de un profesional capaz de dominar su propia evolución, construyendo competencias y nuevos saberes a partir de lo que adquiere en su experiencia." (Fandiño y Bermúdez, 2015, P. 35). Al ser la práctica pedagógica única y particular para cada persona, en zonas como Barbacoas que están marcadas por la violencia y el conflicto armado, el docente debe generar un ejercicio reflexivo basado en la experiencia que le permita desempeñar su rol teniendo en cuenta esas nuevas variantes —violencia, conflicto



armado— que aparentemente son externas pero que afectan de manera directa a la escuela y a toda la comunidad educativa.

El papel de la escuela y la práctica pedagógica del docente se desdibuja al presentarse al interior de ella nuevas relaciones de poder que entran a afectarla negativamente, como lo indica el siguiente fragmento de la entrevista n.º 2.

En una ocasión a una estudiante la amarraron, don XXX era el rector y el colegio levantó su voz en protesta, fue un guerrillero a donde don XXX a la rectoría y le dijo que no volvieran a hacer eso, que ella se lo merecía y que agradezca que no la mataron, nos callaron prácticamente. (comunicación entrevista n.º 2).

El poder que dan las armas entra a comprometer el trabajo social y ético del docente en su práctica pedagógica pues entra en disonancia entre lo que para él es correcto hacer y lo que se le impone que haga a través de la intimidación y la amenaza.

## CAPÍTULO III

### 3.1 Metodología

Esta investigación se desarrolla en la perspectiva cualitativa, siguiendo a Bernal, C (2010) citado por Guerrero, (2016) busca “entender una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica, pretende conceptuar sobre la realidad, con base en la información obtenida de la población o las personas estudiadas”. (p.2). Es decir, un interés por comprender fenómenos complejos no pretende generalizaciones, y busca la indagación amplia del mismo.

En este trabajo lo que se pretende es obtener una aprehensión de la realidad que ha estado viviendo la población afrobarbacoana en las últimas décadas en relación con la violencia política, el conflicto armado en el territorio y la educación, mediante una lectura de esta problemática a partir de las narrativas de algunos docentes y desde la experiencia propia de la autora de esta tesis perteneciente al pueblo barbacoano, y en calidad de docente que también se ha visto afectada por estas realidades de violencia política.

El trabajo se inscribe desde el paradigma sociocrítico, de acuerdo con Arnal (1992), citado por Alvarado y García (2008), “adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que no es puramente empírica ni sólo interpretativa; sus contribuciones, se originan, de los estudios comunitarios y de la investigación participante” (p.190).

Su objetivo es promover transformaciones sociales, a propósito de los problemas de las comunidades por medio de la participación de sus miembros, en este caso, también de la investigadora. De ahí el interés por leer y analizar la situación de violencia hacia la población afro del Pacífico barbacoano y lo que ésta genera para su gente, además de permitir un espacio donde las personas puedan exteriorizar esas experiencias cargadas de dolor y de sufrimiento.

Desde la investigación cualitativa, se hace uso del método biográfico teniendo en cuenta que “el énfasis del método biográfico y de las corrientes humanísticas, en general, consiste en no cercenar ni postergar esa instancia testimonial, única, expresiva de las historias de vida” (Pujadas 2000, p. 153). Con este método de investigación social, se busca observar las particularidades, las singularidades y dejar de privilegiar posturas epistémicas universales, dando mayor validez a lo subjetivo y situacional del conocimiento.

Esta es una forma diferente de producir conocimiento en donde la investigadora busca ahondar en una realidad sociopolítica y educativa, para dar espacio a la subjetividad, a la emocionalidad y a la lectura de la realidad desde esas particularidades, que hacen que una misma situación sea leída, comprendida y afrontada de forma diferente.

Empleamos como técnica de recolección de datos las entrevistas grupales e individuales y grupos focales, así como mi propio relato autobiográfico y el de otros participantes.

### **3.2 Técnicas de recolección de datos**

Para la recolección de datos se realizaron entrevistas y grupos focales.

#### **3.2.1 La entrevista**

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa de recolección de datos, “*es una conversación formal, con una intencionalidad, que lleva implícitos unos objetivos englobados en una Investigación.*” (Peláez y col, 2013, p. 4). Existen diferentes tipos de entrevista, dentro de ellas, la entrevista semiestructurada, que permite identificar con antelación la información que se quiere conseguir, se realizan preguntas abiertas y se entrelazan temas; la entrevista no estructurada, en la cual no hay un guion establecido, se va construyendo conforme surgen las respuestas en torno al tema y la entrevista estructurada, caracterizada porque sigue una secuencia y las preguntas son cerradas. (Peláez y col, 2013, p. 5-8).

En este trabajo se realizaron 6 entrevistas semiestructuradas a docentes afrobarbacoanos algunos ya pensionados, otros en ejercicio de su labor, 5 se hicieron de forma directa y una, vía

telefónica, esta última debido a que surgieron elementos adicionales que se debían indagar. Los temas tratados aluden al trabajo propuesto en esta tesis; conflicto armado en Barbacoas, violencia política, educación y dentro de esta práctica pedagógica. También se hicieron preguntas relacionadas con el racismo estructural. La realización de las preguntas estuvo muy ligada a las emociones, sentimientos y afectos de cada participante en relación con el conflicto y sus roles educativos.

### 3.2.2 Grupos focales

Los grupos focales son técnicas de recolección de datos de corte cualitativo *“son entrevistas de grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión”*. (Mella, 200, p.3). En este trabajo, esta técnica se llevó a cabo con los 5 docentes afrobarbacoanos para reconstruir bajo sus experiencias y opiniones particulares el ingreso de la guerrilla y otros grupos armados a Barbacoas, su incidencia en la población y en sus prácticas, en sus formas de ser maestras y maestros, durante algunas de las discusiones fue preciso reorientar el rumbo para avanzar en los propósitos del trabajo.

## **3. 3 Interpretación y análisis de la información**

Las narrativas de los docentes afrobarbacoanos entrevistados, la literatura consultada y otras técnicas de investigación como los registros de mi experiencia personal, permitieron pensar en la situación de violencia que vive la población afrobarbacoana en su territorio y visualizar algunas problemáticas que han estado —y siguen presentes— no solamente en esta población, sino también en poblaciones similares de descendencia afro.

A propósito de la violencia, esta tiene manifestaciones tan variadas, que se puede decir que existen distintas formas según las características que la rodean; en el caso de la violencia

política como lo señala Ortiz (2012) implica afectación en la distribución de poder; la violencia política que se ha infringido a la población afrocolombiana ha tenido como fin destruir, invisibilizar y reprimir cualquier manifestación de poder social, político, económico o cultural de sus miembros, la defensoría del pueblo, (2016) confirma esto al señalar que el litoral Pacífico colombiano ha sido visto y tratado históricamente como territorio marginal y pasivo patrimonial al servicio de las estructuras de poder. (p. 37-38)

El problema de violencia política en los territorios afro como es el caso de Barbacoas se puede leer como abandono estatal, corrupción, situaciones de marginalidad, pobreza, necesidades básicas insatisfechas, analfabetismo, discriminación, desempleo, esta condición estructural también fue ratificada durante las entrevistas. “con unos servicios públicos deficientes y en muchos casos inexistentes debido al olvido del gobierno, pero también debido a las malas administraciones de sus gobernantes”. (fragmento auto relato,2021).

A la vulneración de los derechos de la población afrocolombiana asociada a su condición de grupo étnico minoritario históricamente excluido y víctima de violencia política se le sumó una nueva forma de violencia generada por la presencia del conflicto armado que se posesionó en los territorios afro pacíficos desde mediados de 1980, sobre el tema Restrepo y Rojas (2004) señalan que “la paz del litoral Pacífico colombiano se acaba cuando los grupos armados realizaron su incursión con las drogas ilegales y con la colocación de su aparato militar al servicio de proyectos de infraestructura y expansión del gran capital”. (p.19). apartes de las entrevistas también lo reafirman “En esa época se vivía en paz y tranquilidad”. (fragmento entrevista grupos focales).” y mientras los niños jugábamos en las calles, los adultos se sentaban en las puertas de las casas a vernos jugar y a conversar con los vecinos”. (fragmento auto relato,2021).

Cabe señalar que el estado colombiano contribuyó directamente con la incursión y mantenimiento del conflicto armado en los territorios del litoral, al respecto la Defensoría del Pueblo (2016) señala que comenzando la década de 1990 “se implanta en el país y en la

región un nuevo modelo de desarrollo, que implica la profundización del modelo extractivista, acompañando de un replanteamiento y repliegue institucional en materia controles, políticas públicas y servicios sociales, con consecuencias directas en la precarización de las condiciones de vida y el agravamiento de la desprotección social y laboral”. (p. 32).

La población afrobarbacoana en la voz de algunos de sus maestros así la ratificaron,

- “allá la guerrilla llegó, se apoderó con el beneplácito del gobierno municipal, departamental y nacional y con el beneplácito de todas las fuerzas militares del país porque nada hicieron para evitar, para impedir eso”.
- “aquí nosotros tenemos que cuidarnos porque no tenemos ni estado, ni gobierno que nos proteja”. (fragmento entrevista n.º 1).

Es evidente también la complicidad del gobierno e instituciones estatales con algunos grupos armados (paramilitares) que trabajan mancomunadamente como lo ratifica el siguiente fragmento de la entrevista n.º 3

- “es una práctica muy común que los paramilitares trabajen junto con el ejército, le hacen la inteligencia, le ayudan, le llevan la información.”

Lo anterior lo corrobora también la entrevista n.º 6 que señala:

- “Uribe que hace, él sacó a la guerrilla, pero nos llevó a los paramilitares y esos eran más malos que la guerrilla”. (fragmento entrevista n.º 6).

Al realizar la reconstrucción de la llegada del conflicto armado a Barbacoas, se observa que para incursionar en esta zona del país los grupos armados utilizaron como estrategia de guerra ganarse la confianza de la gente para generar acercamiento así se narra en una de las entrevistas,

- “uno de los guerrilleros por ejemplo, hizo una tercena<sup>1</sup>, construyó una casetica en la entrada al túnel del malecón<sup>2</sup> allí vivía y había sido uno de los jefes de la guerrilla, uno no sabía, ahí vendía carne, la gente iba a comprar y después se supo que era uno de los comandantes que andaba haciendo inteligencia”,
- “le daban a la gente turno para que fueran a vigilar, yo no quise meterme a eso, pero ahí se metió gente del pueblo, más de uno, XXX, XXX, el exalcalde XXX, ellos a partir de allí hicieron presencia en el pueblo”. (fragmento entrevista n.º 6).

Como lo señala Dussan (2005): “Las principales víctimas del conflicto armado son las comunidades afrocolombianas...nutren sus filas con personas afrocolombianas que se integran a los mismos para superar las dramáticas condiciones de vida o lo hacen bajo presión y amenaza”, las condiciones de pobreza y miseria hacen más vulnerable a esta población.

Pero antes de ese acercamiento ya habían realizado inteligencia y se rumoraba que la guerrilla iba a llegar, así que la gente ya estaba llena de temor, incertidumbre y expectativa por lo que podía pasar.

- “ya había rumores de que la guerrilla se iba a tomar el pueblo, por lo que la policía venía pidiendo al gobierno nacional refuerzo para hacer frente al posible combate, ese refuerzo nunca se dio”. (Fragmento de entrevista a Grupos focales).

Cuando se hace visible la presencia de este grupo, se impone empezando a cambiar los roles, las figuras de autoridad como lo corrobora el siguiente relato,

- “llega la guerrilla, XXX (el alcalde) era un títere mandado por la guerrilla”. (fragmento entrevista n.º 3).

Y el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) señala que la violencia política busca “reprimir o destruir un grupo humano con identidad”.

---

1 Tienda donde se vende carne de res al por menor, en cortes indicados por el cliente.

2 El túnel del malecón es un lugar por donde se puede tener acceso desde el pueblo a la playa y al río.

Es una nueva figura de poder, de orden y control que empieza a atropellar y a vulnerar más los derechos de la gente. Ante la ausencia de un estado defensor y protector de la dignidad humana, del derecho a la vida, la comunidad se organizó y levantó la voz para oponer resistencia buscando salvaguardar la integridad de todos, como lo indica el siguiente fragmento de la entrevista n.º 1.

- “Yo fui de los que más se opusieron a la llegada de esos guerrilleros allá, éramos un grupo ahí estaba XXX rector del Lis, el padre XXX que era párroco y en los sermones también les daba duro, XXX que lo mataron”.

Y de la entrevista n.º 2

- “hicimos una manifestación para que sacaran a docentes y estudiantes de su problema”. (fragmento entrevista n.º 2).

Pero poco a poco acallaron sus voces y modificaron por completo el orden social que estaba establecido y el pueblo se sometió a la autoridad de la guerrilla. Personas que antes habían estado unidas y defendiendo a los miembros de la comunidad empezaron a legitimar la autoridad de los grupos armados, a sentir afinidad con ellos y buscando su aprobación, se convirtieron en informantes que muchas veces sin fundamentos daban sus veredictos. Al respecto un fragmento de la entrevista n.º 1.

- “Ya le habían dicho a las FARC que el alcalde y XXX habían ido a Pereira a buscar al ejército para que fueran cuando nosotros no habíamos contemplado eso”.

Y de la entrevista n.º 3 indica

- “La guerrilla se tomó el pueblo y ellos eran la autoridad, Barbacoas se convirtió en un pueblo fantasma, la misma gente legitimaba la posición de la guerrilla al ir a darle quejas”. (fragmento entrevista n.º 3).

Se llegó a un punto en que la imposición de las nuevas normas establecidas impedía la oposición y exigían el regirse por ellas ante la intimidación del castigo, que puede ser amenaza,



secuestro, desplazamiento o asesinato. Este nuevo orden encaja perfectamente en lo que Aníbal Quijano llama Colonialidad del poder en el sentido que se presenta una dominación política, social y cultural.

Como corroboran los relatos de la entrevista n.º 1.

- “Fueron donde el padre XXX a amenazarlo, vea curita no se esté metiendo mucho porque le damos su pepazo a usted también, entonces trasladaron al padre”.
- “gente del campo que se iba a vivir a Cali o a Barbacoas por el riesgo de vivir allá o de ser reclutado, la violencia generó temor, la gente se llenó de miedo además de provocar desplazamiento y muerte.” (fragmento entrevista n.º 3).

Para entonces la libertad se fue desvaneciendo, los habitantes del lugar se encontraban sin poder de decisión. Las acciones de las personas estuvieron determinadas por los grupos armados. Esto se vuelve más evidente en las veredas.

- “se puede decir que hubo un secuestro colectivo”. (fragmento entrevista n.º 2).
- “En el campo fue peor, les aplicaban castigos, hoy nadie da clase tienen que limpiar este camino”. (fragmento entrevista n.º 3).

El conflicto armado es un negocio que beneficia a todos los grupos que poseen el poder tanto por parte de las instituciones estatales como por los grupos armados y en esa mecánica se generan alianzas de utilidades. Al respecto las entrevistas señalan:

- “de las fuerzas militares también hay gente que apoya, que vende armas, que vende municiones, que reciben prebendas” (fragmento entrevista n.º 1).
- “es una práctica muy común que los paramilitares trabajen junto con el ejército, le ayudan a hacer la inteligencia, le llevan la información.” (fragmento entrevista n.º 3).

También se hace evidente el interés que el estado y sus instituciones tienen por los recursos de estas comunidades. Y por cualquier estrategia que le signifique ganancia económica,

política, social o de cualquier otra índole sin importar que sea en detrimento de la población civil, como evidencian los siguientes relatos:

- “En ese viaje conseguimos los primeros 35 mil millones por las vías para la paz, de esos el gobierno del presidente Pastrana se tomó prestado 10 mil millones para iniciar el puente internacional Colombia – Ecuador”
- “después se consiguieron 40 mil millones, yo ya no estaba allá, Álvaro Uribe los mantuvo allí y cuando salió los dejó en las empresas municipales de Medellín” (fragmento entrevista n.º 1).

Existe otra forma de violencia que ha marcado a la comunidad afro, y que también se articula con la violencia política, la cual se hizo evidente en el momento en que maestros y maestras afrobarbacoanos salieron desplazados de sus comunidades y se encontraron con organismos gubernamentales de procedencia mestiza cargados de racismo y discriminación hacia ellos por su condición étnica. Como lo señalan los trabajos de Aníbal Quijano y los estudios de Colonialidad, la clasificación racial/étnica de la población creó estereotipos que llevan a inferiorizar y discriminar a cierto grupo poblacional.

En relación con el racismo y la discriminación, se observa que hay un racismo oculto hacia la población afrodescendiente que sale a la luz en situaciones donde se producen rupturas o alteraciones del orden convencional de las cosas, al respecto una de las entrevistas señala:

- “me declararon persona en éxodo, desplazado, en Pasto había bastantes vacantes pero no nos reubicaban”, (...). “en Pasto es un lío a nosotros nos utilizan a su conveniencia, a nosotros nos discriminan, el pastuso es racista”. (fragmento entrevista n.º 4).
- “Todas las personas negras que fueron a estudiar allá (Pasto) sufrieron de racismo, en mi caso cuando yo estudiaba, yo iba por una acera y las personas se cambiaban a la otra para no tener que pasar al lado mío”. (fragmento entrevista n.º 6).

Las injusticias históricas ocasionadas a la población afro que llevaron a una desigual distribución del poder en detrimento de los grupos étnicos minoritarios; se esperaría que con elementos como la educación se fueran disipando y se restablecieran parte de esos derechos perdidos, pues como dice Freire “la educación es la transformación de un mundo desigual e injusto en uno ético y solidario”.

Pero debido a la violencia política del Estado y a la incursión del conflicto armado en los territorios afro las posibilidades de cerrar esas brechas disminuyen, ya que ante las nuevas condiciones de violencia, la escuela pasa a convertirse en escenario en disputa y la educación pierde en gran parte su razón de ser y una vez más el Estado colombiano permanece ausente ante situaciones en las que él debería tomar medidas como lo señala Castillo y Rojas (2005): *“De este reconocimiento de un estatus étnico devienen una serie de acciones de discriminación positiva dirigidas a las poblaciones negras en aspectos como la protección de su cultura, el territorio y la educación, principalmente”*. (p.52 y 53).

La violencia y el conflicto penetró en todas las estructuras sociales, entre ellas la escuela, que bajo las nuevas condiciones impuestas fue perdiendo gran parte de su autonomía y esencia y algunos de sus miembros se convirtieron en un instrumento más al servicio de los grupos armados, otros llegaron a la desescolarización coartando así su derecho a la educación, y toda la comunidad educativa sufrió la represión de la libre expresión.

Como lo argumentan los siguientes relatos:

- “Del colegio se fueron varios alumnos a la guerrilla” (fragmento entrevista n.º 2);
  - “fue un guerrillero a donde XXX a la rectoría y le dijo que no volvieran a hacer eso, que ella se lo merecía y que agradezca que no la mataron, nos callaron prácticamente”.
- (fragmento entrevista n.º 3).

La práctica pedagógica de los docentes que laboran en zonas de conflicto, como en Barbacoas, se ve directamente amenazada por él, porque la reflexión del quehacer docente estará enfocado en temas como la educación, la didáctica y la pedagogía pero también en las

implicaciones del conflicto al interior de la escuela cuando penetra en ella, pues los problemas socioambientales que atraviesan la educación hacen que se modifiquen tanto individual como colectivamente la forma de enseñar al enfrentarse a una nueva realidad que ha transformado la escuela y que ha hecho brotar nuevas formas de autoridad.

Al quedar desdibujada en la escuela las figuras de autoridad existentes, esas nuevas figuras que la reemplazan hacen que se modifiquen los roles al interior de la misma, generándose nuevas formas de violencia,

- “Los muchachos que andaban en su cuento se envalentonaban, alguna vez amenazaron al profesor XXX para que les pusiera buena nota y los pasara en su materia”. (fragmento entrevista n.º 3),
- “Y todos quieren sacar provecho, en una ocasión en que evalué a los administrativos, habiendo estado de acuerdo con la nota, al darse cuenta que en otros colegios habían sacado de mil puntos mil, (...) “nos puso una nota que no nos alcanza para ganar prima técnica, le pedimos derogué esa nota y califique de nuevo”, (...) “Como no lo hice me denunciaron a la guerrilla, me notificación, lo necesitamos al otro lado”. (fragmento entrevista n.º 4).

En palabras de Fandiño y Hernández (2015) *“La práctica pedagógica gira en torno a la formación de un profesional capaz de dominar su propia evolución, construyendo competencias y nuevos saberes a partir de lo que adquiere en su experiencia.”* (P. 35). En lugares atravesados por el conflicto, Cómo puede el docente pensar la educación y despertar el interés del estudiante por su formación cuando el espacio educativo no es propicio para enseñar, ni para reflexionar lo enseñado y además hay múltiples alternativas que compiten con la educación y no hay libertad para determinar qué enseñar o cómo enseñar y en donde el maestro está limitado para actuar en pro de la educación y donde los estudiantes son vulnerables a la nueva condición que genera el conflicto.

El poder que tienen las armas se contrapone al poder que tiene la educación, generando en muchos casos la disonancia ética que llevó a algunos estudiantes en ocasiones a empuñar las armas.

- “Un estudiante estaba en séptimo se retiró voluntariamente al año siguiente fue a la rectoría con mucho dinero y me dice mire en un año (yo le calculo 15 a 20 millones de pesos), yo le dije, toda esa plata se te acaba en un minuto, en un burdel, te la roban..., pero lo que tengas en la cabeza no se te acaba nunca.” (fragmento entrevista n.º 4).

En la Ley 70 de 1993, ley de comunidades negras, es donde el estado reconoce y garantiza la educación de estos pueblos; pero cuando los espacios educativos llegan a convertirse en zonas de conflicto y confrontación, son los docentes quienes muchas veces entran a mediar para que la escuela no se convierta en un territorio de guerra y apéndice de la violencia externa.

- “Sacamos dos o tres pelados que estaban armados y los papás los sacaron a Pasto y a Cali cuando se dieron cuenta que era verdad, ellos (los grupos armados) tienen facilidad de convencer a los jóvenes y a los viejos también”. (fragmento entrevista n.º 4).
- “me llevaron a una pelada de 26 años que la recibiera a séptimo”, (...) “me llevaron unos certificados raídos como de quinto de primaria”, (...) “la edad de ella no me permite matricularla en séptimo, lo que si podemos es matricularla en el nocturno, (...) “eso era para hacer inteligencia y lavarles el cerebro a los muchachos”. (fragmento entrevista n.º 4).

La cobertura educativa que ya era deficiente en Barbacoas y demás municipios del litoral Pacífico como lo señala el informe MIRA (2018) “existe una baja cobertura en el acceso a la educación básica secundaria y media en las zonas rurales; los estudiantes deben recorrer grandes distancias por vías terrestres y fluviales para poder acceder a estos niveles de

educación, lo cual ha generado altas tasas de deserción escolar”, disminuye considerablemente a causa de la presencia del conflicto armado en esta región. Observándose además de los problemas ya existentes: deserción escolar por el desplazamiento forzado de las familias, problemas para contratar docentes sobre todo en zonas rurales donde no hay garantías para enseñar, ni para habitar, repitencia escolar, desplazamiento de docentes, etc.

Hay unos factores que inciden en la práctica educativa y pedagógicas en la escuela es de anotar también que las dinámicas al interior de la escuela están sujetas a la situación de orden público que se esté presentando, lo cual genera discontinuidad e inseguridad en la prestación del servicio educativo.

- “Eran varios los profesores a los que iban a matar y los fueron a buscar a sus casas y al colegio”. (fragmento entrevista n.º 6).
- “Cuando la guerrilla empezaba los hostigamientos tocaba suspender la clase, los papás llegaban a decir denme a mis hijos. generaron mucho temor y no había un lugar donde uno se pudiera encerrar” (fragmento entrevista n.º 3).

También con la nueva normalidad que se estableció a raíz de la pandemia del COVID-19 agudizó aún más los problemas que tenía la población afrobarbacoana en la prestación del servicio educativo pues los grupos al margen de la ley dictaminaron sus propias normas respecto al manejo de la pandemia y al papel de la educación en estas circunstancias.

Algunos docentes ante la adversidad del conflicto armado fueron resilientes y construyeron otras posibilidades, como un docente desplazado que, aunque fue reubicado en otra zona de conflicto en el Cauca, logró sortear las adversidades y hacer del desplazamiento una oportunidad para seguir avanzando y terminó convirtiéndose en escritor,

- “uno hace de la parte difícil algo positivo, mi salida me ha permitido leer más, publicar mis libros, hay otras ventajas en la ciudad, hay muerte todos los días, pero depende de donde uno viva hay más seguridad”. (fragmento entrevista n.º 4).

Entre los docentes que siguieron laborando en medio del conflicto, también hubo quien vio en la amenaza hacia los profesores una oportunidad de mejora, un docente que consiguió comisión de estudio para realizar una especialización. Al respecto él señala

- (...) “Así que muchos profesores salieron, unos por amenaza y otros por miedo”. (...) “Yo me vine por miedo porque decían que iban por los profesores, en ese momento estábamos en clase” (...) “logré conseguir una comisión de estudio y muchos otros profesores también salieron atemorizados” (...) “yo no regresé porque ya estaba estudiando fue cuando hice la especialización, pero cuando terminé de estudiar regresamos”. (fragmento entrevista n.º 6).

## CAPITULO IV

### Conclusiones

Al analizar vivencias de los docentes afrobarbacoanos por medio de sus narrativas en relación con la educación, la violencia política, el conflicto armado en Barbacoas y mi propia experiencia personal puedo señalar que:

De las manifestaciones de discriminación, esclavitud, racismo, opresión e invisibilización que padecieron hombres y mujeres negros traídos del África y su diáspora durante el periodo colonial por parte de hombres y mujeres blancos y mestizos que, basados en constructos sociales como raza y clase, jerarquizaron a la población dejando a unos en condiciones de superioridad respecto a otros; perviven unas huellas de toda esa herencia colonial que aunque en ocasiones se camuflan siguen ahí y con frecuencia salen a la luz y se hacen visibles.

Esos constructos sociales como discursos sistemáticos y repetitivos se instauran en la sociedad como verdades únicas, rechazan e invalidan otras verdades, de ahí que muchas personas sigan aun hoy aceptando como verdad la creencia de que los grupos étnicos minoritarios son inferiores a los blancos o mestizos.

Una forma de mantener el poder, exclusión y dominio que se impuso hacia los grupos étnicos minoritarios (afrocolombianos e indígenas) en Colombia ha sido limitarles a esta población el acceso a la educación, vulnerándoles el derecho a educarse, fenómeno observable desde épocas pasadas cuando no se les permitía aprender a leer y a escribir, y en las últimas décadas es evidente que no invierten los recursos necesarios para la prestación de éste servicio en cobertura y calidad educativa. Los textos escolares hasta hace poco tiempo venían cargados de contenidos racistas en donde se hablaba de las poblaciones étnicas minoritarias de forma peyorativa y discriminativa y desde luego la violencia epistémica se



evidenciaba en ellos pues los conocimientos y verdades de estos grupos no contaban para ellos con el soporte científico necesario para ser considerados verdades universales o para que encajaran dentro de lo que se debía enseñar.

Las distintas formas de violencia (política, estructural, epistémica...) que vive hoy la población afrocolombiana son el resultado de los constructos sociales impuestos en épocas pasadas (clase, raza, división del trabajo) para doblegar bajo su poder a esta población y esta se ha mantenido por siempre. Hoy Colombia al igual que ayer sigue siendo una sociedad racista, clasista y discriminatoria, solo que ante los ojos de la sociedad muestra otra cara al camuflar las formas de opresión hacia los grupos étnicos minoritarios: es posible tener un trabajo, pero como sirvienta, celador o trabajador de fábrica; es posible estudiar, pero con restricciones de acceso a la educación y su lugar en ella (escuela pública, baja calidad, recursos limitados); es posible ser libre, pero con limitaciones sobre dónde y cómo vivir (en zonas periferias y en condiciones de pobreza y miseria).

Las formas de violencia se presentan generalizadas para las poblaciones afro del litoral Pacífico colombiano, lo cual nos permite inferir la relación entre las formas de racismo estructural e institucional hacia los pueblos afrocolombianos, como una relación directa entre la condición de ser grupo étnico minoritario (afro) y la violencia política hacia estas comunidades en sus territorios. Al observar un pueblo afro pacífico en Colombia, este es la radiografía de todos los pueblos negros del litoral; pobreza, abandono estatal, servicios públicos deficientes o nulos, baja cobertura en educación, baja calidad educativa, altos índices de desempleo, altos índices de analfabetismo.

Las maestras y los maestros afrobarbacoanos han evidenciado una relación directa del abandono estatal con la incursión del conflicto armado en sus comunidades y territorios. Y además han observado la complicidad de éste y sus instituciones con los grupos armados. Quienes han ocasionado despojo, desplazamientos, asesinatos, tomas guerrilleras, secuestros,

destrucción de sus comunidades, pérdida de la paz, enfermedades mentales, entre otros, motivados por el control territorial por los recursos económicos.

El Estado colombiano tiene una deuda histórica con las poblaciones étnicas minoritarias (afro e indígena) al no reconocerles sus derechos y privilegiar la vulneración de estos pueblos por parte de sus instituciones y de la sociedad en general, pueblos que poco a poco habían venido recogiendo los pedazos de su cultura, sus tradiciones, su esencia, sus conocimientos, su oralidad para construir la identidad que la violencia que se les infringió les había arrebatado, pero una vez más, el Estado y sus instituciones dejan caer el látigo de la indiferencia, del desprecio hacia la otredad, del amor al poder y al dinero para que se sigan vulnerando y destruyendo a estos pueblos esta vez, con de la incursión del conflicto armado en sus territorios. Territorio vistos por sus pobladores no como un lugar para producir recursos económicos sino como esa espacio donde se construye comunidad, se tejen lazos de fraternidad, se viven las costumbres y tradiciones ancestrales, se rescatan los conocimientos ancestrales por medio de la oralidad. La incursión del conflicto armado en estos territorios necesariamente conllevará a la destrucción de la vida en comunidad de estos grupos étnicos minoritarios, pues aunque muchos de sus miembros continúen en él, la identidad de la comunidad se perderá por que el poder y la libertad de decidir cómo habitarlo ya no les pertenece.

En el ejercicio de reconstrucción de la incursión del conflicto armado en los territorios afro ante la ausencia estatal, los maestros y maestras son actores clave en la defensa y protección de los miembros de la comunidad y de los derechos de ésta, promoviendo actos de resistencia y de unidad por medio de marchas y manifestaciones.

Cuando los grupos armados logran imponerse por medio del poder que les dan las armas y la intimidación, la comunidad queda indefensa y sin un Estado que las proteja se abandonan antes las demandas y exigencias de las nuevas figuras de autoridad instaladas que entran a

reemplazar la función del Estado. Se afecta la vida en comunidad, las manifestaciones culturales, sociales, familiares y políticas, por la coartación de la libertad.

El poder que tienen las armas termina generando en muchas de las personas que viven dentro de zonas de conflicto armado, desesperanza aprendida, ante la impunidad, las amenazas y las restricciones impuestas, terminan aceptando la situación de violencia como una condición normal pues se sienten abandonados, pierden las esperanzas y piensan que no pueden hacer nada para cambiar su situación.

La mayoría de los afrocolombianos que han sido sometidos al destierro, al desplazamiento por causa del conflicto armado deben afrontar condiciones de pobreza, exclusión y racismo en las periferias marginales de las grandes ciudades, con escasas oportunidades de mejora.

La violencia política y el conflicto armado presente al interior de los territorios de la población afrocolombiana afecta a las personas que laboran y viven en estos lugares y también a personas como yo, descendientes de estos lugares que residimos en otras partes y sin haber sido desplazados por un grupo armado sufrimos el destierro cuando se convierte nuestro lugar de nacimiento en espacios inseguros para regresar a vivir o volver por un tiempo. Es como si se te negara la posibilidad de hacer parte y de reencontrarte con tu pueblo, tu cultura, tu gente, tus costumbres y tradiciones.

La violencia y el conflicto penetra en todas las estructuras sociales, entre ellas la escuela, que bajo las nuevas condiciones impuestas pierde gran parte de su autonomía y esencia y brotan en ella nuevas formas de violencia, se observa que hay una mutación de las figuras de autoridad impuestas por el conflicto.

El fenómeno del desplazamiento de los profesores afrobarbacoanos hizo explícito otras formas de racismo que no eran evidentes, en Pasto la capital del departamento de Nariño, cuyos habitantes la mayoría son mestizos, se encontraron con entidades estatales que los discriminaron por el color de su piel, lo que se puede leer es que al interior del Estado hay una

“normalización de territorios negros” que se modifica con el desplazamiento forzado y crea tensiones que sacan a la luz ese racismo que estaba camuflado.

El racismo estructural explícito en la ausencia del Estado en los territorios se profundiza con la violencia política en la región y con la presencia del conflicto armado lo que genera baja o nula prestación del derecho a la educación al cerrar las escuelas por la violencia, por la ausencia de maestros en esos lugares, por el desplazamiento de los estudiantes y sus familias debido a amenazas, o al reclutamiento y los que migran a otros lugares sobre todo de zonas rurales se les dificulta el acceso a la educación por la extra edad, porque no están nivelados académicamente en relación con los estudiantes de las ciudades y terminan desertando, porque deben trabajar, debe cuidar al hermano para que la mamá pueda trabajar, etc.

El conflicto armado en los territorios afro pacíficos ha abierto aún más las brechas en materia educativa de estas comunidades en relación con el resto de la población colombiana debido a que se pierde gran parte de la cobertura y la continuidad en los procesos educativos.

En los lugares donde el conflicto armado está presente se hace necesario que el Estado genere condiciones que garanticen a los docentes ejercer su labor con la menor afectación posible a su práctica pedagógica: asegurar el derecho a la educación de los estudiantes y a todos los miembros de la comunidad su derecho a la vida y a la libertad. Por ello se hace necesario analizar desde diferentes dimensiones las experiencias que las comunidades tienen en zonas de conflicto para generar soluciones efectivas.

Al interior del territorio se presenta una tensión social que pone en duda el papel de la escuela como posibilidad de mejora social frente a la oferta económica de los grupos ilegales para que ingresen a sus filas, estudiantes que han vivido siempre en condiciones de pobreza y con recursos limitados de un momento a otro estos grupos les brindan la oportunidad de obtener recursos económicos sólidos que a pesar del peligro que implica para ellos y para sus familias enrolarse muchos terminan abandonando la escuela y aceptando su nueva vida. Esto

presenta un desafío para la escuela que estando en medio del conflicto debe crear estrategias para evitar la deserción escolar y la penetración de este en su interior.

Los docentes que siguieron laborando en medio del conflicto armado debieron transformar sus vidas, sus prácticas pedagógicas y educativas, pues las nuevas figuras de autoridad que surgieron en la escuela provocaron que se desdibujara el papel del maestro y su autoridad quien en ocasiones se volvió objeto de intimidación y amenazas por parte de estudiantes, padres de familia y grupos armados.

Algunos docentes han sido resilientes antes las adversidades que les provocó el conflicto armado, es el caso de uno de los docentes entrevistados que salió desplazado pero se convirtió en escritor ha logrado publicar varios libros, otro que a raíz de las amenazas hacia los docentes consigue una beca de estudio que le permitió avanzar en su labor académica.

Podemos decir que en lugares como el litoral Pacífico colombiano donde se ejerce violencia política y además hay presencia del conflicto armado, la práctica pedagógica y educativa es restringida y debilitada debido a que el poder coercitivo que estos factores ejercen sobre la población y la escuela le quitan su autonomía y libertad. En estas circunstancias el papel del docente se ve afectado al no poder brindarle al estudiante un ambiente de aprendizaje de seguridad, al no poder transmitir a plenitud valores, al no contar con un clima de respeto y confianza, etc.

Las acciones de la práctica pedagógica se ven atravesadas negativamente: la enseñanza se ve amenazada cuando ingresa la violencia al interior de la escuela y algunos estudiantes asumen posturas desafiantes e intimidantes hacia sus docentes en pro de conseguir beneficios en sus desempeños académicos, evaluar los procesos se convierte en un desafío para los maestros y maestras cuando se encuentran con estudiantes que se sabe o se sospecha que hacen parte de un grupo armado porque en ese punto la relación docente-estudiante se ha fracturado y el comportamiento de éstos últimos en ocasiones es amenazante.

La comunicación entre pares docentes y entre docente- estudiante queda limitada a un trato estrictamente esencial y básico por el temor de ser señalado de colaborador, informante, detractor, etc. Y en esta medida se pierde la confianza al interior de la escuela.

La socialización de experiencia y las reflexiones sobre la cotidianidad se pierde, en gran medida por que lo cotidiano gira en torno a eventos violentos que de ser tratados abiertamente ponen en riesgo la vida y la integridad.

Partiendo de las reflexiones y contribuciones de este trabajo se hace necesario repensar la educación que se debe implementar en los lugares donde el conflicto armado está presente, así como en los lugares que reciben a quienes huyen de estas violencias (tanto docentes como estudiantes), para generar estrategias que le permitan a la escuela mantener el sentido de su misión, su autonomía, para garantizar la permanencia de sus estudiantes y la seguridad de sus docentes en el ejercicio de su labor. Si la vida de un docente está en peligro, la escuela está en peligro, por ello es indispensable garantizar condiciones dignas en su reubicación, manteniendo sus condiciones laborales.

Pensar en la educación estandarizada cuando las situaciones al interior de las escuelas son tan diversas y complejas parece una contradicción a la esencia misma de la educación, lo cual obliga a tomar en serio la presencia del conflicto armado en los lugares donde su presencia altera la vida de las y los ciudadanos. Adicionalmente, reconocer que estos mecanismos de opresión, violencia política y discriminación son factores que agudizan aún más las desigualdades sociales, las faltas de oportunidades y niegan o disminuyen en gran medida las posibilidades de acceso al poder político, social, económico para las personas que pertenecen a grupos minoritarios que históricamente han estado marginados.

Desde este mi pequeño lugar como maestra al culminar esta maestría me quedo con las voces de esas maestras y maestros afrobarbacoanos que levantaron su voz y contaron las historias de abandono, opresión e injusticia que sigue viviendo el pueblo afrobarbacoano y afrocolombiano a causa de la violencia política, el conflicto armado, el racismo y la

discriminación y me uno a ellos y a otras voces de denuncia para que sus voces resuenen en actos de resistencia que contribuyan a generar cambios.

Sé que quedaron cosas por decir por la gran riqueza de los contenidos de los testimonios aportados por los docentes, pero como estudiante de esta maestría en educación y como docente me quedo con grandes retos como el de poder contar una historia distinta a las cifras sobre la presencia del conflicto armado en los territorios del Pacífico afrocolombiano, de su gente, de sus maestras y maestros, de esa grandiosa gente de piel oscura, sonrisa blanca y cabellos crespos que se resiste a dejar de vivir en comunidad pese a la adversidad y se esfuerza por mantener la escuela de pie.

## ANEXOS

## Anexo 1: Rejilla

	Nivel de análisis	Relatos	Observaciones
3.1 R E C O N S T R U C C I O N  D E L  C O N F L I C T O  A R M A D	3.1.1 Incursión del conflicto en Barbacoas	<p>“uno de los guerrilleros por ejemplo, hizo una tercena<sup>3</sup>, construyó una casetica en la entrada al túnel del malecón<sup>4</sup> allí vivía y había sido uno de los jefes de la guerrilla, uno no sabía, ahí vendía carne, la gente iba a comprar y después se supo que era uno de los comandantes que andaba haciendo inteligencia”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“le daban a la gente turno para que fueran a vigilar, yo no quise meterme a eso, pero ahí se metió gente del pueblo, más de uno, XXX, XXX, el exalcalde XXX, ellos a partir de allí hicieron presencia en el pueblo”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“Antes de la toma se escuchaba que la guerrilla merodeaba” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“de aquí en adelante nosotros somos la autoridad, todo lo que suceda aquí en el pueblo, vamos a poner al otro lado un puesto, para cualquier queja, cualquier reclamo” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“llega la guerrilla, XXX (el alcalde)</p>	<p>Estrategia de guerra: hay unas tácticas para ganarse la confianza de la gente y generar acercamiento.</p> <p>Se produce temor, expectativa en la gente de lo que va a suceder, incertidumbre.</p> <p>Se hace visible su presencia, se imponen.</p>

3 Tienda donde se vende carne de res al por menor, en cortes indicados por el cliente.

4 El túnel del malecón es un lugar por donde se puede tener acceso desde el pueblo a la playa y al río.



O		<p>era un títere mandado por la guerrilla”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“fue un día del estudiante (...). No teníamos aun energía permanente, eso estaba oscuro. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“Un 15 de agosto llegaron los para, son otra epidemia”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Cuando abiertamente llegó al pueblo el que mandaba era XXX, la guerrilla fue a imponerse, a decir cosas al colegio a toda la comunidad, pedían vacuna a los que tenían negocio. A los que tenían moto les pedían las llaves y se iban en ellas”. (fragmento entrevista n.º 5).</p> <p>“Alrededor del año 1985 la guerrilla ya circundaba los alrededores de Barbacoas”. (fragmento entrevista grupos focales).</p>	<p>Se empiezan a cambiar los roles, las figuras de autoridad</p> <p>Como no había aun interconexión eléctrica, aprovechan esa situación para actuar.</p> <p>Otros grupos armados, nuevos problemas.</p> <p>Control total, una nueva figura de orden y control.</p>
---	--	---	--

	<p>3.1.2 Incurción del conflicto en la escuela</p>	<p>“El profe XXX que tenía una papelería, XXX supo que lo iban a secuestrar y le informa, este deja tirado todo y se hace trasladar a Pasto” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Del colegio se fueron varios alumnos a la guerrilla” (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Desplazaron a algunos profesores, otros tuvieron que salir a escondidas porque los iban a matar. Mataron a XXX profe de la normal, (...) lo sacaron de la normal, lo pasearon por el pueblo y luego en la carretera lo ultimaron”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“fue un guerrillero a donde XXX a la rectoría y le dijo que no volvieran a hacer eso, que ella se lo merecía y que agradezca que no la mataron, nos callaron prácticamente”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“La guerrilla convencía a los jóvenes, algunos se enrolaron en las filas, había informantes en el colegio que hacían inteligencia”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“Enamoraban a las estudiantes y a las jóvenes cuando eran los amos del pueblo, las muchachas parían de guerrilleros y de paracos”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“En un tiempo salió el rumor que en Barbacoas iban a reclutar a los jóvenes, los papás fueron a transpiales (la flota de transporte de pasajeros que llega al pueblo) a</p>	<p>La violencia y el conflicto penetra en todas las estructuras sociales, entre ellas la escuela, que bajo las nuevas condiciones impuestas pierde gran parte de su autonomía y esencia y sus miembros se convierte en un instrumento más al servicio de los grupos armados.</p> <p>Secuestros Incurción de estudiantes en la guerrilla, reclutamiento Desplazamiento</p> <p>Se desdibuja la figura de autoridad existente en la escuela, aparecen otras.</p> <p>La escuela escenario del conflicto</p> <p>Entablan</p>
--	--	--	---

		<p>buscar transporte para sacar a sus hijos, esa vez 3 buses salieron hacia Pasto, pero en las veredas si reclutaron”. (fragmento entrevista n.º 3).</p>	<p>vínculos más cercanos e íntimos con la comunidad</p> <p>Se pierde la libertad de decidir</p>
	3.1.1	<p>“Yo fui de los que más se opusieron a la llegada de esos guerrilleros allá, éramos un grupo ahí estaba XXX rector del lis, el padre XXX que era párroco y en los sermones también les daba duro, XXX que lo mataron”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“y le dije ¿Cuál es el beneficio que tiene Barbacoas con la llegada de la guerrilla aquí al municipio, que programa?, ¿qué proyecto de desarrollo tienen las FARC para Barbacoas?, ¿porque no habían venido antes?, ¿por qué llegan aquí a nuestro pueblo?” (...) “El comandante dice por ahora no tenemos respuesta para el caballero que pregunta, el señor pregunta mucho dijo” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Pero pues lo van rastreando a uno que no es de la línea de ellos”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“ellos mataron, asesinaron a XXX”, (...) “y también asesinaron a un</p>	<p>Ante los atropellos y derechos vulnerados por parte de los grupos armados y de la ausencia de un estado que los defienda y proteja, la comunidad se organiza, alza su voz y opone resistencia</p> <p>Se empiezan a</p>

		<p>estudiante nuestro XXX, que estaba ahí en ese momento viendo una novela por que se habían llevado la luz; cursaba noveno y era el portero de la selección de fútbol de la Normal, yo reuní a todos los estudiantes de Barbacoas, a los profesores y salimos a una marcha, protestando por el asesinato de ellos”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Dos veces mandó el comandante a decirme que detuviera la marcha y le mandé a decir que nosotros no estamos haciendo daño a nadie con esto y no detenemos la marcha” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“el profesor XXX (XXX del colegio XXX) y mi persona (XXX) cogimos nuestros megáfonos invitando a la gente a votar y el padre XXX desde el pulpito, en las misas”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Pero las elecciones se hicieron”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“En las elecciones tuvo problemas el profesor XXX con ellos” (...) “y nos tocó meternos porque le iba a disparar ahí, ese XXX era un sanguinario”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“rifaban un cofre de oro”, (...) necesitamos que compre una boleta (fue en el 2001), “yo les dije mi presupuesto no alcanza” (...) “me dijeron, no es que usted no colabora, a mí no me amenace guerrillero, le digo, son 800 mil en el mes, - no colabora me repitieron y se fueron”. (fragmento entrevista</p>	<p>meter con las personas que hacen parte de la comunidad, ya no discriminan entre extranjeros y nativos.</p> <p>El pueblo sabe que unido es más fuerte, por eso se mantienen firmes. No se dejan intimidar.</p> <p>Los líderes, siguen alzando su voz de protesta e invita al pueblo a no rendirse ante la intención de los grupos armados de destruir el orden social, de silenciarlos.</p> <p>Hay un sentimiento de hermandad y fraternidad, un reconocimiento que todos hacen parte de una comunidad</p>
--	--	---	--

		<p>n.º 1).</p> <p>“después el grupo de piernas cruzadas se movilizó para que les devolvieran el dinero a Barbacoas” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“yo seguí invitando a la gente y el día de las elecciones fui el primero en ir a votar” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“hicimos una manifestación para que sacaran a docentes y estudiantes de su problema”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Nosotros creamos el hogar infantil, pusimos 5 centros de alfabetización nocturna, trabajando todas las noches gratis, sin cobrar un solo peso, después creamos el liceo nocturno, organizamos los carnavales y el reinado, luchamos por la telefonía y llegaron los teléfonos, luchamos por la interconexión y llegó, fue una época de juventud de lucha de darse a la comunidad”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“la normal que solo era para mujeres, yo en su momento hice una carta, señor ministro necesitamos que usted nos dé oportunidad de estudiar en la normal, mi mamá me fue a matricular a Tumaco y después me llegó la carta del señor ministro y ya me matriculé en la Normal”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Dentro de ellos hay gente que es del pueblo y eso sirvió para que nos salváramos más de uno”.</p>	<p>de ahí el buscar salvaguardar la integridad de todos sus miembros.</p> <p>Los líderes, siguen alzando su voz de protesta e invita al pueblo a no rendirse ante la intención de los grupos armados de destruir el orden social, de silenciarlos.</p> <p>Las luchas por mejores condiciones de vida y de oportunidades de estas</p>
--	--	---	--

		(fragmento entrevista n.º 6).	comunidades siempre han estado.
3.1.3 Una nueva figura de autoridad	<p>“después de la toma, ellos eran los dueños del pueblo”, (...) “inclusive no había cárcel, el único preso que hubo después fue XXX y después lo ejecutaron. juicio, dispáren, entiérrenlo, listo. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“ya le habían dicho a las FARC que el alcalde y XXX habían ido a Pereira a buscar al ejército para que fueran cuando nosotros no habíamos contemplado eso”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“La guerrilla se tomó el pueblo y ellos eran la autoridad, Barbacoas se convirtió en un pueblo fantasma, la misma gente legitimaba la posición de la guerrilla al ir a darle quejas”. (fragmento entrevista n.º 3).</p>	<p>Se modifica el orden social que estaba establecido, se acepta la autoridad de la guerrilla.</p> <p>Personas que antes habían estado unidas y defendiendo a los miembros de la comunidad empiezan a legitimar la autoridad de los grupos armados, a sentir afinidad con ellos y buscando su aprobación se convierten en informantes que muchas veces sin fundamentos</p>	

			dan sus veredictos.
3.1.4 El poder de las armas	<p>“Fueron donde el padre XXX a amenazarlo, vea curita no se esté metiendo mucho porque le damos su pepazo a usted también, entonces trasladaron al padre”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Ese día secuestraron al registrador para que no hubiera elecciones”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Como habían amenazado con incendiar guayabal (es un barrio) si salían a votar, la gente esa noche anterior a las elecciones salió despavorida” (...) “eso parece que son cuentos, pero son realidades, realidades que vivimos nosotros de angustia, de la tiranía de esos infames”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“para las elecciones, a los candidatos les habías exigido renunciar o ir a reunirse al colegio Luis Irizar en la sala múltiple para escoger el candidato”. (fragmento entrevista n.º 1).</p>	Se llega a un punto donde ya no hay mediación, hay una imposición de las nuevas normas establecidas y quien vaya en contra, quien no se acomode a ellas, quien intente persuadir a los otros para que no las sigan recibirá su castigo, que puede ser amenaza, secuestro, desplazamiento, asesinato.	

		<p>“dos días antes sacaron un pasquín que nadie votara, dijeron que iban a incendiar el barrio guayabal si la gente iba a votar”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Como no me encontraron cuando me fueron a buscar, me pasaron a la lista de los que debían ser desplazados y me dieron 12 horas para salir de Barbacoas, me dolió tanto que desde ese momento soy hipertenso”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Tuvimos días llenos de temor, la gente evitaba salir a la calle por que se oían muchos disparos, cometieron muchos crímenes mataron a mucha gente inocente” (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“comenzó un tire y hala entre paras y guerrilla, fue terrorífico”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Ellos tomaron su autoridad con el poder de las armas, uno evitaba cualquier problema permanecía encerrado, se iba del colegio a la casa”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“En la carretera cada grupo tenía sus retenes”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Cuando se desmovilizó las FARC se formaron grupitos clandestinos” (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“llegaron por el río y desfilaron por el pueblo, colocaron sus carteles, muerte a los sapos, ellos estuvieron mucho tiempo, se apoderaron de casas y en estas</p>	
--	--	---	--



		<p>mataban y descuartizaban”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“Hacían retén requisaban todo, los que no eran de Barbacoas los investigaban si no daban respuesta satisfactoria los mataban” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“dentro de los profesores estaba XXX que estaba asustado porque había denunciado el asesinato de la mujer y se sentía amenazado y por eso no volvió al pueblo, y es que el tipo que la mato estaba ahí cuando la estaban velando a ver quién decía algo”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“la violencia no ha cesado la violencia se ha disparado, sacaron a las FARC y llegaron los paramilitares, después tres o cuatro grupos distintos, la violencia no para los asesinatos no paran, la violencia sigue en el pueblo”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“los paramilitares amedrantaron a todos los de la marcha”, (...) “la marcha no la hicieron, por lo menos les advirtieron.”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“nos importaron esa violencia, a través de la violencia se consigue poder y dinero. Pusieron a los negociantes a ir a pagar la extorción a san José y a Roberto payan.”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Que a tal hora no se puede llegar, a tal no se puede salir, hicieron pintar las canoas de un color para</p>	<p>Las nuevas normas vienen cargadas de impunidad, manipulación y miedo</p> <p>Se pierde la libertad, el derecho de protestar, las amenazas y las armas se imponen, hay nuevas normas a cumplir a favor de quien ostenta el poder.</p>
--	--	---	--

		<p>identificar todo lo tenían controlado, ellos sabían esta canoa es de tal parte, ellos tenían campaneros”. (fragmento entrevista n.º 4).</p>	
	<p>3.1.5 El pueblo en medio del conflicto</p>	<p>“Tenían sus vigilantes y el que hablara con alguno de los dos bandos, los agredías o los amenazaban”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“se puede decir que hubo un secuestro colectivo”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Uno iba a paseo y ellos también iban para evitar encontrarse con ellos suspendimos los paseos”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Había mucha gente que simpatizaba con ellos, que la guerrilla le dio plata para trabajar eran los testaferros”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“Cuando ya eran los paramilitares los que estaban en el pueblo, la guerrilla constantemente realizaba intentos de toma en las noches o en la madrugada, a la gente le tocaba salir a dormir a otros barrios” (fragmento entrevista n.º 3).</p>	<p>La libertad se pierde por completo, ya no se tiene poder de decisión. Las acciones de las personas van a estar determinadas por lo que hagan o determinen los grupos armados. Esto se vuelve más evidente en las veredas.</p>

		<p>“ellos mandaban granadas artesanales hacia el pueblo. A una estudiante con su mamá la mataron así”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“gente del campo que se iba a vivir a Cali o a Barbacoas por el riesgo de vivir allá o de ser reclutado, la violencia generó temor, la gente se llenó de miedo además de provocar desplazamiento y muerte.” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“En una ocasión que en el hospital había una paciente grave y decidieron sacarla a Pasto para salvarle la vida, aunque llevaban su bandera blanca, la guerrilla los encendió a plomo y después incendió el carro porque después de las 5 no permitían que saliera ni entrara nadie al pueblo, esa vez el chofer y la paciente, murieron, lo paradójico es que el ejército estaba a un kilómetro” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“En el campo fue peor, les aplicaban castigos, hoy nadie da clase tienen que limpiar este camino”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>Con el proceso de paz no todos los guerrilleros se desmovilizaron y esos que quedaron han hecho sus grupos (...), piden dinero, tienen tarifa (...), todo comerciante les paga vacuna.” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“a la playa no se podía ir decías que estaban robando, que estaban</p>	
--	--	--	--

		<p>secuestrando”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“En ese momento fuimos unas 12 personas que debíamos salir desplazados, yo puse en Pasto el denuncia en la fiscalía de la amenaza de las FARC y hasta ahora no me ha llamado la fiscalía” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Las FARC enseñó a sembrar la coca a los campesinos o sembraban o se morían, nosotros de niños vendíamos cocada, pan de yuca, empanada, pero en la época de las FARC los niños andaban vendiendo matas de coca en bandejas” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“ellos trajeron las semillas de putumayo, del Perú y trajeron a sus expertos que enseñaron como procesarla, allá (en Barbacoas) no había coca. Nuestros padres no necesitaron de eso”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“ellos (los guerrilleros) decidían a quienes se le vendía la coca, tenían la ganancia de la coca, de las retroexcavadoras (usadas para sacar el oro), de la extorción y de los contratos con los alcaldes.” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“nosotros sembramos por otro, esto no se terminará esto es un círculo vicioso, ellos (los campesinos) ya vieron que eso es un negocio rentable, ellos que no habían cogido 5 millones de pesos al año” (fragmento entrevista n.º 4).</p>	
--	--	--	--

		<p>“pero voy al pueblo con mi desazón, ellos no son amigos de nadie”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Dicen que alguna gente del pueblo eran colaboradores de la guerrilla”. (fragmento entrevista n.º 5).</p> <p>“Actualmente la violencia ya es algo común en el pueblo, la gente ya se acostumbró a vivir con ella y no se le haga raro que en dos o tres meses maten a alguien y no precisamente porque era malo o estaba en problemas, allá matan a la gente por bobadas”.</p>	Desesperanza aprendida
<p>3.2</p> <p>R A C I S M O</p> <p>Y</p> <p>O T R A S</p> <p>V I O L E N C I A</p>	<p>3.2.1</p> <p>Inoperancia y complicidad del estado y sus instituciones .</p>	<p>“Hay información que cuando iban a atacar el puesto de policía, muchos policías ya sabían y pidieron su permiso” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“de las fuerzas militares también hay gente que apoya, que vende armas, que vende municiones, que reciben prebendas” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“aquí nosotros tenemos que cuidarnos porque no tenemos ni estado, ni gobierno que nos proteja”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>Allá no mandaron a combatir a la guerrilla, cuando recién estaba entrando, el comandante Cajiao, que si le estaba haciendo frente de un momento a otro le ordenaron que se detuviera, que no atacara. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“allá la guerrilla llegó, se apoderó</p>	<p>El conflicto armado es un negocio que beneficia a todos los grupos que poseen el poder tanto por parte de las instituciones estatales como por los grupos armados y en esa mecánica se alían en busca de mejores utilidades.</p>

S		<p>con el beneplácito del gobierno municipal, departamental y nacional y con el beneplácito de todas las fuerzas militares del país porque nada hicieron para evitar, para impedir eso". (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>"es una irresponsabilidad del estado, nos dejó otra vez (...) en la mano de la guerrilla, que había hecho una lista de quienes habían colaborado con el ejército y ahí estaba yo dentro de los que iban a matar". (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>"es una práctica muy común que los paramilitares trabajen junto con el ejército, le hacen la inteligencia, le ayudan, le llevan la información." (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>"En el cementerio encontró el ejército bultos de dólares en el 2001, ellos dijeron que eran falsos, pero nunca lo probaron, eso no sale por las noticias". (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>"Uribe que hace, él sacó a la guerrilla, pero nos llevó a los paramilitares y esos eran más malos que la guerrilla". (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>"Allá había un policía bueno que sí los perseguía a esos bandidos, pero lo iban a matar, los mismos compañeros, una vez le llevaron comida y había estado envenenada". (fragmento entrevista n.º 6).</p>	
---	--	---	--

	<p>3.2.2 Abandono estatal</p>	<p>“Como es que se va a darse el lujo la guerrilla de sacar la policía,” (...) “sacaron todo, se quedaron ellos administrando, mandando, dirigiendo y gobernando entonces no hay estado, no hay nada”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“El pueblo se regocijó, se relajó esos días, la gente no sabía que hacer aplaudiendo al ejército y cuando en mayo se van”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“es responsabilidad de él mantener la paz, el orden y responder por la vida, la honra y los bienes de los conciudadanos y el gobierno no la ha hecho” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“las mesas de votación, los puestos de votación los cuidaban los guerrilleros con fisiles, así nos tocó vivir a nosotros, osea que no había policía, no había ejército”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“Hasta que ya Llegó el ejército y sacó a la guerrilla, luego se fue el ejército y dejó solo el pueblo y volvió la guerrilla y comenzó a hacer masacre a desplazar y a matar a los que habían colaborado con el ejército”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Cuando la guerrilla se apoderó del pueblo levantaron el puesto de policía, nos dejaron a la deriva la guerrilla hacia lo que quería al otro lado tenían su puesto. Pasamos dos o tres años de mucho miedo”. (fragmento entrevista n.º 3).</p>	<p>El estado siempre ha estado ausente en estas comunidades y con la entrada del conflicto armado se evidenció aún más esta situación cuando sacó del pueblo a la fuerza pública por varios años dejando a esta población en manos de la guerrilla. Cuando le hace creer a estas personas que no están solas pero las abandona a su suerte. Cuando se ampara bajo su autoridad para agudizar el estado de indefensión y vulnerabilidad en las que se encuentran estos pueblos.</p>
--	-----------------------------------	--	--

		<p>Después de dos o tres años llegó el ejército en helicóptero retomó el mando y vino un alto mando militar y la gente pensando que llegaban a respaldar al pueblo les hicieron el recibimiento marchando en respaldo al ejército, pero ellos se fueron y regresó la guerrilla y a las personas que habían participado los mataron y a otras las desplazaron. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“Después de la toma del 97, dos o tres años estuvimos sin policía ni ejército”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“XXX cuando llegó el ejército y cogió a XXX vestido de mujer lo confrontó ahora si habla, se burló de él, y cuando el ejercito abandona el pueblo le toco salir en el maletero de un bus para preservar su vida pues la guerrilla tomó represalias contra la gente que apoyó la llegada del ejército”. (fragmento entrevista n.º 5).</p> <p>“como yo era el rector fue uno del ejercito que necesitaban el patio de la normal para una reunión con el general Tapia (un chiquitico mentiroso), les dije, - yo no puedo dar permiso para que hagan esa reunión allí porque aquí todo el que colabora con el ejército, con la policía es declarado objetivo militar, si ustedes hacen esa reunión me ponen una lápida en la espalda, ósea que yo ya estoy muerto, ¿por qué no hacen su reunión en el parque? Ellos contestan – no, que por seguridad. A lo que les contesté - pero si</p>	
--	--	---	--



		<p>ustedes que son los que tienen que darnos seguridad a nosotros, nos vienen a dar inseguridad. Ellos dijeron - si usted no colabora nosotros igual hacemos la reunión en la normal porque es el sitio más indicado.</p> <p>Hicieron su reunión en contra mía y entonces la guerrilla me anotó como colaborador del ejército". (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>"unos servicios públicos deficientes y en muchos casos inexistentes debido al olvido del gobierno, pero también a las malas administraciones de sus gobernantes". (fragmento auto relato).</p>	
	3.2.3 Intereses ocultos, saqueados por el estado	<p>"En esa época la Normal tomó tanto prestigio que el irresponsable de Pastrana me mandó a Canadá 3 meses a conocer procesos de formación y educación, les trajimos la propuesta a Lloreda de cómo se podía mejorar la calidad educativa en el país, pero Lloreda el ministro de educación de Colombia no lo apoyó, salió con una contra reforma de la ley 715". (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>"Los políticos nuestros la mayoría ha estudiado en el extranjero pero no les conviene invertir en educación para que la gente esté anonadada, sumisa". (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>"El irresponsable de Pastrana no ve lo que hizo, mandó al ejército para ganarse una plata, eso que mandó EE. UU. para la guerra, lo mandó al ejército en marzo y en mayo lo sacó y dejó al pueblo otra</p>	<p>Se evidencia el interés que el estado y sus instituciones tienen por los recursos de estas comunidades. Y por cualquier estrategia que le signifique ganancia económica, política, social o de cualquier otra índole sin importar que sea en detrimento de la población civil.</p>

		<p>vez abandonado” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“En ese viaje conseguimos los primeros 35 mil millones por las vías para la paz, de esos el gobierno del presidente Pastrana se tomó prestado 10 mil millones para iniciar el puente internacional Colombia – Ecuador” (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“después se consiguieron 40 mil millones, yo ya no estaba allá, Albaro Uribe los mantuvo allí y cuando salió los dejó en las empresas municipales de Medellín” (fragmento entrevista n.º 1).</p>	
	<p>3.2.4 Racismo y discriminación</p>	<p>“la Normal (...) en esa época estaba asesorada por la universidad del valle, yo había pedido asesoría inicialmente con las universidades de Nariño, pero no lo hicieron” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“me declararon persona en éxodo, desplazado, en Pasto habían bastante vacantes pero no nos reubicaban” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“me llama alguien de Pasto que tenía un traslado, me mandaban a Cumbal, los serranos no nos quieren a nosotros los negros, como a una persona de clima caliente lo van a mandar a más de 4 mil metros de altura a que me congele, yo hipertenso, y además ese es corredor de la guerrilla por ahí entran y salen del Ecuador,</p>	<p>Hay un racismo oculto hacia la población afrodescendiente que sale a la luz en situaciones donde se producen rupturas o alteraciones del orden convencional de las cosas, como la situación vivida por los profesores afrobarbacoanos desplazados en las instituciones oficiales de la ciudad de Pasto.</p>

		<p>habiendo cargo vacante ahí, pero preferían a los de su afecto, a la gente de ellos era a quienes dejaban es esos puestos”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“En Pasto no nos querían teníamos que ir a firmar a la gobernación, luego nos dijeron que fuéramos a firmar a la secretaría de educación departamental, luego que no fuéramos allá, en Pasto es un lio a nosotros nos utilizan a su conveniencia, a nosotros nos discriminan, el pastuso es racista”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Cuando salimos desplazados y estábamos donde ellos (los pastusos), los profesores permanecían callados aceptando lo que ellos decían”, (...) “Con XXX éramos los únicos que hablábamos, estábamos en reuniones y debates”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Todas las personas negras que fueron a estudiar allá (Pasto) sufrieron de racismo, en mi caso cuando yo estudiaba, yo iba por una acera y las personas se cambiaban a la otra para no tener que pasar al lado mío, en el colegio también me gritaban negro, negro, en los partidos también nos gritaban cosas”. (fragmento entrevista n.º 6)</p> <p>“a Uribe no lo quiero, él le ha hecho daño al pueblo, a las negritudes, al pueblo afro, él ha gobernado para los ricos”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“la discriminación todavía sigue</p>	
--	--	--	--

		existiendo”. (fragmento entrevista n.º 6).	
3.3 C O N F L I C T O  A R M A D O  Y  E S C U E L A	3.3 Conflicto armado y Escuela; práctica pedagógica y práctica educativa	<p>“veredas que han quedado sin maestros meses y años. Niños, mamás, papás que les ha tocado salir de las veredas corriendo, por los montes”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“han salido 12 maestros, en Pasto hay de 10 a 15 maestros desplazados, algunos ya los han reubicado, otros sin trabajar por que no pueden ir a la escuela”. (fragmento entrevista n.º 1).</p> <p>“otros profes por el temor salieron, otros nos quedamos sin meternos en problemas, sin decir nada”. (fragmento entrevista n.º 2).</p> <p>“Los muchachos que andaban en su cuento se mal entonaban, alguna vez amenazaron a XXX para que les pusiera buena nota y los pasara en su materia”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“La guerrilla no necesitaba a los maestros ellos tenían su coca, ellos tenían el poder”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“Cuando la guerrilla empezaba los hostigamientos tocaba suspender la clase, los papás llegaban a decir denme a mis hijos. generaron mucho temor y no había un lugar donde uno se pudiera encerrar” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“La violencia provocó deserción</p>	<p>La incursión del conflicto armado en los territorios de las poblaciones afrocolombianas ha afectado gravemente a la escuela sobre todo en los caseríos y veredas que por ser zonas más apartadas y en su mayoría sin fuerza pública se encuentran en un mayor estado de indefensión y al ser el riesgo más elevado para la comunidad educativa las alternativas para que la escuela se mantenga en pie son escasas y drásticas.</p> <p>La alteración del orden social modifica también las dinámicas al interior de la escuela descomponiénd</p>

		<p>escolar” (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“En pandemia hubo mucha deserción escolar. Los grupos armados no dejaron subir ni bajar canoas así que los estudiantes no podían recoger ni presentar sus trabajos, destruyeron los quiscos digitales que tenían en las veredas, en otras veredas les quitaron los celulares, la emisora no llegaba hasta el campo, terminan perdiendo el año estos estudiantes”. (fragmento entrevista n.º 3).</p> <p>“A la Normal también le hicieron un daño estuvo entre las 14 mejores normales del país, dentro de los 100 establecimiento de rendimiento medio, en esa época estaba asesorada por la universidad del valle” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Los profesores vinieron a capacitaciones y viceversa, por primera vez se conseguía una cosa importante, me sacaron y se acabó el proceso pues no siguieron gestionando los recursos”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Un estudiante estaba en séptimo se retiró voluntariamente al año siguiente fue a la rectoría con mucho dinero y me dice mire en un año (yo le calculo 15 a 20 millones de pesos), yo le dije toda esa plata se te acaba en un minuto, en un burdel, te la roban..., pero lo que tengas en la cabeza no se te acaba nunca.” (fragmento entrevista n.º 4).</p>	<p>ose los roles en su interior al generarse nuevas formas de violencia en el aula.</p> <p>Las dinámicas al interior de la escuela están sujetas a la situación de orden público que se presente, observándose que no hay una continuidad, ni seguridad en la prestación del servicio educativo.</p> <p>La nueva normalidad que se estableció a raíz de la pandemia del COVID-19 agudizó aún más los problemas que tenía la población afrobarbacoana en la prestación del servicio educativo pues los grupos al margen de la ley dictaminaron</p>
--	--	--	---

		<p>“Con XXX sacamos varios estudiantes que ya iban armados al colegio, hablamos con los padres de familia, pero hay que ser muy valiente en esto, de manera sigilosa, y aun así los papás decían hay usted me está calumniando a mi hijo, sino nos cree vigílelo más o hable con él”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Sacamos dos o tres pelados que estaban armados y los papas los sacaron a pasto y a Cali cuando se dieron cuenta que era verdad, ellos (grupos armados) tienen facilidad de convencer a los jóvenes y a los viejos también”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“me llevaron a una pelada de 26 años que la recibiera a séptimo”, (...) “me llevaron unos certificados raídos como de quinto de primaria”, (...) “la edad de ella no me permite matricularla en séptimo, lo que si podemos es matricularla en el nocturno, (...) “eso era para hacer inteligencia y lavarles el cerebro a los muchachos”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Lo más golpeado ha sido la educación. Escuelas abandonadas, familias que han salido de las veredas a Barbacoas, de Barbacoas a otras ciudades, maestros desplazados”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Y todos quieres sacar provecho, en una ocasión en que evalué a los administrativos, habiendo estado de acuerdo con la nota, al</p>	<p>sus propias normas respecto al manejo de la pandemia y al papel de la educación en estas circunstancias.</p> <p>Las alianzas establecidas con otras instituciones en pro de elevar la calidad educativa se pierden con el desplazamiento que padecen algunos docentes líderes.</p> <p>El poder que tienen la guerrilla y las armas se contraponen al poder que tiene la educación, observándose en muchos casos la disonancia cognitiva que esto puede llegar a generar en los estudiantes quienes en</p>
--	--	---	--

		<p>darse cuenta de que en otros colegios habían sacado de mil puntos mil, (...) “nos puso una nota que no nos alcanza para ganar prima técnica, le pedimos derogué esa nota y califique de nuevo”, (...) “Como no lo hice me denunciaron a la guerrilla, me notificación, lo necesitamos al otro lado”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“salió en rumor que se iban a llevar a los estudiantes de grado once, como iban para el ejército, ellos determinaron que fueran a pagar el servicio allá (donde la guerrilla) y eso si fue comprobado, todos los papás empezaron a sacar a sus hijos”, debido a eso los estudiantes no tuvieron ceremonia de grado, se graduaron por ventanilla, recibían el diploma y se iban”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“se metieron con los estudiantes de los colegios; fueron consiguiendo mujer, novia en los colegios; uno sabía quiénes eran, generalmente los que se metían a eso eran los estudiantes vagos, y les daba lo mismo ir o no al colegio y creo que más de un profesor los pasó para evitarse problemas” (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“pero evitábamos en el salón hablar de eso, hacer comentarios, igual con los otros docentes esas conversaciones uno no las tenía, es más aun ahora tampoco”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“Todos son bandidos, allá usted no debe confiar en nadie, una vez fue un capitán nuevo fue al colegio a convencernos a los docentes que</p>	<p>ocasiones optan empuñar las armas.</p> <p>Los espacios educativos también llegan a convertirse en zonas de conflicto y confrontación y son los docentes quienes muchas veces entran a mediar para que la escuela no se convierta en un territorio de guerra y apéndice de la violencia externa.</p>
--	--	---	--

		<p>había que informar los delitos, lo que está sucediendo en Barbacoas, que él era muy honesto, le contestamos con su discurso váyase a otro lado, aquí nadie le va a decir nada, no nos venga a meter en problemas, primero recoja a todos esos policías corruptos que tiene ahí”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“A XXX si lo han amenazado, le ha llegado hasta pasquín, ahí en el colegio se lo dejaron amenazándolo, pero XXX fue a hablar con la guerrilla para mediar por él”. (fragmento entrevista n.º 6).</p>	<p>Se cambian las figuras de autoridad, se quebranta el orden establecido.</p>
<p>3.4</p> <p>R E S I L I E N C I A,  R U P T U R A S  A N</p>	<p>3.4.1 Docente desplazado</p>	<p>“Me fui a Villa Gorgona al principio no me querían porque era exigente pero luego lloraban cuando me venía”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Así me pasó en Villa Gorgona con dos paramilitares, rector venga, rector queremos que nos dé a los dos un diploma de bachiller, yo no puedo dar un diploma, y por qué los otros rectores si daban? ¿Y por qué no le pidieron al otro rector?” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Yo te doy un certificado ahora y al otro rato estoy destituido, estoy en la cárcel, eso es delito y tú quieres que yo me vaya a la cárcel?” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“como a los tres días fue el jefe de los paramilitares a mi oficina a ponérsese a la orden que qué</p>	<p>Hace del desplazamiento una oportunidad para seguir avanzando, encuentra nuevas oportunidades y se vuelve escritor</p>



<p style="text-align: center;">T E  E L  C O N F L I C T O</p>		<p>necesitaba, - muchas gracias por la oferta suya pero yo de ustedes no necesito nada” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“ey rector venga, tómese un trago, - no yo no tomo hoy es lunes”, (...)  “échemela aquí le dije yo, cogió la cerveza y me ha echó encima de la cabeza, me sacudí y me fui, al volver uno de los que me había pedido el diploma estaba ahí me dijo rector venga, yo no sé cómo el patrón a usted no le pegó un tiro a él nadie le rechaza un aguardiente. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Y cuando pusimos la jornada nocturna entraron a estudiar los que me habían pedido el diploma”, (...)  “estaban estudiando exguerrilleros, ex paramilitares en el mismo salón. Que alegría”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Un día se desapareció uno de ellos, con esa certificación les deban un bono, una plata, se desapareció dos o tres semanas y llegó y me dijo vengo por mi certificación, (...) “va a pasar por todos los profesores que le pongan un trabajo y cuando haga los trabajos que los profesores lo evalúen y ahí le doy la certificación”, (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“me dijeron los profes no te pongas en problema dale su certificación, si yo se la doy el mismo va a decir allí el rector le da certificación y todos entramos en desprestigio, primero yo que estoy faltando a la ética y a la verdad” (fragmento entrevista n.º 4).</p>	
--	--	---	--

		<p>“Y cuando ya vino con las notas, le pregunté por qué que no has venido estos días, - no es que me mandaron a hacer un negocito, un trabajito. Y yo llevándole la contraria a un sicario, a mí me amenazaban, pero de todas esas salí.” (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“Añoro del pueblo todo, la comida, la paz, los familiares, el río, la selva, las frutas, es un pueblo que no merece el trato que tiene, ni los administradores que ha tenido”. (fragmento entrevista n.º 4).</p> <p>“uno hace de la parte difícil algo positivo, mi salida me ha permitido leer más, publicar mis libros, hay otras ventajas en la ciudad, hay muerte todos los días pero depende de donde uno viva hay más seguridad”. (fragmento entrevista n.º 4).</p>	
	<p>3.4.2 Docente que sigue laborando en medio del conflicto</p>	<p>“Precisamente a raíz de eso fue que salimos del pueblo. (relatan sucesos de esto y de la gente que la guerrilla estaba buscando). Bajábamos nosotros y el carro de ellos nos pasaba por el lado, tres veces nos lo encontramos, nosotros solo bajábamos la cabeza”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“Eran varios los profesores a los que iban a matar y los fueron a buscar a sus casas y al colegio”. (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“Así que muchos profesores salieron, unos por amenaza y otros por miedo”. (fragmento entrevista</p>	<p>Ve en la amenaza hacia los profesores una oportunidad de mejora y consigue una comisión de estudio para realizar una especialización.</p>

		<p>n.º 6).</p> <p>“Yo me vine por miedo porque decían que iban por los profesores, en ese momento estábamos en clase” (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“logré conseguir una comisión de estudio y muchos otros profesores también salieron atemorizados” (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“yo no regresé porque ya estaba estudiando fue cuando hice la especialización” (fragmento entrevista n.º 6).</p> <p>“pero cuando terminé de estudiar regresamos”. (fragmento entrevista n.º 6).</p>	
3.5  M I  A U T O  R E L A T O	3.5 Mi auto relato	<p>con unos servicios públicos deficientes y en muchos casos inexistentes debido al olvido del gobierno, pero también debido a las malas administraciones de sus gobernantes. (fragmento auto relato).</p> <p>la población en su mayoría es de raza negra, cuyos ancestros fueron marcados por la esclavitud. (fragmento auto relato).</p> <p>La gente de Barbacoas se caracteriza por ser buena, alegre, hospitalaria, unida. pese a las situaciones adversas de pobreza y abandono, era un pueblo marcado por la paz y la tranquilidad.</p> <p>y mientras los niños jugábamos en las calles, los adultos se sentaban en las puertas de las casas a vernos jugar y a conversar con los</p>	<p>Condiciones de inequidad respecto al resto de la población colombiana.</p> <p>Antes y después de la entrada del conflicto</p>

		<p>vecinos.</p> <p>Éramos bendecidos con los alimentos, la gente del campo (esos campesinos eran personas aún más buenas y nobles que las del pueblo) todos los días llegaban hasta el pueblo por el río con sus canoas llenas de frutas o con animales que habías cazado en el monte para vender.</p> <p>Los indígenas desde la sierra también llegaban al pueblo con verduras, carnes y quesos para abastecer la plaza de mercado y desde Tumaco nos llegaban los mariscos y pescados.</p> <p>En esa época no había ladrones en el pueblo, ni drogas, ni violencia, ni inseguridad..., toda la gente se conocía y las puertas de las casas permanecían abiertas.</p> <p>a los pocos años de haberme instalado en Bogotá se dio la toma de la guerrilla a mi pueblo, en 1997, desde entonces la violencia se apoderó él.</p> <p>El último año que fui fue en el 2000, y tuve una experiencia tan traumática que hasta este momento siento miedo de regresar... De eso ya hacen casi 22 años y sigo añorando mi pueblo, mi gente, mi cultura pues nunca más volví.</p> <p>En la universidad un par de profesores tuvieron comportamientos racistas y debí esforzarme más que mis compañeros y me volví muy buena estudiante en el pregrado.</p>	<p>Destierro</p>
--	--	---	------------------

		<p>aunque estos actos de violencia racial han disminuido aun hoy te encuentras personas que sigue creyéndose con el derecho de señalarte, juzgarte y discriminarte</p> <p>también se presenta discriminación y racismo de forma oculta brotando en ocasiones con un tinte solapado.</p> <p>en otras ocasiones se presenta de forma más directa cuando sienten amenazado el orden social que creen está establecido y en el cual según su pensar no caben las personas afro.</p>	
--	--	---	--

#### Anexo 2: Narrando mi experiencia (auto relato)

Mi historia comienza en Barbacoas, un pueblo que pertenece al litoral Pacífico, en el sur del país, marcado por la pobreza, con unos servicios públicos deficientes y en muchos casos inexistentes debido al olvido del gobierno, pero también debido a las malas administraciones de sus gobernantes, la población en su mayoría es de raza negra, cuyos ancestros fueron marcados por la esclavitud. Se observa aun a mucha de su gente a veces con comportamientos de resignación y de poca lucha ante sus derechos por ese pasado de opresión y de yugo del que solo se sale poco a poco. La gente de Barbacoas se caracteriza por ser buena, alegre, hospitalaria, unida y dentro de su mundo saben ser felices y de eso doy fe, de la felicidad que se podía tener en ese pueblo, pues pese a las situaciones adversas de pobreza y abandono, era un pueblo marcado por la paz y la tranquilidad, así pasé mi niñez feliz, rodeada de niños felices que jugábamos hasta bien entrada la noche (10, 11 p.m.) en las calles empedradas iluminadas por la luz de la luna (pues no había luz eléctrica, y cuando la había la dejaban por día de 3 o 5 horas solamente) y hasta mejor pues con la luz de la luna

venía también el brillo de las estrellas y mientras los niños jugábamos en las calles, los adultos se sentaban en las puertas de las casas a vernos jugar y a conversar con los vecinos. Durante el día también jugábamos los mismos juegos, pero anexábamos uno que era el más divertido de todos, ir al río teníamos dos, el Telembí y el Guaguí, este último parecía una piscina (por lo transparente y tranquilo de sus aguas) y nuestras travesuras de niños consistían en escaparnos de la casa para ir a jugar al río, así que desde pequeños los niños ya sabíamos nadar. Todos los días interrumpíamos nuestro juego para ir a la escuela, para dormir o hacer una que otra tarea que se nos asignaba en casa como ir a comprar algo o ir al río por agua.

Éramos bendecidos con los alimentos, porque todos los días, la gente del campo, personas aún más buenas y nobles que las del pueblo, llegaban por el río con sus canoas llenas a vender los animales cazados en el monte y las frutas recolectadas. Lo mejor para mí, es que siempre tenía las frutas a la mano pues mi abuela tenía una tienda ahí en la casa. También los indígenas de la sierra legaban al pueblo con verduras, carnes y quesos para abastecer la plaza de mercado y desde Tumaco nos llegaban los mariscos y pescados, aunque algunos moradores del pueblo también pescaban solo que no a gran escala como en Tumaco.

En esa época no había ladrones en el pueblo, ni drogas, ni violencia, ni inseguridad. La gente andaba con cadenas de oro, anillos, aretes y nada le pasaba, toda la gente se conocía y las puertas de las casas permanecían abiertas todo el día, aun cuando el dueño de casa estuviera en la calle. Podías salir y llegar a tu casa a cualquier hora ya que nunca te pasaba nada, y las puertas se cerraban hasta bien entrada la noche solo para dormir.

Mi mamá fue maestra toda su vida, de ella me nació la vocación por la docencia, así que cuando terminé mi bachillerato me radiqué en Bogotá para continuar mis estudios, gracias a que mis hermanos mayores ya residían en esta ciudad, en vacaciones siempre volvía a mi pueblo para sumergirme en mi comunidad, a los pocos años de haberme instalado en Bogotá se dio la toma de la guerrilla a mi pueblo, en 1997, desde entonces la violencia se apoderó él.

El último año que fui fue en el 2000, y tuve una experiencia tan traumática que hasta este momento siento miedo de regresar, había retenes de la guerrilla en la carretera, hombres armados que te requisaban tus pertenencias...fue intimidante y aterrador a tal punto que ya en el pueblo sentía miedo de salir de la casa. De eso ya hace casi 22 años y sigo añorando mi pueblo, mi gente, mi cultura pues nunca más volví.

Bogotá me recibió con las puertas abiertas y es una ciudad que amo, a pesar de las experiencias de racismo y discriminación por mi color de piel con las que me he encontrado en ella, cosa que no viví en mi pueblo. En la universidad un par de profesores tuvieron comportamientos racistas y debí esforzarme más que mis compañeros y me volví muy buena estudiante en el pregrado. Con mis compañeros no tuve conflictos y nunca me sentí discriminada.

Ahora, en este tiempo aunque estos actos de violencia racial han disminuido aun hoy te encuentras personas que siguen creyéndose con el derecho de señalarte, juzgarte y discriminarte por el color de tu piel; también se presenta discriminación y racismo de forma oculta brotando en ocasiones con un tinte solapado, por ejemplo es muy común en los medios de comunicación resaltar la condición racial de una persona afro seguido de lo que esta ha hecho o es; la ministra negra, el jugador afrocolombiano, cuando al referirse a otras personas no señalan el ministro mestizo, el jugador blanco; en otras ocasiones se presenta de forma más directa cuando sienten amenazado el orden social que creen está establecido y en el cual según su pensar no caben las personas afro, como los comentarios xenofóbicos de algunas personas hacia Francia Márquez al considerar que su color de piel no hace que esté a la altura para ser presidente o vicepresidente de Colombia.

Siempre tuve claro que mi color de piel no era el problema, que son los otros los que tienen conflictos con sus pensamientos, y decidí empoderarme y defender mi identidad negra a donde

llego, empezando por no permitir que las personas me llamen negra y no por que tenga conflicto con mi negritud sino porque quiero reafirmarla.

Y tal vez por todas esas situaciones de discriminación que he vivido y que otras personas afro han vivido me he vuelto un tanto sensible ante las injusticias y si en mis manos está desde este mi pequeño espacio me siento con el deber moral de levantar mi voz, aunque esta no sea muy potente, ni muy fuerte.

### **Anexo 3: Grupos focales**

Narrativa de la llegada del conflicto armado a Barbacoas

Alrededor del año 1985 la guerrilla ya circundaba los alrededores de Barbacoas sobre todo en la parte rural y esporádicamente algunos de sus miembros llegaban al casco urbano vestidos de civil. Entre el 1988 y 1989 algunos de sus habitantes fueron abordados por el comandante del Frente 29 de las FARC quien reconocía que la gente del pueblo era buena y les sugería decirles a las personas que no se metieran en la guerra que él estaba ahí porque ...

En esa época se vivía en paz y tranquilidad, y al pueblo llegaban camiones cargados supuestamente de bultos de café y algunos jóvenes ayudaban a descargarlos y a subirlos en planchones que se iban río abajo, por lo que recibían un buen pago.

Para esa época llegaron al pueblo muchos paisas, gente de Antioquia muy mala, que se iban a esconder al pueblo, algunos montaban puestos de arepa, otros graneros, otros tienda de ropa, otros cantinas. Atraídos unos por la bonanza del oro, se desaparecían del pueblo dos, tres meses y volvían con plata, y empezaron a llegar al pueblo draguetas, luego retroexcavadoras, y de un momento a otro se empezó a ver el dinero por todos lados en el pueblo. También apareció mucha gente extraña, se abrieron muchas cantinas y algo que nunca se había visto: sitios de prostitución. Cuando llegaron prostitutas al pueblo, muchas muchachas



del pueblo comenzaron a salir con los mineros y algunos nativos también se volcaron a esas minas.

Para ese entonces la guerrilla vacunaba a los mineros, pero con la gente del pueblo no se metía, también se murmuraba que vacunaban al alcalde.

Durante una minga en el pie de monte costero, en pro de la construcción de la carretera Junín- Barbacoas, la guerrilla atrajo a sus filas a algunos jóvenes del casco urbano.

Los paisas empezaron a sembrar coca y la guerrilla se encargó de llevarla inicialmente a las veredas y luego al pueblo. Para esa época, a los campesinos se les empezó a ofrecer dinero por sus tierras y les ofrecieron sembrar coca, aunque después algunas personas del casco urbano también iban a sembrar y comenzó la bonanza coquera. Esta bonanza atrajo más gente foránea y se hizo más visible la presencia de la guerrilla, que empezó a patrullar en las calles, y se decía que algunos de los habitantes del pueblo les guardaban armas en sus casas, que algunos se habían transformado en informantes y otros en testaferros. El oro deja de ser la base de la economía y es sustituido por el cultivo de coca, un negocio más lucrativo totalmente controlado por la guerrilla.

Para el año 1997, año de la toma guerrillera, la fuerza de orden público que había en el casco urbano era la Policía, y había rumores de que la guerrilla se iba a tomar el pueblo, por lo que la comandancia del puesto venía pidiendo al Gobierno Nacional refuerzos para hacer frente al posible combate. El refuerzo solicitado nunca llegó y, la noche de la toma, la guerrilla de las FARC cortó el suministro eléctrico para empezar hacia la media noche el ataque al puesto de la Policía. Los agentes repelen el ataque durante casi seis horas, tiempo durante el cual tampoco llegó apoyo oficial, y al final la gente del pueblo salió a pedir que les perdonaran la vida a los policías que quedaban vivos y que se habían rendido.

Seis horas después de acabada la toma, al medio día más o menos llegó la contraguerrilla y el avión fantasma sobrevoló la zona. La gente del pueblo se puso contenta, pues después de una noche de angustia y sufrimiento sentían el respaldo del gobierno, sin embargo, hacia las seis de la tarde, los militares se vuelven a ir pues al parecer habían ido a retirar la poca fuerza pública que quedaba en Barbacoas. Una vez se fue el ejército, la guerrilla volvió esta vez portando prendas militares, y a partir de ese momento Barbacoas y su gente quedaron a merced de las FARC, quienes se apoderaron del pueblo, liberaron a los presos que estaban en la cárcel, asumieron el papel de la fuerza pública e instalaron retenes en la carretera Junín-Barbacoas. Si algún papá regañaba al hijo, este lo acusaba con la guerrilla, si algún docente le decía algo a algún estudiante, era amenazado por la guerrilla, si alguien tenía una disputa con otro iban ante la guerrilla para que les solucionara el problema, si un esposo era infiel o le pegaba a la mujer..., la guerrilla infringía castigos como amarrar al infractor de un poste, ponerlo a cargar cascote..., mucha gente del pueblo aplaudía estas acciones.

Durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana el ejército retornó al pueblo, pues Estados Unidos le daba a Colombia unos dineros para la guerra y el gobierno quería hacerse a ellos, por lo que envió al ejército a Barbacoas por unos meses, y al llegar captura al guerrillero XXX intentando escapar disfrazado de mujer, y quien era una de las cabezas visibles de las FARC en Barbacoas. En contra de la voluntad del rector, el ejército reúne al pueblo en uno de los colegios aludiendo que es el lugar más adecuado y seguro para hacerla, logrando que una vez más el pueblo se sintiera respaldado por el gobierno, depositando su confianza en la fuerza militar. Algunos habitantes concedieron entrevistas en los medios de comunicación, hablaron abiertamente en contra de la guerrilla, hicieron pancartas de bienvenida o tomaron fotografías, pero a los pocos meses llegaron helicópteros a recoger a todos los militares, quedando nuevamente el pueblo solo.

Entonces, la guerrilla de las FARC regresó a controlar la zona, no sin antes tomar represalias. Un día estando la gente en el estadio, retuvieron al fotógrafo que en ese momento estaba documentando el partido y quien había registrado con su cámara la llegada de la fuerza pública unos meses antes. Le dañaron sus equipos de trabajo, lo subieron a una camioneta para llevarlo al botadero de basura y allí lo asesinaron. Luego continuaron su búsqueda de acusados de ser informantes y llegaron al colegio donde se había realizado la reunión por el rector, pero al no encontrarlo, se llevaron a la persona que había realizado las pancartas de bienvenida para también asesinarlo. Al no encontrar a los sospechosos que estaban buscando, citan al pueblo a una reunión en el parque central en donde leyeron una lista de las personas declaradas como objetivo militar y entre las cuales se encontraban algunos docentes, quienes deberían abandonar del pueblo bajo amenaza de muerte.

Con el pueblo otra vez en manos de la guerrillera, había toque de queda, después de las 9 de la noche nadie podía salir de sus casas, la gente ya no podía hablar abiertamente con su vecino de ciertos temas pues había temor de ser tachado de informante, colaborador o estar en contra de la guerrilla, y también había retenes en la carretera, donde te revisaban las maletas, desaparecían personas si no daban cuenta de quienes eran o a qué iban al pueblo, las secuestraban. Algunas mujeres incluso se involucraron sentimentalmente con guerrilleros para sentirse respaldadas o por miedo, y habitantes del pueblo se unieron a la guerrilla, quienes reclutaron estudiantes sobre todo en las veredas.

Durante el gobierno del presidente Uribe incursionan los paramilitares en el pueblo también la Policía y el Ejército, conviviendo los tres grupos en el casco urbano, eran muy frecuentes los hostigamientos entre las AUC y la guerrilla buscando estas últimas retomar el control.

Durante el gobierno del presidente Santos, después de la firma de los acuerdos de paz y de la movilización de la guerrilla, vuelven grupos reinsertados de la guerrilla de las FARC y de las AUC a extorsionar y a apoderarse del pueblo y actualmente también están allí la policía, el

ejército, y otros grupos, al día de hoy en Barbacoas hay lugares a los que evitas ir, hay actividades que evitas realizar porque sigue la violencia, los homicidios, los desplazamientos, las vacunas, los secuestros y la inseguridad. ya no hay paz.

#### Anexo 4: Entrevistas

##### Entrevista no 1

**Pregunta:** ¿Cómo fue el proceso de llegada de la guerrilla al pueblo?

**Respuesta:** Ellos hicieron inteligencia, uno de los guerrilleros, por ejemplo, hizo una tercena<sup>5</sup>, construyó una casetica en la entrada al túnel del malecón<sup>6</sup> allí vivía y había sido uno de los jefes de la guerrilla, uno no sabía, ahí vendía carne, la gente iba a comprar y después se supo que era uno de los comandantes que andaba haciendo inteligencia. Pero la policía sabía. Ellos mandaban papeletas que dejaban debajo de las puertas de las casas informando vamos a hacer tal cosa (atacar el puesto de la policía por ejem) y lo hacían.

Hay información que cuando iban a atacar el puesto de policía, muchos policías ya sabían, pidieron su permiso, otros se fueron para san José y dejaron a los más bobos, enfrentando ese batallón que le metió la guerrilla, como 200 hombres, entonces los dominaron.

No hay confianza, nunca se va a acabar esto porque de las fuerzas militares también hay gente que apoya, que vende armas, que vende municiones, que reciben prebendas (En el peaje, la misma policía se iba por Tumaco por no pasar por el retén de Mauricio, yo conocí tres guerrilleros, y ellos de lo que recogían le mandaban a la policía su parte), es decir, aquí nosotros tenemos que cuidarnos porque no tenemos ni Estado, ni gobierno que nos proteja.

---

5 Tienda donde se vende carne de res al por menor, en cortes indicados por el cliente.

6 El túnel del malecón es un lugar por donde se puede tener acceso desde el pueblo a la playa y al río.

El irresponsable de Pastrana no ve lo que hizo, mandó al ejército para ganarse una plata, eso que mandó EE. UU. para la guerra, lo mandó al ejército en marzo y en mayo lo sacó y dejó al pueblo otra vez abandonado, ese es un criminal, ese es un crimen de estado, esos muertos, esos desplazamientos son responsabilidad del Estado.

El proceso de llegada de la guerrilla fue consciente, lo supo la policía, lo supo el gobierno, sino como todas las cosas dejan que se ahonden, que se agudicen, que se agraven las cosas, cuando ya se le salen de las manos quieren buscar la solución de los problemas y pues ya es tarde. Allá no mandaron a combatir a la guerrilla, cuando recién estaba entrando, el comandante Cajiao, que si le estaba haciendo frente de un momento a otro le ordenaron que se detuviera, que no atacara. Allá la situación nuestra es grave, allá la guerrilla llegó, se apoderó con el beneplácito del Gobierno municipal, departamental y nacional y con el beneplácito de todas las fuerzas militares del país porque nada hicieron para evitar, para impedir eso.

Como es que se va a darse el lujo la guerrilla de sacar la Policía, sacar el Concejo, sacar al Alcalde, sacar al Rector de la normal, sacar a los profesores, sacar a la Fiscalía, sacar el juzgado, sacaron todo, se quedaron ellos administrando, mandando, dirigiendo y gobernando entonces no hay estado, no hay nada.

Ahí lo que teníamos que haber hecho todos es haberlo denunciado al estado y al presidente Pastrana, es responsabilidad de él mantener la paz, el orden y responder por la vida, la honra y los bienes de los conciudadanos y el gobierno no la ha hecho, entonces los más afectados somos todos nosotros.

Pero la educación ha sido de los más afectados, veredas que han quedado sin maestros meses y años. Niños, mamás, papás que les ha tocado salir de las veredas corriendo, por los montes.

La educación ha sido afectada bastante, han salido 12 maestros, en Pasto hay de 10 a 15 maestros desplazados, algunos ya los han reubicado, otros sin trabajar por que no pueden ir a la escuela.

El profe XXX que tenía una papelería, XXX supo que lo iban a secuestrar y le informa, este deja tirado todo y se hace trasladar a Pasto.

**P:** ¿Profe y durante el tiempo que usted estuvo de rector en la normal alguna vez fueron a pedirle o a exigirle algo?

**R:** Yo fui de los que más se opusieron a la llegada de estos guerrilleros allá, éramos un grupo ahí estaba XXX rector del lis, el padre XXX que era párroco y en los sermones también les daba duro, XXX que lo mataron.

La primera vez que se adueñaron del pueblo llamaron a una reunión al parque, yo iba a todas las reuniones que nos invitaban para saber, yo pregunté a las FARC, le dije a un guerrillero, señor guerrillero dígame al comandante que me dé la palabra, fue le dijo, ya me dieron la palabra y le dije

¿Cuál es el beneficio que tiene Barbacoas con la llegada de la guerrilla aquí al municipio, que programa?, ¿qué proyecto de desarrollo tienen las FARC para Barbacoas?, ¿porque no habían venido antes?, ¿por qué llegan aquí a nuestro pueblo?

Entonces no me dieron la respuesta, cuando volvió a pasar el guerrillero que andaba con el fusil (en cada esquina ponían dos o tres con fusil) le dije, joven haga el favor y me le dice a su comandante que necesito la respuesta.

El comandante toma el megáfono y dice por ahora no tenemos respuesta para el caballero que pregunta, el señor pregunta mucho dijo, - yo lo tomé como un cálese, como una amenaza.

Ya nos dieron los requerimientos, de aquí en adelante nosotros somos la autoridad, todo lo que suceda aquí en el pueblo, vamos a poner al otro lado un puesto, para cualquier queja, cualquier reclamo, que el marido le pegue a la mujer, cualquier infidelidad lo vamos a atender y

además a partir de hoy todo pillo, todo ladrón, todo bazuquero será castigado. Además, vinimos a acabar con la plaga de la corrupción.

Entonces XXX pidió la palabra, señor comandante, si ustedes hablan de picardía de ladrón, entonces ustedes por que se robaron la plata del banco agrario.

No, no, no, eso no tiene que ver usted con eso (dijo el comandante), no le dieron ninguna respuesta. Pero pues lo van rastreando a uno que no es de la línea de ellos.

Conmigo tuvieron más o menos tres encuentros, el primero fue que ellos mataron, asesinaron a XXX, la hija de XXX, esposa del profesor XXX, tenía dos niñas. La mataron al lado de la casa y también asesinaron a un estudiante nuestro XXX, que estaba ahí en ese momento viendo una novela por que se habían llevado la luz; cursaba noveno y era el portero de la selección de fútbol de la Normal, yo reuní a todos los estudiantes de Barbacoas, a los profesores y salimos a una marcha, protestando por el asesinato de ellos.

Una mujer indefensa, le habían obligado que renunciara a su trabajo y como no renuncio la matan a las 7 de la noche y nos matan a un pelado inocente que no tenía nada que ver con eso, lo asesinaron porque estaba ahí mirando una novela, pues ellos mismos habían mandado apagar la luz para hacer el asesinato. Entonces salimos en la marcha más de 5 mil personas. Yo invité a los rectores del Luis Irizar, del nocturno, a las directoras de las escuelas y todos fueron, padres de familia, era tal la marcha que salimos del parque por el aeropuerto, por quilindé y cuando la marcha llegaba nuevamente al parque había gente todavía sin salir del parque.

Dos veces mandó el comandante a decirme que detuviera la marcha y le mandé a decir que “nosotros no estamos haciendo daño a nadie con esto y no detenemos la marcha”, entonces el primer encontrón que tuvo las FARC conmigo fue ese, estábamos ardidados todos, indignados, matar a gente inocente a sangre fría por que le habían desobedecido.

El segundo encuentro fue para las elecciones, a los candidatos les habían exigido renunciar o ir a reunirse al colegio Luis Irizar en la sala múltiple para escoger el candidato, como yo soy

escritor yo fui, pues podía ir cualquier persona. Al llegar pedían aplaudir por cada candidato XXX, XXX, XXX, ha este tuvo más aplausos este es el candidato. Llegaron las elecciones de octubre, dos días antes sacaron un pasquín que nadie votara, dijeron que iban a incendiar el barrio Guayabal si la gente iba a votar, el profesor XXX (rector del colegio XXX) y mi persona (rector XXX) cogimos nuestros megáfonos invitando a la gente a votar y el padre XXX desde el pulpito, en las misas. Fueron donde el padre XXX a amenazarlo, vea curita no se esté metiendo mucho porque le damos su pepazo a usted también, entonces trasladaron al padre. Ese día secuestraron al registrador para que no hubiera elecciones (son enredados, ellos mismos hicieron la clasificación de los candidatos...) nombraron al profesor XXX como registrador *ad hoc* y quedó impedido para hacer movimiento pero yo seguí invitando a la gente y el día de las elecciones fui el primero en ir a votar, las mesas de votación, los puestos de votación los cuidaban los guerrilleros con fisiles, así nos tocó vivir a nosotros, o sea que no había policía, no había ejército, el ejército iba a ir y amenazaron que si llegaban incendiaban el pueblo y nos masacraban. Como habían amenazado con incendiar guayabal (es un barrio) si salían a votar, la gente esa noche anterior a las elecciones salió despavorida para todos los barrios, otros cogieron canoa y la llevaron con neveras, con colchones, unos para Guelmambí, otros para Telembí arriba, eso fue un desastre, eso parece que son cuentos, pero son realidades, realidades que vivimos nosotros de angustia, de la tiranía de esos infames. Pero las elecciones se hicieron.

En las elecciones tuvo problemas el profesor XXX con ellos, el guerrillero XXX le iba a disparar, no sé qué reclamó XXX y nos tocó meternos porque le iba a disparar ahí, esa XXX era un sanguinario.

El tercer encontrón que tuvimos fue que se inventaron una rifa de 200 mil pesos la boleta cada semana, rifaban un cofre de oro, que se lo ganaban entre ellos mismos, yo estaba en la rectoría cuando entró un guerrillero con el talonario, que rector necesitamos que compre una boleta (fue en el 2001), yo les dije mi presupuesto no alcanza para sacar 200 mil cada ocho



días para una boleta, entonces me dijeron , no es que usted no colabora, a mí no me amenace guerrillero, le digo, son 800 mil en el mes, - no colabora me repitieron y se fueron.

Y la que para ellos se le rebotó la copa fue cuando llegó el ejército en marzo. Yo estaba en la terraza de la casa de XXX estábamos conversando cuando vimos que de Corea (un barrio), bajaban de los helicópteros los soldados como en las películas, con XXX empezamos a filmar, bajo un batallón del ejército y los guerrilleros corrían despavoridos a esconderse, dicen que se habían escondido hasta en las bóvedas del cementerio, como yo era el rector fue uno del ejército que necesitaban el patio de la normal para una reunión con el general Tapia (un chiquitico mentiroso), les dije, - yo no puedo dar permiso para que hagan esa reunión allí porque aquí todo el que colabora con el ejército, con la policía es declarado objetivo militar, si ustedes hacen esa reunión me ponen una lápida en la espalda, o sea que yo ya estoy muerto, ¿por qué no hacen su reunión en el parque?

Ellos contestan – no, que por seguridad.

A lo que les contesté - pero si ustedes que son los que tienen que darnos seguridad a nosotros, nos vienen a dar inseguridad.

Ellos dijeron - si usted no colabora nosotros igual hacemos la reunión en la normal porque es el sitio más indicado.

Hicieron su reunión en contra mía y entonces la guerrilla me anotó como colaborador del ejército.

El pueblo se regocijó, se relajó esos días, la gente no sabía que hacer aplaudiendo al ejército y cuando en mayo se van.

**P. ¿Cuántos meses estuvieron?**

**R.** Tres meses

**P. ¿Eso fue después de la toma que ellos llegaron?**

R. Si, después de la toma, ellos eran los dueños del pueblo, inclusive no había cárcel, el único preso que hubo después fue Camilo que mató a la hermana y después lo ejecutaron. Juicio, dispáren, entiérrenlo, listo.

Entonces es una irresponsabilidad del Estado, nos dejó otra vez en las garras de esos infelices, en la mano de la guerrilla, que había hecho una lista de quienes habían colaborado con el ejército y ahí estaba yo dentro de los que iban a matar, me dice XXX que fueron dos veces a buscarme a la casa y no me encontraron porque yo andaba con el alcalde en una comisión buscando recursos para la pavimentación de la carretera Junín Barbacoas. En ese viaje conseguimos los primeros 35 mil millones por las vías para la paz, de esos el gobierno del Pastrana se tomó prestado 10 mil millones para iniciar el puente internacional Colombia - Ecuador, que en estos días lo van a inaugurar, ese puente comenzó con la plata de Barbacoas. Con esos 25 mil millones pavimentaron los primeros kilómetros Junín - Buenavista, después se consiguieron 40 mil millones, yo ya no estaba allá Albaro Uribe los mantuvo allí y cuando salió los dejó en las empresas municipales de Medellín, ya después el grupo de piernas cruzadas se movilizó para que les devolvieran el dinero a Barbacoas, la carretera Junín - Buenavista se llevó 65 mil millones.

Cuando ya íbamos hacia el pueblo, estando en Pasto el alcalde dice vamos a Pereira para hacer unas cotizaciones de unos transformadores porque hay unas plantas eléctricas que no se están usando en el pueblo y las podemos usar cuando se vaya la luz y a Barbacoas ya le habían dicho a las FARC que el alcalde y XXX habían ido a Pereira a buscar al ejército para que fueran cuando nosotros no habíamos contemplado eso.

Como no me encontraron cuando me fueron a buscar, me pasaron a la lista de los que debían ser desplazados y me dieron 12 horas para salir de Barbacoas, me dolió tanto que desde ese momento soy hipertenso.

## **Entrevista 2**

P. ¿Qué me puede decir de la violencia que ha vivido en pueblo?

**R.** En Barbacoas se cometieron muchos atropellos. Tuvimos días llenos de temor, la gente evitaba salir a la calle por que se oían muchos disparos, cometieron muchos crímenes mataron a mucha gente inocente, cuando llegaron los paramilitares correataron y mataron a varios guerrilleros. comenzó un tire y hala entre paras y guerrilla, fue terrorífico. Tenían sus vigilantes y el que hablara con alguno de los dos bandos, los agredían o los amenazaban.

Se metieron con los estudiantes y tocó hacer manifestaciones, que los dejaran libres de todo eso.

Ellos tomaron su autoridad con el poder de las armas, uno evitaba cualquier problema permanecía encerrado, se iba del colegio a la casa. Se acabó la diversión se puede decir que hubo un secuestro colectivo.

Hasta que ya llegó el ejército y sacó a la guerrilla, luego se fue el ejército y dejó solo el pueblo y volvió la guerrilla y comenzó a hacer masacre a desplazar y a matar a los que habían colaborado con el ejército.

**P. ¿Alguna vez tuvo inconvenientes con los estudiantes?**

**R.** Uno respetaba al alumno, exigía que estudiaran y ellos respondían.

Del colegio se fueron varios alumnos a la guerrilla, a una alumna que estuvo peleando la tuvieron parada en la peña como castigo, hicimos una manifestación para que sacaran a docentes y estudiantes de su problema.

**P. ¿Y con los guerrilleros?**

**R.** Yo nunca tuve intercambios con ellos de una conversación, uno evitaba encontrarse con ellos.

Una vez sí tuvimos una experiencia en un paseo a la playa, subían unos paramilitares y la guerrilla había estado por ahí y los encendieron a plomo, cogimos nuestras cosas y nos tocó devolvemos al pueblo y uno evito ir a paseo.

Uno iba a paseo y ellos también iban para evitar encontrarse con ellos, suspendimos los paseos.

**P. ¿Por la carretera al viajar tuvo problemas con los miembros de estos grupos?**

R. En la carretera cada grupo tenía sus retenes, a uno que ya lo conocían ellos lo respetaban, (se queda pensando y repite) los que éramos conocidos ellos nos respetaban.

**P. ¿Cómo fue la toma guerrillera, usted estaba allá?**

R. El día de la toma, desde las 3 de la tarde la gente se empezó a desplazar a lugares seguros.

Uno el día de la toma se encerró en su casa, esa madrugada fue aterrador, disparo, detonaciones, explosiones al otro día una fue a averiguar al pampón (parte de un barrio) a ver qué había pasado, los policías que quedaron vivos la guerrilla se le llevaron las armas, llegó el ejercito al otro día, pero la guerrilla ya se había ido.

**P. ¿Estaban en clase cuando pasó?**

R. Si, a los dos días volvimos a clase.

**P. ¿Qué sucedió con los profesores cuando el ejército se fue?**

R. Desplazaron a algunos profesores, otros tuvieron que salir a escondidas porque los iban a matar. Mataron a XXX profe de la normal, él le había brindado al ejército unos jugos y ese fue el delito, lo condenaron a muerte, lo sacaron de la normal, lo pasearon por el pueblo y luego en la carretera lo ultimaron.

Tanto tiempo los hechos empezar a desvanecerse, otros profes por el temor salieron, otros nos quedamos sin meternos en problemas, sin decir nada.

**P. ¿Qué me puede decir de la época de Uribe?**

R. Después la guerrilla ya salió y con el ejército y la policía comenzó a disminuir la violencia. Eso era todos los días con la guerrilla bombas, granadas, todos los días, los paracos desde acá del pueblo y la guerrilla del otro lado del monte.

**P. ¿Qué pasó en el pueblo cuando la guerrilla se desmovilizó?**

R. Cuando se desmovilizó las FARC se formaron grupitos clandestinos, una vez en la carretera nos pararon y pidieron una colaboración ahí le dimos lo que uno quería.

La guerrilla ya en si no existe allá. Esos grupos casi nunca se identifican si no por llamadas. Cuando yo vivía en Barbacoas me llamaron que tenía que colaborar con el grupo, subí a Pasto y cambié el número y ya no me llamaron más.

### **Entrevista 3 grupal**

**P. ¿Me pueden comentar algunas situaciones que han vivido en el pueblo a raíz de la presencia de la guerrilla y otros grupos armados?**

**R.** Cuando la guerrilla se apoderó del pueblo levantaron el puesto de policía, nos dejaron a la deriva la guerrilla hacia lo que quería al otro lado tenían su puesto. Pasamos dos o tres años de mucho miedo.

**P. Ellos se apoderaron del pueblo a partir de la toma guerrillera, ¿cuándo y cómo fue?**

**R.** La toma fue un día del estudiante un 8 de junio, fue en el periodo de la alcaldía de Celso. No teníamos aun energía permanente, eso estaba oscuro.

La guerrilla se tomó el pueblo y ellos eran la autoridad, Barbacoas se convirtió en un pueblo fantasma, la misma gente legitimaba la posición de la guerrilla al ir a darle quejas.

Después de dos o tres años llegó el ejército en helicóptero retomó el mando y vino un alto mando militar y la gente pensando que llegaban a respaldar al pueblo les hicieron el recibimiento marchando en respaldo al ejército, pero ellos se fueron y regresó la guerrilla y a las personas que habían participado los mataron y a otras las desplazaron. Esa vez citaron al pueblo que tenían que ir al parque leyeron la lista de las personas que tenían que desocupar el pueblo.

**P. ¿Y en el colegio, alguna vez hicieron algo en contra o les pidieron algo?**

**R.** En una ocasión a una estudiante la amarraron, don XXX era el rector y el colegio levantó su voz en protesta, fue un guerrillero a donde XXX a la rectoría y le dijo que no volvieran a hacer eso, que ella se lo merecía y que agradezca que no la mataron, nos callaron prácticamente.

La guerrilla convencía a los jóvenes, algunos se enrolaron en las filas, había informantes en el colegio que hacían inteligencia. Los muchachos que andaban en su cuento se mal entonaban, alguna vez amenazaron a XXX para que les pusiera buena nota y los pasara en su materia.

Una vez a un estudiante que era de los paras y la guerrilla se dio cuenta hubo que hacerle colecta para sacarlo del pueblo porque lo iban a matar.

La guerrilla no necesitaba a los maestros ellos tenían su coca, ellos tenían el poder.

**P. ¿Por qué creen que llega la guerrilla al pueblo?**

R. Antes de la toma se escuchaba que la guerrilla merodeaba, con la coca, llega la guerrilla, XXX (el alcalde) era un títere mandado por la guerrilla.

**P. ¿Cuánto tiempo estuvieron en manos de la guerrilla?**

R. Después de la toma del 97, dos o tres años estuvimos sin policía ni ejército. El ejército llegó al pueblo cuando Uribe llegó al poder.

Uribe tenía dentro de su plan gobierno dotar las cabeceras municipales de ejército, es una práctica muy común que los paramilitares trabajen junto con el ejército, le hacen la inteligencia, le ayudan, le llevan la información. Estábamos en vacaciones cuando llegaron por el río y desfilaron por el pueblo, colocaron sus carteles, muerte a los sapos, ellos estuvieron mucho tiempo, se apoderaron de casas y en estas mataban y descuartizaban. Hacían retén requisaban todo, los que no eran de Barbacoas los investigaban si no daban respuesta satisfactoria los mataban, ellos tuvieron una base en Buenavista que había sido de la guerrilla cuando llegó el ejército fueron los paramilitares los que se quedaron con ese retén.

Se dice que la gente del pueblo que colaboró con la guerrilla cuando llegaron los paramilitares tuvo que perderse del pueblo.

Había mucha gente que simpatizaba con ellos, que la guerrilla le dio plata para trabajar eran los testaferros.

**P. ¿En esos retenes, a ustedes los profesores les quitaron algo?**

R. A veces nos quitaban los celulares y luego nos la devolvían.

**P. ¿Cómo fue la situación entre guerrilla y paramilitares?**

R. Cuando ya eran los paramilitares los que estaban en el pueblo, la guerrilla constantemente realizaba intentos de toma en las noches o en la madrugada, a la gente le tocaba salir a dormir a otros barrios, al paso o a la loma.

Cuando la guerrilla empezaba los hostigamientos tocaba suspender las clases, los papas llegaban a decir denme a mis hijos. generaron mucho temor y no había un lugar donde uno se pudiera encerrar, ellos mandaban granadas artesanales hacia el pueblo. A una estudiante con su mamá la mataron así.

**P. ¿Cómo era el trato de estas personas con las mujeres del pueblo?**

R. Enamoraban a las estudiantes y a las jóvenes cuando eran los amos del pueblo, las muchachas parían de guerrilleros y de paracos.

**P. ¿Alguna vez abiertamente se presentó reclutamiento de jóvenes?**

R. En un tiempo salió el rumor que en Barbacoas iban a reclutar a los jóvenes, los papás fueron a Transipiales (la flota de transporte de pasajeros que llega al pueblo) a buscar transporte para sacar a sus hijos, esa vez 3 buses salieron hacia Pasto, pero en las veredas si reclutaron.

**P. ¿Qué otra cosa trajo la violencia?**

R. La violencia provocó deserción escolar, gente del campo que se iba a vivir a Cali o a Barbacoas por el riesgo de vivir allá o de ser reclutado, la violencia generó temor, la gente se llenó de miedo además de provocar desplazamiento y muerte.

En una ocasión que en el hospital había una paciente grave y decidieron sacarla a Pasto para salvarle la vida, aunque llevaban su bandera blanca, la guerrilla los encendió a plomo y después incendió el carro porque después de las 5 no permitían que saliera ni entrara nadie al pueblo, esa vez el chofer y la paciente, murieron, lo paradójico es que el ejército estaba a un kilómetro los que se salvaron fue porque se tiraron al monte.

En el campo fue peor, les aplicaban castigos, hoy nadie da clase tienen que limpiar este camino.

**P. ¿Durante la pandemia como fue la situación?**

R. En pandemia hubo mucha deserción escolar. Los grupos armados no dejaron subir ni bajar canoas así que los estudiantes no podían recoger ni presentar sus trabajos, destruyeron los quioscos digitales que tenían en las veredas, en otras veredas les quitaron los celulares, la emisora no llegaba hasta el campo, terminan perdiendo el año estos estudiantes.

**P. Después del proceso de paz con Santos, ¿cómo está el tema de la seguridad y de violencia?**

R. Con el proceso de paz no todos los guerrilleros se desmovilizaron y esos que quedaron han hecho sus grupos y entre ellos empiezan a pelearse para enriquecerse, son delincuencia, gente de veredas que formaron sus grupos, hay varios grupos algunos predominantes, piden dinero, tienen tarifa los de gasolinera son 2.5 millones mensual. Los camiones 2 millones, todo comerciante les paga vacuna.

**P. ¿Actualmente hay retén en la carretera?**

R. No, ya no hay retén porque el ejército está construyendo la carretera. Pero a la playa no se podía ir decías que estaban robando, que estaban secuestrando.

#### **Entrevista 4, docente desplazado**

**P: ¿En el momento en que lo desplazaron a cuantas personas más desplazaron?**

**Cuénteme un poco como fue esa experiencia.**

R. En ese momento fuimos unas 12 personas que debíamos salir desplazados, yo puse en Pasto el denuncia en la Fiscalía de la amenaza de las FARC y hasta ahora no me ha llamado la Fiscalía, ahí tengo una copia esa misma noche puse el denuncia, al Estado no le importan las personas, esa fue una situación dolorosa, me hicieron un daño grande yo siempre pensé vivir en Barbacoas y morir ahí.



**P. ¿Cómo vivió su salida de la Normal?**

R. A la Normal también le hicieron un daño. Estuvo entre las 14 mejores normales del país, dentro de los 100 establecimientos de rendimiento medio, en esa época estaba asesorada por la Universidad del Valle, yo había pedido asesoría inicialmente con las universidades de Nariño, pero no lo hicieron y cuando se enteraron de que la Universidad del Valle nos estaba asesorando me eché de enemigo a las universidades de Nariño porque supuestamente no los había tenido en cuenta.

Los profesores vinieron a capacitaciones y viceversa, por primera vez se conseguía una cosa importante, me sacaron y se acabó el proceso pues no siguieron gestionando los recursos.

En esa época la Normal tomó tanto prestigio, que el irresponsable de Pastrana me mandó a Canadá 3 meses a conocer procesos de formación y educación, les trajimos la propuesta a Lloreda de cómo se podía mejorar la calidad educativa en el país, pero Lloreda el ministro de educación de Colombia no lo apoyó, salió con una contra reforma de la Ley 715. Canadá un país que ocupaba el tercer puesto en calidad educativa, allá la educación es una vocación del Estado y el Estado invierte en ella.

Los políticos nuestros la mayoría ha estudiado en el extranjero, pero no les conviene invertir en educación para que la gente esté anonadada, sumisa.

Un 15 de agosto llegaron los para, son otra epidemia.

Las FARC enseñó a sembrar la coca a los campesinos o sembraban o se morían, nosotros de niños vendíamos cocada, pan de yuca, empanada, pero en la época de las FARC los niños andaban vendiendo matas de coca en bandejas, ellos trajeron las semillas de putumayo, del Perú y trajeron a sus expertos que enseñaron como procesarla, allá (en Barbacoas) no había coca. Nuestros padres no necesitaron de eso.

Cuando fui a vender la casa una señora comentaba nosotros ya no podemos vivir sin la coca, otro decía cuando ellos fumigan o erradican de un lado, nosotros sembramos por otro,

esto no se terminará ´esto es un círculo vicioso, ellos (los campesinos) ya vieron que eso es un negocio rentable, ellos que no habían cogido 5 millones de pesos al año... ellos (los guerrilleros) decidían a quienes se le vendía la coca, tenían la ganancia de la coca, de las retroexcavadoras (usadas para sacar el oro), de la extorción y de los contratos con los alcaldes.

En el cementerio encontró el ejercito bultos de dólares en el 2001, ellos dijeron que eran falsos, pero nunca lo probaron, eso no sale por las noticias.

**P. ¿Fue fácil la asignación de otra plaza en su condición de desplazado?**

R. Cuando salí en el 2001, me declararon persona en éxodo, desplazado, en Pasto habían bastante vacantes pero no nos reubicaban, yo le escribí a Pastrana que él era responsable de mi salida que me resarciera trasladándome al Valle del Cauca, el gobernador de Nariño me dijo que había recibido una carta del presidente y me llama alguien de Pasto que tenía un traslado, me mandaban a Cumbal, los serranos no nos quieren a nosotros los negros, como a una persona de clima caliente lo van a mandar a más de 4 mil metros de altura a que me congele, yo hipertenso, y además ese es corredor de la guerrilla por ahí entran y salen del Ecuador, habiendo cargo vacante ahí, pero preferían a los de su afecto, a la gente de ellos era a quienes dejaban es esos puestos.

Me fui a Villa Gorgona al principio no me querían porque era exigente pero luego lloraban cuando me venía.

En Pasto no nos querían teníamos que ir a firmar a la Gobernación, luego nos dijeron que fuéramos a firmar a la Secretaría de Educación Departamental, luego que no fuéramos allá, en Pasto es un lío, a nosotros nos utilizan a su conveniencia, a nosotros nos discriminan, el pastuso es racista. Cuando salimos desplazados y estábamos donde ellos (los pastusos), los profesores permanecían callados aceptando lo que ellos decían, dentro de los profesores estaba XXX que estaba asustado porque había denunciado el asesinato de la mujer y se sentía amenazado y por eso no volvió al pueblo, y es que el tipo que la mato estaba ahí cuando la

estaban velando a ver quién decía algo. Con XXX éramos los únicos que hablábamos, estábamos en reuniones y debates.

**P. Profe y, ¿desde esa vez que la desplazaron ha vuelto al pueblo?**

R. Si, cuando fui a vender la casa en el 2014, ellos en ese tiempo también lanzaban cilindros, de lo que hubo la firma de la paz ha mejorado un poco, pero se ha convertido en un negocio rentable, más de 40 millones de EE. UU. son adictos, de Europa muchos vienen aquí por tener a la mano lo que no tienen allá, pero voy al pueblo con mi desazón, ellos no son amigos de nadie.

**P. Cuando volvió para vender su casa, ¿cómo encontró al pueblo?**

R. Cesó la horrible noche siéntanse protegidos decía los militares cuando llegaron al pueblo, la violencia no ha cesado la violencia se ha disparado, sacaron a las FARC y llegaron los paramilitares, después tres o cuatro grupos distintos, la violencia no para los asesinatos no paran, la violencia sigue en el pueblo.

Los muchachos estaban organizando una marcha por la mala administración del alcalde, fueron 2 paramilitares en una moto a buscar a XXX yo le dije a XXX no será que buscan a XXX, el de atrás tenía un revolver en la mano, fueron a la puerta a darle patada, esos andan buscando a XXX dígame que venga y se guarde, XXX llegó se sentó en el andén, yo le dije debes guardarte esto no es de deber, a usted cuando le van a dar le buscan cualquier justificación, amenazan también a XXX, le dicen si participa de la marcha aténgase a las consecuencias y yo voy a salir en la marcha me decía , yo le dije usted tiene un comando armado para defenderse, o lo matan a usted o a algún familiar o lo desplazan, no salga.

XXX también me comenta, voy a la Fiscalía por q fue XXX a amenazarme que si salgo a la marcha me va a matar, los paramilitares amedrantaron a todos los de la marcha.

En la época mía uno salía a marchar por la telefonía, por la carretera. pero ahora las cosas son diferentes, la inseguridad esta tremenda. la marcha no la hicieron, por lo menos les advirtieron.

**P. ¿Y sucesos particulares profe, que haya tenido con los estudiantes?**

R. Un estudiante estaba en séptimo se retiró voluntariamente al año siguiente fue a la rectoría con mucho dinero y me dice mire en un año (yo le calculo 15 a 20 millones de pesos), yo le dije toda esa plata se te acaba en un minuto, en un burdel, te la roban..., pero lo que tengas en la cabeza no se te acaba nunca.

Con XXX sacamos varios estudiantes que ya iban armados al colegio, hablamos con los padres de familia, pero hay que ser muy valiente en esto, de manera sigilosa, y aun así los papás decían hay usted me está calumniando a mi hijo, sino nos cree vigílelo más o hable con él.

Sacamos dos o tres pelados que estaban armados y los papas los sacaron a pasto y a Cali cuando se dieron cuenta que era verdad, ellos (grupos armados) tienen facilidad de convencer a los jóvenes y a los viejos también.

En otra ocasión me llevaron a una pelada de 26 años que la recibiera a séptimo de bachillerato, - ¿papeles?, les dije, No que ella es desplazada, me llevaron unos certificados raídos como de quinto de primaria, - pero no tiene las notas de sexto yo necesito las notas definitivas, la edad de ella no me permite matricularla en séptimo, lo que si podemos es matricularla en el nocturno. Que lio decirle no a las FARC, me decían que era recomendada por XXX (un jefe guerrillero), eso era para hacer inteligencia y lavarles el cerebro a los muchachos.

Así me pasó en Villa Gorgona con dos paramilitares, rector venga, rector queremos que nos dé a los dos un diploma de bachiller, yo no puedo dar un diploma, y por qué los otros rectores si deban? ¿Y por qué no le pidieron al otro rector?

Yo te doy un certificado ahora y al otro rato estoy destituido, estoy en la cárcel, eso es delito y tú quieres que yo me vaya a la cárcel? No, no pero es que el otro rector si daba. sabes que para el próximo año voy a poner la nocturna y me daría mucho gusto darte el título en el nocturno y como a los tres días fue el jefe de los paramilitares a mi oficina a ponérseme a la orden que qué necesitaba, - muchas gracias por la oferta suya pero yo de ustedes no necesito

nada, no que le habían dicho que en el colegio habían vendedores de droga, que no sé qué, yo hasta ahora no he visto un estudiante vendiendo droga aquí, lo que suceda aquí dentro de estas siete sedes que tengo respondo yo, muchas gracias por la oferta. Y de malas yo, el día lunes voy a la sede... y me lo encuentro por que Gorgona los lunes es como si fuera domingo beben trago. Estaban tomando en la esquina del parque, hey rector venga, tómese un trago, - no yo no tomo hoy es lunes, solo una cerveza me dice, - como voy a llegar a hablar con los niños oliendo a cerveza, échemela aquí le dije yo, cogió la cerveza y me ha echó encima de la cabeza, me sacudí y me fui, al volver uno de los que me había pedido el diploma estaba ahí me dijo rector venga, yo no sé cómo el patrón a usted no le pegó un tiro a él nadie le rechaza un aguardiente. A mí me ha tocado manejar todas esas situaciones.

Y cuando pusimos la jornada nocturna entraron a estudiar los que me habían pedido el diploma, ya estaba Uribe, empezamos con 120 y cuando me salí teníamos 300, tenía que darle certificación a los reinsertados de la guerrilla y de los paramilitares, estaban estudiante exguerrilleros, ex paramilitares en el mismo salón. Que alegría.

Un día se desapareció uno de ellos con esa certificación les deban un bono, una plata, se desapareció dos o tres semanas y llegó y me dijo vengo por mi certificación, certificación de que le dije yo, usted no ha estudiado, si usted quiere que le dé la certificación ahí hay un talonario, va a pasar por todos los profesores que le pongan un trabajo y cuando haga los trabajos que los profesores lo evalúen y ahí le doy la certificación, me dijeron los profes no te pongas en problema dale su certificación, si yo se la doy el mismo va a decir allí el rector le da certificación y todos entramos en desprestigio, primero yo que estoy faltando a la ética y a la verdad. Y cuando ya vino con las notas, le pregunté por qué que no has venido estos días, - no es que me mandaron a hacer un negocito, un trabajito. Y yo llevándole la contraria a un sicario, a mí me amenazaban, pero de todas esas salí. siempre lo he tomado con seriedad, ya los demás vieron que ahí si faltaba no se tenía la certificación, yo les decía a los profesores no se llenen de miedo que por eso es que actúan mal, en el 2009 me retiré.

**P. ¿Qué añora del pueblo, profe?**

R. Añoro del pueblo todo, la comida, la paz, los familiares, el río, la selva, las frutas, (empieza a recordar actividades que hacía con amigos), es un pueblo que no merece el trato que tiene, ni los administradores que ha tenido, nuestra normal dejarla caer así de manera tan bárbara.

Si la situación de violencia es una, pero más violencia a veces se da desde la irresponsabilidad y estos grupos violentos hacen daño, pero hacen más daño cuando ven tanta irresponsabilidad, tanta corrupción y se asocian con todo.

Cuando yo pensaba antes que los guerrilleros luchaban por el bienestar de la comunidad y ha sido todo lo contrario, luchan por el bienestar de ellos sin importarles que las comunidades decaigan, se atrasen, fracasen, se conviertan en nada, en miseria.

Nosotros creamos el hogar infantil, pusimos cinco centros de alfabetización nocturna, trabajando todas las noches gratis, sin cobrar un solo peso, después creamos el liceo nocturno, organizamos los carnavales y el reinado, luchamos por la telefonía y llegaron los teléfonos, luchamos por la interconexión y llegó, fue una época de juventud de lucha de darse a la comunidad.

Yo soy lo que soy por mi mamá y mi papá, por el pueblo donde nació, esa niñez de uno tan maravillosa, de inocencia, pueblo de las puertas abiertas, abrían para afuera como recibiendo a la gente.

La gente peleaba de puños, no de puñal o revolver, nos importaron esa violencia, a través de la violencia se consigue poder y dinero. Pusieron a los negociantes a ir a pagar la extorción a san José y a Roberto payan.

Me contaban de un pelado que es peluquero un día le llegó un señor a peluquearse, vale tanto le dijo el muchacho y no le rebajas le contestó el señor y a los pocos días lo llamaron a San José, que debía pagar 50 mil mensual, vos no le quisiste rebajar al jefe, debió saberle el precio a la peluqueada para poder pagar la extorción.

Fui a vender la casa, me encontré con que la boleta fiscal había que ir a pagarla a Pasto, como así porque la gente se aguanta eso, hice una carta al gobernador, al presidente y volvió otra vez el pago allá, la normal que solo era para mujeres, yo en su momento hice una carta, señor ministro necesitamos que usted nos dé oportunidad de estudiar en la normal, mi mamá me fue a matricular a Tumaco y después me llegó la carta del señor ministro y ya me matriculé en la Normal. Uno va ahora y todo el mundo abandonado y la inseguridad, no se puede decir nada y hay que arriesgar como decían los viejos.

**P. ¿Y que me puede decir de la educación?**

**R.** Lo más golpeado ha sido la educación. Escuelas abandonadas, familias que han salido de las veredas a Barbacoas, de Barbacoas a otras ciudades, maestros desplazados.

Y todos quieren sacar provecho, en una ocasión en que evalué a los administrativos, habiendo estado de acuerdo con la nota, al darse cuenta de que en otros colegios habían sacado de mil puntos mil, una cosa deshonesto, un administrativo me dijo, rector necesito hablar con usted, ha sido injusto con nosotros, nos puso una nota que no nos alcanza para ganar prima técnica, le pedimos derogue esa nota y califique de nuevo. Si cambio la nota le dije, a mí me procesan por falsedad, yo no trabajo por complacer a cada uno. Como no lo hice me denunciaron a la guerrilla, me notificación, lo necesitamos al otro lado, yo no voy les dije, si quiere que vengan aquí a rectoría.

Una vez se robaron unos bafles de la normal, fui a Pasto y puse el denuncia ahí salió que era un radiotécnico el ladrón, un tipo que uno no sabía que era guerrillero.

Que a tal hora no se puede llegar, a tal no se puede salir, hicieron pintar las canoas de un color para identificar todo lo tenían controlado, ellos sabían esta canoa es de tal parte, ellos tenían campaneros.

**P. ¿Volvería a ir a vivir al pueblo?**

**R.** Si me toca voy a vivir, soy hombre de mundo, uno anda inseguro, no con la serenidad de vivir en su territorio, ya una cosa de necesidad, uno hace de la parte difícil algo positivo, mi

salida me ha permitido leer más, publicar mis libros, hay otras ventajas en la ciudad, hay muerte todos los días, pero depende de donde uno viva hay más seguridad.

### **Entrevista 5**

#### **¿Qué me puede decir de la presencia de la guerrilla en el pueblo?**

Cuando don XXX era rector ya estaba la guerrilla allá haciendo inteligencia. Cuando abiertamente llegó al pueblo el que mandaba era XXX, la guerrilla fue a imponerse, a decir cosas al colegio a toda la comunidad, pedían vacuna a los que tenían negocio.

A los que tenían moto les pedían las llaves y se iban en ellas.

Dicen que alguna gente del pueblo eran colaboradores de la guerrilla.

A XXX lo apresaron está en la cárcel de Cali villa hermosa.

El guerrillero XX decía que Barbacoas me dio una lección muy grande, yo fui muy malo con la gente del pueblo decía, yo llegaba a alguna parte y decía todo el mundo larguese de aquí y la gente se iba y después cuando él llegaba a un lugar todos lo dejaban solo, decía que ya estaba cansado, lo mataron por la peña y se lo estaban comiendo los perros.

XXX cuando llegó el ejército y cogió a XXX vestido de mujer lo confrontó ahora si habla, se burló de él, y cuando el ejército abandona el pueblo le toco salir en el maletero de un bus para preservar su vida pues la guerrilla tomó represalias contra la gente que apoyó la llegada del ejército.

La guerrilla también mató a los viciosos del pueblo.

### **Entrevista n.º 6**

#### **P. ¿Usted recuerda cuando llegó la guerrilla al pueblo?**

**R.** La guerrilla llega al pueblo cuando XXX era alcalde. Hubo un paro yo estuve allá, e inclusive le daban a la gente turno para que fueran a vigilar, yo no quise meterme a eso, pero ahí se metió gente del pueblo, más de uno, XXX, XXX, el exalcalde XXX, ellos a partir de allí hicieron presencia en el pueblo, del paro del pie de monte costero el banco de la república fue una de



las víctimas , porque se fue, aunque el gobierno desde antes ya había pensado sacarlo porque no era productivo, los mineros ya no vendían el oro en Barbacoas, lo sacaban y a vender a un municipio de Antioquia, ese municipio les daba su porcentaje y como eran paisas los que lo sacaban ganaban por la venta del oro, más los beneficios y pues lastimosamente en esa época se da el paro y el gobierno aprovecha para sacar el banco de la república.

**P. ¿Ustedes recuerdan qué pasó con la gente cuando el gobierno sacó a la fuerza pública del pueblo y volvió la guerrilla?**

R. Precisamente a raíz de eso fue que salimos del pueblo. (relatan sucesos de esto y de la gente que la guerrilla estaba buscando). Bajábamos nosotros y el carro de ellos nos pasaba por el lado, tres veces nos lo encontramos, nosotros solo bajábamos la cabeza. Cuando llegamos al barrio, todas las casas estaban ya cerradas y desde los balcones los vecinos nos gritaban corran y empezamos a correr. Eran varios los profesores a los que iban a matar y los fueron a buscar a sus casas y al colegio, entre esos estaba XXX, que estaba en el colegio, pero cuando ellos llegaron afortunadamente la puerta estaba cerrada y cuando los estudiantes se dieron cuenta que se iban a meter al colegio empezaron a gritar y afortunadamente debido a la bulla de los estudiantes no entraron, por que XXX estaba allí pero ellos no lo vieron, después de eso mandan a los estudiantes a su casa y él se entera que lo andaban buscando y se esconde. A los profesores que no encontraron, cuando hicieron la reunión en el parque los pasaron a la lista de los que se tenían que ir del pueblo. Así que muchos profesores salieron, unos por amenaza y otros por miedo. Yo me vine por miedo porque decían que iban por los profesores, en ese momento estábamos en clase, pero logré conseguir una comisión de estudio y muchos otros profesores también salieron atemorizados, pero después fueron regresándose al pueblo, yo no regresé porque ya estaba estudiando fue cuando hice la especialización, XXX también se vino aprovechando que en ese momento no estaba trabajando, después mandamos a traer las cosas, pero cuando terminé de estudiar regresamos, después salió en rumor que se iban a llevar a los estudiantes de grado once, como iban para el ejército, ellos determinaron que

fueran a pagar el servicio allá (donde la guerrilla) y eso si fue comprobado, todos los papás empezaron a sacar a sus hijos, debido a eso los estudiantes no tuvieron ceremonia de grado, se graduaron por ventanilla, recibían el diploma y se iban.

La guerrilla se apoderó por mucho tiempo del pueblo, eso fue difícil, como para una novela, hasta que Uribe fue a sacarlos. Uribe que hace, el sacó a la guerrilla, pero nos llevó a los paramilitares y esos eran más malos que la guerrilla, por eso que yo a Uribe no lo quiero, él le ha hecho daño al pueblo, a las negritudes, al pueblo afro, él ha gobernado para los ricos, Cuando estuvieron esos grupos con el tiempo se fueron expandiendo; se metieron con los estudiantes de los colegios; fueron consiguiendo mujer, novia en los colegios; uno sabía quiénes eran, generalmente los que se metían a eso eran los estudiantes vagos, y les daba lo mismo ir o no al colegio y creo que más de un profesor los pasó para evitarse problemas, pero evitábamos en el salón hablar de eso, hacer comentarios, igual con los otros docentes esas conversaciones uno no las tenía, es más aun ahora tampoco. Ellos infiltraron todo, en la alcaldía había gente que no se la podía sacar.

Ahora en Barbacoas hay unos extorsionistas, pandillas que trabajan de la mano con la policía, y el ejército, esos son otros delincuentes, felices de que los manden para allá por que van a hacer plata. Todos son bandidos, allá usted no debe confiar en nadie, una vez fue un capitán nuevo fue al colegio a convencernos a los docentes que había que informar los delitos, lo que está sucediendo en Barbacoas, que él era muy honesto, le contestamos con su discurso váyase a otro lado, aquí nadie le va a decir nada, no nos venga a meter en problemas, primero recoja a todos esos policías corruptos que tiene ahí.

Allá había un policía bueno que sí los perseguía a esos bandidos, pero lo iban a matar, los mismos compañeros, una vez le llevaron comida y había estado envenenada, el tenía un perrito y le sacó primero al perro y se murió, entonces a él le tocó no comer allá con ellos.

**P. ¿Y por parte de los estudiantes han recibido alguna amenaza?**

**R.** Afortunadamente no, yo gozo de carisma entre ellos, a veces se escuchan rumores, pero mientras unos lo piensan otros lo respaldan a uno. A XXX si lo han amenazado, le ha llegado hasta pasquín, ahí en el colegio se lo dejaron amenazándolo, pero XXX fue a hablar con la guerrilla para mediar por él. Cuando llegaron los paras también lo amenazaron, teníamos un amigo que vivía en Pasto y se volvió jefe de la guerrilla y fue a Barbacoas y quería andar con uno, y pues le decíamos que no porque sabíamos que él tenía su cuento, y nos dijo ustedes van a morir pobres, tengo mil millones que quieren hacer, a lo que le dijimos- pobres, pero no perseguidos como vos y al poco tiempo lo mataron. Dentro de ellos hay gente que es del pueblo y eso sirvió para que nos salváramos más de uno.

Actualmente la violencia ya es algo común en el pueblo, la gente ya se acostumbró a vivir con ella y no se le haga raro que en dos o tres meses maten a alguien y no precisamente por que era malo o estaba en problemas, allá matan a la gente por bobadas.

**P. ¿Durante el tiempo que usted estudió en Pasto, sufrió algún episodio de racismo?**

**R.** Todas las personas negras que fueron a estudiar allá (Pasto) sufrieron de racismo, en mi caso cuando yo estudiaba, yo iba por una acera y las personas se cambiaban a la otra para no tener que pasar al lado mío, en el colegio también me gritaban negro, negro, en los partidos también nos gritaban cosas. la discriminación todavía sigue existiendo, antes por ejemplo no se veían funcionarios negros en la Secretaría de Educación de Pasto, ahora se ve uno que otro.

## Referencias

- Abello, R; Amaris, M; Blanco, A; Madariaga, C; Manrique, K; Martínez, M; Turizo, Y; Díaz, D. (2009). Bienestar y trauma en personas adultas desplazadas por la violencia política. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Universitas Psychologica, vol. 8, n°. 2, mayo-agosto, 2009 pp. 455-470
- Adichie, C. N. (julio de 2009). El peligro de la historia Única [video]. Youtube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=sYItZ3bTosU>
- Aguilar, M y Buraschi, D (2021) Racismo institucional: ¿De qué estamos hablando?  
<https://theconversation.com/racismo-institucional-de-que-estamos-hablando-157152>
- Aguirre, C. (2019). Apuntes para una corpo-política desde las escrituras Aimé Césaire y Frantz Fanón. Universum (Talca), vol. 34 n°. 1, julio, 2019 pp.15-38.  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762019000100015>
- Alvarado, L y García, M. (2008) Características más relevantes del paradigma sociocrítico. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. Sapiens Revista Universitaria de Investigación, vol. 9, n°. 2, diciembre 2008. pp. 187-202
- Angulo, L.; Rosero, D.; Ortiz O. (2013). Movimiento Piernas cruzadas: acto de resistencia social. Universidad de Manizales.  
<https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/379>
- Arendt. H. (2006). Sobre la violencia. Alianza Editorial.
- Arias, D. (2018). Abordajes escolares de la violencia política y el conflicto armado en Colombia. Educación y Ciudad, n°. 34, enero - junio. pp. 25-38. DOI  
<https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n34.2018.1865>
- Artesanías de Colombia S.A. (2012). Informe de gestión comunidad de Barbacoas - Nariño. Proyecto “Fortalecimiento de las tradiciones culturales y planes de vida de pueblos indígenas y afrodescendientes”.

- Baquero, S.; Caicedo, J.; Rico, J. (2015). Colonialidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados. Universidad Nacional de Colombia. Revista Análisis Político vol 28, n°. 85, septiembre-diciembre. pp. 76-92. DOI: <https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56248>
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. Política y cultura n°. 32, pp. 9-33. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n32/n32a2.pdf>
- Bonilla, E. (2020) ¿Aquí no hay racismo?: apuntes preliminares sobre lo racial en las Américas. Universidad Nacional Andrés Bello. Revista de Humanidades, n°. 42, julio-diciembre, pp. 425-443.
- Cabezas, F. (2018). Barbacoas, enigmática, extraordinaria y paradójica. CERLALC
- Castillo, E. y Guido, S. (2015). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia. Revista Colombiana de Educación, n°. 69, julio-diciembre. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/3244>
- Castillo, E. (2016). Niñez y racismo en Colombia. Representaciones de la afrocolombianidad en los textos de la educación inicial. Universidad de Guadalajara, México. Temas actuales en investigación educativa, vol. 7, n°. 13. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=553458105007>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). La resistencia de Buenaventura. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/la-resistencia-de-buenaventura/>
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (26 de febrero de 2005). Operación génesis, 24 al 27 de febrero de 1997. <https://www.justiciaypazcolombia.com/asi-fue-la-operacion-genesis-entre-el-24y-27-de-febrero-de-1997/>
- Comisión de la Verdad. (18 de diciembre de 2020). Las verdades del pueblo negro, afrocolombiano, raizal y palenquero. Octavo encuentro por la verdad: <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/las-verdades-del-pueblo-negro-afrocolombiano-raizal-y-palenquero>

- Comisión de la Verdad. (agosto de 2020). La verdad del pueblo negro, afrocolombiano, palenquero y raizal [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=CpkLuBhZlhk>
- Comisión de la Verdad. (mayo 23 de 2020). Comunicado Comisión de la Verdad El día de la afrocolombianidad. <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/comunicados-y-declaraciones/sobre-el-dia-de-la-afrocolombianidad>
- Defensoría del Pueblo Colombia. (2016). Problemática humanitaria en la región pacífica colombiana. Bogotá.  
[https://repository.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/handle/10906/86909](https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/10906/86909)
- Dussan, C. (2005). Jurisprudencia relevante para las comunidades afrocolombianas. Tomado del libro Comunidades étnicas en Colombia. Universidad del Rosario Bogotá.
- Dussel, E. (1992). Historia de la iglesia en América Latina: medio milenio de coloniaje y liberación. Madrid. CLACSO.
- Dussel, E. (1992). El encubrimiento del otro. Editorial Docencia. Buenos Aires, Argentina.
- Educación en tierra de conflicto. Informe la silla roja.
- Espinosa, A. (2013). "Frames" y prácticas discursivas entre Estado y poblaciones negras en Colombia: racismo estructural y derechos humanos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO, Ecuador.
- De Friedemann, N. (1992). Huellas de africanía en Colombia. Thesaurus Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XLVII. n.º 3.
- Flores, J. (2016). Tesis de maestría. El uso de la pedagogía de la memoria en la construcción de subjetividades desde la perspectiva ética-política, un caso en la educación de las élites. Universidad Pedagógica Nacional.
- Castellanos, A. (2000). Racismo, multietnicidad y democracia en América Latina. Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales. vol. 17 n.º 58. pp 1-17

- García, J. (2011) La etnoeducación afro "Casa Adentro": Un modelo político pedagógico en el Pacífico colombiano. *Pedagogía y Saberes* n°. 34. Universidad Pedagógica Nacional, pp. 117-121. <https://doi.org/10.17227/01212494.34pys117.121>
- Gómez-Quintero, J. (2010). La Colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina. *El Ágora USB*. pp. 87-105
- Grupo de Memoria Histórica (2013), ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad, Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica. Imprenta Nacional.
- Hoffmann, O. (2007). Comunidades negras en el Pacífico colombiano, innovaciones y dinámicas étnicas. Institut français d'études andines.
- La Parra, D. y Tortosa, J. (2003). Violencia estructural, una ilustración del concepto. Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo (GEPYD), Universidad de Alicante. Pp. 57-72.
- Ley 89 de 1890. Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4920>
- Lizarralde, J. (2003). Maestros en zonas de conflicto. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. vol. 1 n°. 2, julio-diciembre
- Mair, L. (1975). Notas sobre el etnocentrismo. *Nueva Antropología*, vol. I, n°. 3, enero. pp. 95-100 Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México.
- Mbembe, A. (2006). Necropolítica. *Raisons politique* no 21.
- Mbembe, A. (2013) *Crítica de la razón negra. Ensayo sobre el racismo contemporáneo*. París.
- Mella, O. (2000). Grupos focales ("Focus groups"). *Técnica de investigación cualitativa*. Documento de trabajo n.º 3. CIDE
- Minaudier, J. (1989). Pequeñas patrias en la tormenta: Pasto y Barbacoas a finales de la Colonia y en la Independencia. *Historia y espacio revista de estudios históricos regionales*. Cali, Colombia

- Monteagudo, J.G. (2009). Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes. Universidad de Sevilla.
- Mosquera, J (2005) Interculturalidad en la génesis del movimiento nacional afrocolombiano cimarrón. Tomado de comunidades étnicas en Colombia cultura y jurisprudencia. Parra, C. y Rodríguez G. editores. Universidad Colegio Mayor de Nuestra señora del Rosario.
- Neira H.; Russo, L. y Álvarez, B. (2019) Ecocidio. Revista de filosofía. vol.76, pp. 127-148, diciembre. Santiago de Chile. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-43602019000200127&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-43602019000200127&script=sci_arttext&tlng=en)
- Ortega P.; Merchán, J. y Castro C. (2018) ¿Oiga señor, y ese fusil para qué? Pedagogía de la memoria para el ¡Nunca Más! Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social.
- Ortega, P y Herrera, M. (2012). Memorias de la violencia política y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia. Revista Colombiana de Educación, n°. 62, enero-junio. pp. 89-115 Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.
- Ortegón, J. (2017). Tesis de maestría. Enseñar en medio de la guerra y de la transición hacia la paz: reflexiones de docentes que enseñan sobre el conflicto armado en contextos escolares. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/60905>
- Ortiz, W. (2012). Violencia política en Colombia. Paradojas e institucionalización de una disfunción.
- Pardo, M; Mosquera C; Ramírez M. (2004). Panorámica afrocolombiana, estudios sociales en el Pacífico. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH, Bogotá.
- González, L; Peláez, A; Pérez, L; Ramírez, S; Rodríguez, J; Vásquez, L. (2009). La entrevista. Universidad Autónoma de México.



- Peralta-González, L. (2005) Resistencia ciudadana y conflicto armado. Un estudio de caso: desarticulación de redes sociales en el Pacífico colombiano. Universidad del Rosario. Revista Estudios Socio-Jurídicos, vol. 7, pp. 470-495, agosto de 2005.
- Plan de desarrollo participativo “Gobierno con la gente 2020-2023” Municipio de Barbacoas \_ Nariño. [https://alcaldia-municipal-de-Barbacoas-narino.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldia-municipal-de-Barbacoas-narino/content/files/000429/21404\\_plan-de-desarrollo-participativo-de-Barbacoasvfinal.pdf](https://alcaldia-municipal-de-Barbacoas-narino.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldia-municipal-de-Barbacoas-narino/content/files/000429/21404_plan-de-desarrollo-participativo-de-Barbacoasvfinal.pdf)
- Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. Revista de Antropología Social, 9, 127 p.  
<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0000110127A>
- Pulido, G. (2009) violencia epistémica y descolonización del conocimiento. Universidad de Jaén. pp. 173-201
- Quijano, A. (1998). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en américa latina. Centro Andino de Acción Popular CAAP. Editorial debate. P 227-238 Quito, Ecuador.  
<http://www.flacsoandes.edu.ec/>
- Registro Único de Víctimas. (31 de marzo de 2022). Víctimas del conflicto armado. Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas.  
<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Restrepo, E. (2008). Racismo y discriminación. Universidad javeriana.  
<https://www.researchgate.net/publication/265978894>
- Revelo, M. (2009). Conflicto armado en Nariño: ¿Mito o Realidad? Una Mirada Reflexiva a la Situación Actual del Departamento. Universidad Mariana.
- Rivera, H. (2012). Tesis de maestría. “Salvajes, maliciosos y melancólicos”. El afro y el indígena en los textos escolares de ciencias sociales antes y después de 1991. Universidad Pedagógica Nacional.

- Rodríguez, J. (2015). Génesis, actores y dinámicas de la violencia política en el Pacífico nariñense. Universidad Javeriana, Bogotá.
- Rodríguez, P. y Mannarelli, M. (2007). Historia de la infancia en América Latina. Bogotá: Editorial Universidad Externado de Colombia.
- Salas, G. (2016) Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia. Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 26 n.º 2 julio-diciembre. Universidad Nacional. Bogotá, Colombia.
- Salmón, E. (2016). Introducción al derecho internacional humanitario. Instituto de Democracia y Derechos Humanos. Pontificia Universidad Católica del Perú. 4 edición, enero 2016.  
[https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/introduccion-al-derecho-internacional-humanitario-2/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/introduccion-al-derecho-internacional-humanitario-2/)
- Sánchez F. y Chacón M. (2005). Conflicto, estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002. Universidad de los Andes, Colombia.  
<https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/7935>
- Verdeja, M y González, X. (2016). Aportaciones de la pedagogía de Paulo Freire a la educación intercultural. <http://www.rizoma-freireano.org/articles-2121/aportaciones-de-la-pedagogia-21>
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. Universidad de Miami, EE. UU.
- Zuluaga, O. L. (2001). El saber pedagógico: experiencias y conceptualizaciones. Encuentros pedagógicos transculturales: desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania. Centro Consolidado de Investigaciones Educativas y Pedagógicas. Medellín: Editorial Marín Vieco, pp. 81-88.